

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS SOCIOAMBIENTALES
CONVOCATORIA 2008-2010

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN ESTUDIOS
SOCIOAMBIENTALES

VIVIENDO BAJO LA SOMBRA DE LA MAMA TUNGURAHUA:
PERCEPCIONES DE MUJERES ANTE EL RIESGO VOLCANICO

ANA GOMEZ DONOSO

FEBRERO 2012

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA DE ESTUDIOS SOCIOAMBIENTALES
CONVOCATORIA 2008-2010**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAestrÍA EN ESTUDIOS
SOCIOAMBIENTALES**

**VIVIENDO BAJO LA SOMBRA DE LA MAMA TUNGURAHUA:
PERCEPCIONES DE MUJERES ANTE EL RIESGO VOLCANICO**

ANA GOMEZ DONOSO

ASESORA DE TESIS: IVETTE VALLEJO

LECTORES:

ANITA KRAINER

TEODORO BUSTAMANTE

FEBRERO 2012

DEDICATORIA

Dedico toda la fuerza y energía que entregué en esta investigación a mis padres por ser el soporte en mi vida. A Janeth y Andrea mujeres que con sus historias dejan enseñanzas de mujeres, madres jóvenes y luchadoras. A la población de la hermosa ciudad de Baños de Agua Santa, siempre esperando que aporte en algo para una mejor estructuración en su plan de contingencia. A todas las personas que vivieron y las que perecieron en las pasadas erupciones de la mama Tungurahua. Yo lo viví y sé que es complicado estar bajo la sombra del volcán, que nos da muestra de su vitalidad.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la vida por la fortuna de tenerla, pues sin esa energía simplemente no se realizaba esta investigación.

Mi agradecimiento va dirigido a las personas que ayudaron de forma directa e indirecta en todo el proceso de realización de la presente investigación.

A Guillermo y Alicia, mis padres, para ellos no hay palabras por la ayuda que me han dado, pero saben que estoy eternamente agradecida y no es suficiente dos frases para transmitir lo que siento, además espero reciban este escrito como muestra de sus enseñanzas. Para Alicia, Santiago y Christian, porque en la diversidad está la fortaleza, mis hermanos tan diferentes pero tan amados. Abuelitos, los que están con nosotros y los que ya dejaron este mundo terrenal, a los cuatro les tengo en mi corazón y agradezco su apoyo y enseñanzas.

A Ivette Vallejo, mi directora y guía en la presente investigación, excepcional mujer con quien se puede mantener una interesante conversación de donde salen luces para entender la dinámica de relaciones de género y quien con su experiencia aporta en el crecimiento personal y profesional en mí, para ella un gran abrazo.

A todo personal, académico, docente y administrativo, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador, por el apoyo total y por creer en los proyectos que nacen de cada estudiante, uno de esos fue el mío.

A María Augusta Gómez, la persona que me ha guiado durante muy temprana edad, a la cual admiro por su vivencia y claridad mental.

A Janeth y Andrea, las dos mujeres que me contaron su vida, confiando los pasajes cargados de sus vivencias y sensaciones más íntimas cerca al volcán y como mujeres, madres y trabajadoras que esta sociedad no gratifica, pero que la vida lo hará, y de quienes recibí las vibraciones más positivas, pues con ellas prácticamente conviví durante los tres meses de estancia durante mi investigación de campo en Baños.

A las personas que fueron de gran ayuda y apoyo en la ciudad de Baños principalmente a Xavier Mayorga, Nelda, y Stefan, gracias por confiar en mí, y por estar al tanto de mi persona en Baños antes, durante y después de la erupción del volcán Tungurahua. Sin su ayuda hubiera resultado muy difícil realizar la investigación.

A los habitantes y principalmente a las mujeres de la ciudad de Baños, pilar importante del estudio.

A mis Tíos Juan, Carmita, Daysi y Eduardo, a amigas y amigos, en especial Liliana Becerra Z., Rodrigo Sánchez, Diana Balladares, Valeria Noboa, Lucía Marcillo, Ana Cuesta, Verónica Mora, Camilo Baroja, Martha Guerra, Diana Hinojosa, Karina Ortega, David Zaldumbide, Alejandra Toasa, Camilo Mongua, Diego Andrade, Pedro Tobar, Fernando Tamayo, Pablo Meneses, Gabriela Echeverría, Gabriela Romero, Wilma Taxi, mi prima Lucia, en fin todas y todos quienes estuvieron pendientes de mí, que me ayudaron en su momento, pues no es necesario que hayan estado de forma física pero una llamada o un mensaje fue alentador para continuar y no flaquear en medio de las adversidades que se presentaron. A las personas que no son parientes de sangre pero son parte de mi familia, de mi mundo, siempre las tengo cerca y de las cuales solo se reciben sonrisas y apoyo, Pastora, Cesar y María, gracias por su presencia, su siempre cálido recibimiento y por la ayuda eterna en otras labores. Finalmente a Baco, Lilith y Matías, tres seres que son incondicionales y que alegran siempre mi vida y a quienes adoro con todo mi ser.

ÍNDICE

RESUMEN.....	4
INTRODUCCION.....	7
CAPÍTULO I.....	11
1. ESTRUCTURA INVESTIGATIVA.....	11
1.1 Planteamiento del Problema.....	11
1.2 Hipótesis.....	13
1.3 Objetivos de la investigación.....	13
1.4 Justificación.....	14
1.5 Estrategia metodológica.....	15
1.5.1 Los instrumentos y técnicas.....	17
CAPITULO II.....	19
2. ELEMENTOS TEORICOS DE ANALISIS.....	19
2.1 La construcción de los géneros.....	19
2.2 Relación Sociedad-Naturaleza vs. Mujer – Naturaleza.....	22
2.2.1 Ecología social y Ecología política.....	23
2.2.2 Ecología desde las mujeres y Ecofeminismos.....	24
2.3 Percepciones.....	30
2.4 Antropología del riesgo.....	33
CAPÍTULO III.....	36
3. CRECIENDO AL PIE DEL VOLCAN.....	36
3.1 Generalidades y características vulcanológicas del Ecuador.....	36
3.2 Generalidades del Cantón Baños y la ciudad Baños de Agua Santa.....	40
3.2.1 Datos Poblacionales.....	40
3.2.2 Áreas Protegidas.....	45
3.3 Riesgo Volcánico en la Ciudad de Baños de Agua Santa.....	47
3.3.1 Los barrios de las Ilusiones y El Salado: dos barrios en zona de alto riesgo en la ciudad de Baños de Agua Santa.....	50
CAPITULO IV.....	54

4. COMPETENCIAS INSTITUCIONALES Y GESTIÓN DE RIESGOS.....	54
4.1 <i>Gestión de Riesgo</i>	54
4.2 <i>Aplicación de la gestión de riesgo in situ</i>	60
CAPÍTULO V.....	65
5. LA MAMA TUNGURAHUA VUELVE A DESPERTAR: MUJERES ANTE LA ERUPCION VOLCANICA.....	65
5.1 <i>Las Mujeres y la Naturaleza: relaciones y percepciones</i>	66
5.1.1 Relación mujer-naturaleza: mujeres y la Mama Tungurahua.....	75
5.1.2 Mujeres y la gestión de riesgo.....	80
5.2 <i>Últimos días en Baños</i>	83
CAPÍTULO VI.....	85
6. UNA MIRADA A LAS MUJERES QUE VIVEN BAJO UN VOLCAN EN ERUPCION: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	85
BIBLIOGRAFIA.....	90
ANEXOS.....	94
ANEXO 1 Instrumentos metodológicos.....	95
ANEXO 2 Registro fotográfico.....	98
ANEXO 3 Cartografía.....	112
ANEXO 4 Material distribuido.....	120
ANEXO 5 Lista de personas entrevistadas.....	121

RESUMEN

La redacción que se presenta en el texto que están a las puertas de leer, narra las percepciones y vivencias sobre el riesgo volcánico, por parte de mujeres de ciertos rangos de edades en la ciudad Baños de Agua Santa, en la provincia de Tungurahua, con el fin de que este tipo de análisis ayude en un futuro a la gestión de riesgo con enfoque diferenciado de género.

La investigación es de corte feminista e involucra a la investigadora/tesista desde su experiencia propia. Esto principalmente por el hecho de que durante la fase de investigación de campo, el volcán llamado por las poblaciones – La Mama Tungurahua- se reactivó nuevamente. Dentro del tiempo estimado para la fase de campo, quince días se traslaparon con la erupción del volcán. Esta última reactivación fue considerada una de las más fuertes en los tres períodos eruptivos que ha tenido la Mama Tungurahua desde el año 1999.

Debido a la coyuntura, la investigación tiene como resultado el contraste con lo vivido y el análisis de las experiencias testimoniales de las personas sobre erupciones anteriores, llegando así a comprender sus testimonios y logrando adentrarse en la forma de vida de los habitantes que viven en las faldas de un coloso activo de características muy fuertes como se explicará también, y pues está plasmando las sensaciones y sentimientos que produce un fenómeno que no se ha vivido en la cotidianidad de la ciudad de Quito, lugar de residencia de la autora.

Además es importante anotar que se quiere lograr la comprensión de la relación a otro nivel de la sociedad con la naturaleza. Sabiendo que un volcán comúnmente puede ser relacionado con destrucción o devastación, surgiendo preguntas concatenadas como: ¿por qué las poblaciones locales viven ahí si saben que son vulnerables?, y ¿por qué siguen asentadas en una zona de alta vulnerabilidad? Llegando al asombro de cómo la relación mujer-naturaleza puede ser o no una explicación para ciertas percepciones de las mujeres en cuanto al vivir cerca de un volcán activo.

Siendo así la redacción de la presente investigación tiene matices en la voz que se habla, se integra así al texto las voces de las informantes e interlocutoras de la investigación y la de la autora desde el análisis que se ofrece. La estructura del texto está organizada de

la siguiente forma: El primer capítulo aborda el enfoque que se le da a la investigación, la metodología y las herramientas planificadas, con una explicitación de las modificaciones que conllevó el hecho de la reactivación eruptiva del volcán cuando la investigadora estuvo en campo.

El capítulo dos presenta el marco teórico referencial sobre la construcción de género, la relación mujer-naturaleza vista desde los ecofeminismos, la temática teórica entorno a las percepciones, y lineamientos sobre antropología del riesgo siendo estos cuatro ejes la base teórica de la investigación.

El capítulo tres contiene un breve resumen sobre el vulcanismo en Ecuador, sus características más relevantes, y datos sobre el lugar de la investigación, sus generalidades, contexto espacial –geográfico y sus características específicas en cuanto al riesgo volcánico.

El cuarto capítulo trata el marco institucional de la gestión de riesgo en el lugar, las instituciones y sus competencias, y un apartado sobre el tratamiento que se le da, o la ausencia más bien, del enfoque de género en dicha gestión. También trata de caracterizar mediante las respuestas de las entrevistadas y la observación *in situ*, el manejo del riesgo por parte de dichos organismos.

En el capítulo quinto se hace el análisis en torno a la información recabada con las mujeres de la zona Urbana de Baños a partir especialmente de entrevistas y se realiza un acercamiento a la relación mujer-naturaleza, retomando las directrices teóricas que orientan la tesis. El levantamiento de información corresponde en específico a los barrios de mayor vulnerabilidad al riesgo volcánico, Las Ilusiones y El Salado. Dentro de este capítulo se realiza un acercamiento a la situación de las mujeres frente al manejo del riesgo por parte de las autoridades dentro de la zona.

Finalmente, se presentan conclusiones y recomendaciones que pueden ser importantes considerar para fines de una mejor gestión de riesgo ante desastres naturales por parte de las instituciones competentes en cuanto a lo fundamental que es adecuar las políticas y acciones de prevención y gestión de riesgos con un enfoque que contemple las diferencias y especificidades de género y generacionales, considerando inclusive ciclos de vida. La tesis por ello precisa particularidades en cuanto a la percepción y la relación

mujer-naturaleza, de las mujeres de barrios de alta vulnerabilidad que sería fundamental que sean consideradas en las políticas y gestión de riesgo.

INTRODUCCION

Las experiencias que he tenido sobre erupciones volcánicas habían sido vagas para lo que estaba por vivir al decidir realizar mi investigación sobre percepciones de riesgo volcánico en la ciudad de Baños de Agua Santa, en la provincia de Tungurahua en Ecuador.

Al ser Ingeniera geógrafa había visitado varios lugares con este tipo riesgo desde hace once años cuando empecé mi carrera de pre grado, pero en ese entonces nada había igualado la experiencia vivida con la erupción del volcán Guagua Pichincha en Quito. Así, la persona que experimentó esa pequeña explosión no se olvidará las sensaciones ante la majestuosidad que implicaba observar un gran hongo espiralado en el cielo completamente despejado sobre la ciudad, nublando más tarde el azul propio del techo de Quito. La segunda experiencia cercana con el vulcanismo activo, característica del Ecuador, fue la erupción del Reventador. En esa ocasión la explosión se observaba como una gran nube al oriente de la ciudad dando la sensación de tener que soportar más tarde una tormenta. En los dos casos, Quito se cubrió de ceniza, hecho que dio paso a ciertas precauciones que, a pesar de estar rodeados de decenas de volcanes activos, jamás habíamos asumido los y las ciudadanas, me refiero a cosas simples como tener con nosotras/os siempre una mascarilla para la ceniza, tener insumos básicos de subsistencia en cada casa u oficina o cubrirnos con gorras, en fin estar preparadas/os ante un evento de este tipo.

Estas dos experiencias cercanas con el riesgo volcánico fueron en su tiempo increíbles para la geógrafa que estaba formándose, y a su vez alimentaron la pasión que ya existía desde muy corta edad por los volcanes, razón principal de elegir el tema que están a las puertas de leerlo, que incluye la vivencia de la tercera explosión fuerte que ha tenido la historia eruptiva registrada del volcán Tungurahua, me refiero al período de explosiones ocurrido desde el día miércoles 26 de Mayo de 2010 en adelante.

Por otro lado, la interacción dentro de una sociedad conservadora durante el transcurso de mi vida, y por la educación recibida –particularmente diferente al común de las familias de Quito-, han generado en mí un interés y estilo de militancia especial por deconstruir algunos comportamientos dentro de la cotidianidad; esta es la principal característica que me ha motivado a desarrollar investigación para mejorar la calidad de vida de nosotras, las mujeres.

Mientras cursaba el colegio y durante la formación como geógrafa, tuve un gran interés por conocer las relaciones del espacio inmersas en el sistema natural, desde una base conceptual de interrelación seres vivos – ambiente, y me comencé a posicionar críticamente frente a la premisa dominante (Hombre – naturaleza). Durante la maestría en el programa de estudios socio ambientales al abordar distintas problemáticas relacionadas con la situación de poblaciones locales frente a los impactos ambientales, me surgió la preocupación por las situaciones de riesgo ante eventos naturales y la situación de las mujeres, sus roles, toma de decisiones, y de forma específica como se toma en cuenta a las mujeres, su imaginario y su estilo de vida para crear políticas públicas específicas que atiendan a sus necesidades o demandas, y como sería el caso específicamente de los planes de contingencia y gestión de riesgo con un enfoque diferencial de género.

Es así que mediante el proceso investigativo que pretendía realizar durante la cuasi tranquilidad que parecía tener el volcán Tungurahua, las cosas previstas fueron cambiando, adecuándose a la coyuntura basada en su despertar, iniciando así un nuevo período eruptivo, que hasta el día de hoy siguen viviendo las poblaciones locales principalmente las de las provincias de Tungurahua y Chimborazo, en el Ecuador.

Las teorías ecofemenistas son la base conceptual sobre la cual se analizarán las percepciones, experiencias y testimonios de las mujeres de la zona urbana del cantón Baños en relación al volcán en erupción. Es desde las premisas de los ecofeminismos que se concentra mi aproximación investigativa, el análisis y las conclusiones sobre la relación mujer-naturaleza en lo que respecta a la zona sub urbana de la ciudad de Baños de Agua Santa en la provincia de Tungurahua.

Finalmente quiero dejar en claro que, debido a mi formación como Ingeniera Geógrafa y postulante a la maestría de estudios socio ambientales, no se pretende mostrar una investigación netamente antropológica, sino un ensayo con características de transdisciplinariedad dentro de un estudio donde se conjuga lo geográfico con el análisis de las percepciones, experiencias y testimonios de las mujeres que viven en una zona de riesgo volcánico. Por otra parte es importante recalcar que las percepciones de las mujeres residentes en Baños, que se pudieron recabar durante la etapa de investigación de campo están cargadas de contenido emocional, y los resultados salpicados de emociones propias,

de mi experiencia muy personal como mujer, geógrafa, e investigadora, al vivir un determinado período bajo la sombra de la Mama Tungurahua.

“El lenguaje oficial reconoce los derechos de las mujeres entre los derechos de las minorías, como si la mitad masculina de la humanidad fuera la mayoría”.

Eduardo Galeano

CAPÍTULO I

ESTRUCTURA INVESTIGATIVA

1.1 Planteamiento del Problema

El Ecuador se encuentra atravesado por la cordillera de los Andes, la misma que da nacimiento a más o menos 256 volcanes entre activos y no activos. Algunos de ellos en proceso de actividad dentro de su período geológico, se encuentran ubicados mayoritariamente en el centro-norte del país.

Es importante recordar que en los valles que se forman entre las tres cordilleras, sub andina, oriental y occidental, se encuentra asentada la mayoría de ciudades y pueblos de la sierra, y son justamente en estos valles, donde se asientan los depósitos de tipo volcánico, es decir material resultante de erupciones pasadas. Los mismos proporcionan beneficios edafológicos, de relieve y climáticos a las actividades productivas de la población del sector, principalmente en lo que se refiere a la agricultura.

Varios fueron los volcanes que hace una década han iniciado un nuevo período eruptivo, uno de estos es el Tungurahua. Este coloso de 5020 metros de altura, se localiza en la cordillera oriental dentro de la Provincia de Tungurahua, al sureste de la ciudad de Ambato y a 140 kilómetros al sur de la capital del Ecuador, Quito.

El volcán Tungurahua tiene una edad relativamente joven, pues la cordillera interandina centro norte del país tiene génesis en el cuaternario, lo que sugiere que está en plena actividad. Se tienen datos de las erupciones de este volcán desde el siglo XIV hasta el siglo XX, habiendo sido algunas, en los años 1773, 1886, y 1918, de máxima potencia y alta magnitud en cuanto a los daños ocasionados a las comunidades aledañas.

Ahora bien, el volcán Tungurahua presenta registros históricos donde se indican que sus períodos eruptivos son cada 100 a 130 años aproximadamente, habiendo este volcán entrado en un nuevo proceso eruptivo desde 1999. Siendo así, la población de los alrededores del volcán ha sufrido en los últimos once años distintos procesos vinculados a la actividad vulcanológica, que los ha situado en diferentes niveles de alerta, y provocado desplazamiento de sus hogares. Por otro lado, la historia de los asentamientos indica que la población se ha ubicado en zonas de alto riesgo volcánico. Siguiendo las crónicas se tiene información que desde el año 1533 al 1535 iniciaron los registros eruptivos, las poblaciones

han sufrido debido a los peligros volcánicos a los que han sido vulnerables, resultado de la mala ubicación de sus asentamientos.

Es vital anotar que la última erupción dentro del nuevo período eruptivo fue en el año 2006, y nuevamente la población se puso en alerta en el período en que realicé esta investigación, pues en mitad de la fase de campo, el volcán Tungurahua tuvo un nuevo episodio de erupciones fuertes acompañadas de bramidos y emanaciones de rocas gigantescas y de material piroclástico, que ocasionó una vez más la movilización de las comunidades asentadas en las faldas del volcán.

Siendo así, para que se dé una apropiada gestión del riesgo vulcanológico se necesita no solamente los aportes de técnicos especializados, o el fortalecimiento institucional y normativo para la organización y distribución de las competencias entre las diferentes instituciones, organismos y demás entidades responsables de esta gestión, sino conocer adicionalmente las condiciones sociales y económicas en que los pobladores locales residen en áreas de riesgo, y sus percepciones sobre la problemática (vulnerabilidad y magnitud del riesgo), de lo contrario la labor institucional y técnica no tendrá mayores resultados, ni logrará suficiente comprometimiento local con las medidas de prevención y acciones de contingencia que se estipulan.

Con frecuencia, se presupone que los factores de riesgo son generalizables a la población y no se hacen distinciones sobre condiciones de vulnerabilidad en base a criterios relacionados con el género, situación generacional, estrato socioeconómico, etnia, lo que evidencia que la gestión de riesgo por parte de las instituciones encargadas no efectúan un análisis integral de los condicionantes sociales, y que las políticas no se adecúan a la especificidad de los diferentes grupos y sectores poblacionales en situaciones de riesgo.

En las sociedades humanas, existe una distribución diferenciada de roles derivados de la división sexual del trabajo (roles productivos y reproductivos), así mismo se asignan socialmente a hombres y mujeres diferentes tareas, carga de trabajo, distribución de tiempo y lugares diferenciados de actividades que marcan diferente exposición al riesgo natural. Así mismo, los tipos de inserción socioeconómica, y diferentes formas de simbolizar y relacionarse con la naturaleza, sus recursos y ciclos (uso/manejo y control de recursos naturales), distinto nivel de acceso a información, toma de decisiones, entre otros pueden influenciar en las percepciones sobre riesgo, y en las actitudes frente a medidas de

prevención y contingencia ante eventos volcánicos, climatológicos y desastres naturales en general.

Por otro lado, se tiene que a nivel mundial las demandas de las mujeres organizadas y movimientos feministas han propiciado una mayor visibilización de las mujeres, en sus condiciones sociales, situaciones de exclusión, y que se visibilicen como un sector importante de la toma de decisiones políticas y como agentes de cambio a nivel local, regional y global, y como un sector ciudadano que requiere políticas públicas específicas que superen las desigualdades de género. Es por esto que el eje importante de la investigación radica en la percepción de las mujeres ante el riesgo, o de forma más clara, como ellas se sienten o perciben la presencia del volcán en pleno proceso eruptivo, y cómo se sienten incluidas o no en las políticas de gestión de riesgo. El análisis que se ofrece en la presente tesis aspira así a aportar con elementos a ser considerados en planes de contingencia teniendo en cuenta las percepciones de las mujeres, y en el específico caso de estudio, de las mujeres de la zona urbana de Baños.

1.2 Hipótesis

Los planes de contingencia y las políticas de gestión del riesgo tienen una visión androcéntrica que no contempla las especificidades de género, colocando en situación de mayor vulnerabilidad a las mujeres.

Se estructuraron dos preguntas guías en las que se enmarca el estudio:

- 1) ¿Qué representa la existencia del volcán y sus procesos en la vida de las mujeres?
- 2) ¿Qué consideraciones específicas tienen las políticas institucionales de prevención, manejo y gestión de riesgo volcánico en relación a las mujeres en sus distintos ciclos de vida, principalmente en zonas de alta vulnerabilidad?

1.3 Objetivos de la investigación

El objetivo central de la presente investigación es conocer las limitaciones en las políticas institucionales de gestión de riesgo en incorporar las especificidades de género en los planes de contingencia, en zonas de alta vulnerabilidad.

Para llegar al objetivo principal se establecieron tres objetivos específicos:

- 1) Analizar las percepciones de las mujeres en relación a las erupciones volcánicas vividas y a la situación de riesgo en las que se encuentran.
- 2) Analizar las experiencias pasadas y presentes de las pobladoras ante la situación del riesgo volcánico.
- 3) Identificar los actuales procesos institucionales de gestión, manejo y prevención de riesgo volcánico y proponer recomendaciones para la inclusión de un enfoque que contemple las diferencias de género con especial preocupación por las poblaciones más vulnerables y con mayor exposición al riesgo.

1.4 Justificación

Durante las últimas décadas el proceso de visibilización y una mayor inserción de las mujeres en la esfera de lo público, ha sido intenso, y se ha dado en todo ámbito, desde el derecho al voto y la demanda de la participación política en igualdad de condiciones que los hombres, un mayor acceso a la educación formal a distintos niveles, y la ocupación de cargos de liderazgo partidario, político y dentro de los movimientos sociales. Por otra parte están las luchas por cambiar los imaginarios de inequidad, posicionarse frente al control de sus cuerpos y sexualidad, entre otros frentes en que se funde lo público y lo privado. Hay sin embargo todavía brechas de desigualdad de género a nivel global y que se entrecruzan con otros factores sobre los cuales se marcan relaciones de desigualdad (etnia, raza, opción sexual, clase social, otros). Ciertas esferas de lo público en las cuales actualmente se intenta tomar en cuenta el enfoque de género son a nivel global y regional las referentes a planificación, política pública y presupuestos. Dentro de la política pública, el tema de la gestión de riesgos ha ido logrando mayor importancia conforme se vivencia situaciones complejas relacionadas con fenómenos climáticos, vulcanológicos y otros.

Concentrándonos en la problemática del riesgo volcánico, el Ecuador es un país con vulcanismo activo lo que conlleva a que la gestión del riesgo ante eventos relacionados sea de gran importancia. Dentro de ella es necesario que se consideren distintos niveles de vulnerabilidad, y las condiciones diferenciales relacionadas con el riesgo, vinculadas a factores como el género. Es así como surge el interés en la investigación por conocer las

percepciones de mujeres y hombres en relación a las erupciones volcánicas, con particular atención a las primeras a fin de brindar elementos para el plan de contingencia que considere diferencias y especificidades de género.

Es así, que la investigación puede aportar a visibilizar aspectos no considerados generalmente por las instituciones que tienen competencia en la gestión de riesgos naturales; en lo específico, el estudio podrá aportar con recomendaciones para los procesos de prevención, gestión y manejo de riesgo volcánico en el cantón Baños, en la provincia de Tungurahua.

1.5 Estrategia metodológica

La metodología está basada en los lineamientos de la investigación social feminista que es básicamente de carácter cualitativa, y que toma en cuenta como punto de partida la fenomenología de la experiencia.

Como lo plantea Mies:

La experiencia es frecuentemente equiparada con la experiencia personal, con la atmósfera, con los sentimientos que una mujer experimenta en una situación determinada. A mi juicio sin embargo, el valor de la experiencia reside en tomar la vida real como punto de partida, tanto en su dimensión subjetiva como en las implicaciones sociales. No hay que olvidar que el desafío de tomar nuestra propia experiencia como punto de partida surgió de nuestra frustración frente al hecho de que la vida de las mujeres, su historia, sus experiencias, luchas e ideas, no forman parte de la ciencia dominante (Mies, 1991:73).

Es así que esta investigación de tipo feminista, incluye también las percepciones y vivencias de la autora, a la vez que analiza los aspectos relacionados con la construcción de la subjetividad de la mujeres, la vivencia de sus roles en sociedad, apertura a ciertos ámbitos, y las limitaciones actuales en los sistemas de manejo del riesgo y vulnerabilidad. Al centrarse el análisis en la construcción de la subjetividad de las mujeres se enfatiza las experiencias vividas de erupción volcánica, en este caso del volcán Tungurahua, y principalmente las percepciones que tienen ante este riesgo natural.

Para efectuar la investigación me trasladé a vivir durante el lapso de tres meses en la ciudad de Baños de Agua Santa, realizando primeramente algunas entrevistas generales con actores clave. Cuando llegué a Baños de Agua Santa, inicié la investigación con los primeros contactos institucionales y presenté formalmente mi interés por realizar el presente estudio. Es así como entregué cartas de presentación de la investigación

solicitando el apoyo de las personas encargadas de las áreas de gestión de riesgo dentro del municipio. Tuve la oportunidad de conocer a la Sra. Concejala Rosita Gamboa, quien me ayudó a situarme dentro del Municipio. Tomé contacto con el alcalde de la ciudad de Baños de Agua Santa, Sr. Hugo Pineda, quien acogió la investigación con mucha apertura. Seguidamente, el alcalde me presentó al encargado de la Sala de Situación de la ciudad de Baños de Agua Santa, Sr. Xavier Mayorga quien a su vez era representante de la Secretaría de Riesgos en la ciudad de Baños de Agua Santa. Con este actor institucional clave, di los primeros pasos para la selección de la zona de mi investigación considerando como criterio las áreas de mayor vulnerabilidad. Se determinó de manera exacta la localización donde se realizaría la investigación, tomando en cuenta las últimas erupciones ocurridas, esto mediante varios recorridos para conocer las zonas de mayor riesgo. Siendo así se determinó que los barrios El Salado y Las ilusiones de la ciudad de Baños de Agua Santa, serían los lugares idóneos donde se realizaría la investigación, por encontrarse en una zona sub urbana, con pobladores/as mestizos/as en su mayoría, quienes trabajan generalmente dentro del sector turístico.

La investigación, en lo que se refiere a la parte de revisión documental, se basó en la revisión de la información proporcionada por el Instituto Geofísico de la Escuela de la Universidad Politécnica Nacional, en cuanto a riesgo volcánico de la zona de estudio que comprende el cantón Baños. Para focalizar el análisis en los lugares escogidos se utilizó la información proporcionada por el Consejo Provincial de Tungurahua y el municipio de Baños.

La investigación si bien es de corte cualitativo, también ha incorporado el procesamiento de información de carácter cuantitativo, esto con la idea de cuantificar ciertas variables y tener una idea más amplia sobre el manejo de los riesgos. Para el análisis socio ambiental de la problemática me he focalizado en la relación mujer-naturaleza al concentrarme con mayor detenimiento en informantes mujeres, por lo que subrayo que no se efectuó un análisis a profundidad de género que contemple de forma comparativa percepciones, testimonios de vivencias y actitudes ante el riesgo volcánico, de un grupo y número similar de hombres y mujeres.

Para poder cumplir con los objetivos planteados, se propusieron como técnicas de investigación la observación *in situ* mediante entrevistas semi-estructuradas e historias de

vida. Inicialmente el diseño de la investigación incluía la realización de grupos focales, sin embargo, debido al inicio del nuevo período eruptivo que coincidió con el tiempo de la investigación en campo, se tuvo que readecuar los tiempos y suprimir los grupos focales. Esto debido a que la población lugareña tuvo que salir de sus casas y no había posibilidad de reunir a personas en condiciones de emergencia. La investigación se convirtió así, en una investigación *in situ* como más adelante se explicará. A continuación el detalle de cada herramienta de investigación social utilizada:

1.5.1 Los instrumentos y técnicas:

A. Entrevistas semi-estructuradas (con preguntas abiertas y cerradas):

Las entrevistas, como herramienta de tipo cualitativo y cuantitativo, ayudaron para la comprensión de ciertas cuestiones puntuales. Las preguntas abiertas permitieron la producción de datos y resultados cuantificables.

En los barrios seleccionados se realizaron 15 entrevistas semi-estructuradas, de tipo enfocada o centrada con hombres y mujeres de los grupos etéreos (25 – 40; 41- 60; 61-80 años) de distinto nivel socioeconómico e inserción social. Las entrevistas incluyeron información sobre unidades domésticas (composición familiar, economía, actividades productivas), preguntas sobre recuerdos de eventos eruptivos (información previa, toma de decisiones, intervención de actores), percepciones de vulnerabilidad actuales, relación con instancias públicas, y algunas preguntas sobre conocimientos y percepciones sobre la actividad volcánica y sus riesgos.

También se realizaron entrevistas a actores institucionales que han desempeñado y desempeñan funciones informativas, de prevención, manejo/gestión de riesgos; igualmente algunas autoridades locales y líderes barriales. De esta forma se pudo identificar cómo diferencian los sectores de riesgo, las acciones tomadas en pasados procesos eruptivos del Tungurahua, las funciones, las actitudes y los comportamientos, así como las percepciones diferenciadas entre mujeres que se identifican en los barrios sub urbanos, limitaciones y dificultades encontradas en la gestión de riesgos (relación gobierno Nacional y local, infraestructura, recursos económicos, gestión de la información, entre otros aspectos). El

total de las entrevistas fueron: 1 entrevistado institucional Sr. Javier Mayorga, 22 mujeres entrevistadas de los barrios Las Ilusiones y El Salado, y 4 mujeres de la parte céntrica de la ciudad de Baños de Agua Santa. (Ver Anexo 1: A. guía de entrevista)

B. Historia de Vida:

Este instrumento de investigación utilizado, netamente cualitativo, se aplicó con el interés de conocer cómo las mujeres de la zona urbana de la ciudad de Baños de Agua Santa construyen sus subjetividades en el caso de eventos de erupción volcánica y e cómo integran y asimilan episodios de riesgo. Dentro de esta técnica se buscó dos personas seleccionadas por su apertura a confiar sus vivencias, y con ellas a través de sus relatos y sus propias narrativas, pude aproximarme a aquellos aspectos relevantes sobre lo vivido en ciertas situaciones de riesgo natural, en específicos ciclos de vida. Cabe recalcar que las historias de vida que se llevaron a cabo son de tipo episódicas, pues están enfocadas a lo vivido en época de erupciones volcánicas, es por esto, que los resultados no contemplarán todos los ciclos de vida ni una biografía completa de las personas.

C. Observación situada:

Se realizaron observaciones *in situ* en las dos localidades, detectando actitudes y comportamientos situacionales, (Ver anexo 1: B. guía de observación).

Como se explicó desde un inicio, debido a la coyuntura basada en un nuevo proceso eruptivo del volcán, se suprimió la realización de los grupos focales, y la técnica de investigación importante fue la observación participante, también se realizaron entrevistas cortas con distintos actores y ante los eventos emergentes. Siendo así, la investigación se realizó en circunstancias en las que los actores sociales, interlocutores y la propia investigadora vivían de cerca la nueva cotidianidad de la ciudad, ante el despertar de la Mama Tungurahua.

CAPÍTULO II ELEMENTOS TEORICOS DE ANALISIS

Toda investigación debe situarse en un marco de teorías afines que ayuden en la comprensión de los resultados que se obtendrán, y para la presentación del marco teórico es importante dar ciertos lineamientos principales, pues el estudio está realizado por alguien que tiene su posición frente a la problemática que enmarca la investigación, siendo así, ningún ejercicio investigativo estará desarticulado de la subjetividad del propio autor o autora, de sus respectivas apreciaciones, valoraciones, a pesar de estar moldeada nuestra aproximación por las corrientes disciplinarias sobre las cuales se ha versado nuestra formación académica.

En el presente estudio, el análisis se realiza desde la perspectiva del feminismo de la diferencia y el ecofeminismo construccionista. Se enfatiza como eje principal las percepciones de mujeres del área sub urbana, dando a entender que la cuestión de género construye la subjetividad y la experiencia del riesgo. Siendo así se analizan cuatro ejes reflexivos: El análisis de género y la construcción de los géneros, la relación Sociedad-Naturaleza contrastada con la relación Mujer-Naturaleza, y el riesgo como construcción social.

2.1 La construcción de los géneros

Partiendo de la premisa, que la respuesta ante la presencia de un volcán y ante el riesgo natural de hombres y mujeres no es la misma, como se verá a continuación, dicha diferencia se explica a través de la construcción de los géneros.

Por la construcción de los géneros se entiende a la forma en que configuran socialmente los hombres y las mujeres, sus subjetividades, y los procesos en que se delinean sus masculinidades y feminidades más allá de la base fisiológica o biológica. Es vital conocer que en base a esta construcción y relación se organizan las sociedades, se crean instituciones, políticas públicas, y el género se constituye en un campo primordial a partir del cual se desenvuelven las relaciones de poder.

Dentro del análisis de la temática que se trata en la presente investigación, es importante hacer referencia a la “construcción” de los géneros y a las relaciones entre sí, pues siendo directrices de vida de hombres y mujeres, la subjetividad creada forma un

papel importante en las percepciones de las mujeres ante ciertas situaciones, una de esas es el riesgo natural.

Siendo así, es elemental conocer como se fue construyendo el significado de la palabra *género*, el por qué y para qué se la utiliza. El término *gender* fue impulsado por la academia feminista anglosajona en los años setentas teniendo como base un objetivo político, como lo menciona claramente Marta Lamas: “distinguir que las características *femeninas* de las mujeres eran adquiridas mediante un proceso complejo individual y social, en lugar de derivarse *naturalmente* de su sexo” (Lamas, 2000:327).

Es así que empieza una compleja lucha que inicia para ponerse de acuerdo con el término, ya que *gender* en inglés no significa exactamente lo mismo al termino *género* en castellano, pero mucho más allá de esta discusión es importante aclarar que se adopta el término para diferenciar de la palabra y el significado que conlleva la palabra *sexo*. Con el pasar de los años también se trató de equiparar la palabra *género* a mujeres, pero de igual manera, tras el debate académico, sigue existiendo un significado para género que en esencia indique que son las construcciones sociales y culturales de las personas agrupadas, básicamente en masculino y femenino.

En un inicio al referirse a la palabra género, se hacía referencia a la división biológica entre hombre y mujer, moldeando así los roles que desempeñaban en la sociedad. Como explican Bourque y Scott (1996:21), refiriéndose a los ensayos del teórico social Talcott Parsons: “escritos a comienzos de los años cincuenta, se basaban en la visión muy común entonces de la modernización, que sostenía que los papeles de género tienen un fundamento biológico y que el proceso de modernización había logrado racionalizar la asignación de estos papeles”. Pero con los cuestionamientos que plantea Simone De Beauvoir en su libro *El Segundo Sexo* “nacemos mujeres, o nos hacemos mujeres?”, ¿qué es una mujer?” y las respuestas “las mujeres no nacen mujeres, se hacen mujeres”, se elaboran los fundamentos del análisis sobre la construcción social y cultural de los géneros, y como este hecho construye la subjetividad de las mujeres y de los hombres a partir del cuerpo construido social e ideológicamente. Es así como De Beauvoir a propósito de analizar los planteamientos de Aristóteles en el pensamiento occidental encuentra concepciones androcéntricas como “la hembra es hembra en virtud de una determinada carencia de cualidades...” y continua la cita “hay que considerar que el carácter de una

mujer es naturalmente defectuoso” (De Beauvoir, 2005:50), esto haciendo referencia a la diferencia física entre hombres y mujeres, y a la influencia de las hormonas en nuestro cuerpo, olvidando por completo que los hombres también son influenciados por sus hormonas a lo largo de su vida.

Como se puede comprender la biología diferenciada entre hombres y mujeres era la respuesta para los roles en la sociedad. Pero a la par existían teorías que revolucionaban estas premisas, por ejemplo, explican Bourque y Scott (1996:21), Margaret Mead, la autora de *Adolescencia y Cultura en Samoa*, traía a la discusión “que los conceptos de género eran culturales y no biológicos, y que podían variar ampliamente en entornos diferentes.”

Sobre esta construcción de los géneros, Bourque y Scott (1996:23) añaden que el comportamiento de los hombres y de las mujeres es resultado de la “producción de formas culturales siendo una función central de la autoridad social y está mediada a la vez por una compleja interacción entre las instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas”.

Por otro lado, Judith Butler, en su libro *Género en disputa*, al referirse a la polémica que surge sobre el significado del término construcción (construcción social y cultural), “desmoronados por la polaridad filosófica convencional entre dos términos libre albedrío y determinismo” (Butler, 2007:58), hace referencia al cuerpo como “medio pasivo” donde se “circunscribe” todo código o símbolo cultural y social, “mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa establece un significado cultural para sí misma”. Y está claro para Butler que el cuerpo “en sí también es una construcción” a pesar de ser también tomado en cuenta como un “instrumento o medio que se relaciona externamente con los códigos culturales” (Ibídem).

En las últimas décadas se ha construido un concepto de género basado más en las premisas que años atrás dio Mead, claro que con mucha más “sutileza” porque la construcción de los géneros se analiza en base a una construcción histórica y cultural, como explican Bourque y Scott (1996) “el hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos puede interpretarse en una variedad infinita de formas, estas interpretaciones y los modelos que crean operan tanto a nivel social como individual”.

En la escala de los derechos humanos desde el abordaje institucional y en la esfera del desarrollo el enfoque de género también se ha ido insertando progresivamente. Así por

ejemplo en una conceptualización que ofrece el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se explica en referencia a lo que es el género:

El género determina lo que se espera de una mujer o de un hombre, lo que se les permite o lo que se valora de unas y otros en un contexto dado. Determina las oportunidades, responsabilidades, recursos, y competencias asociadas con el hecho de ser hombre o mujer. El género también define las relaciones entre mujeres y hombres, entre niñas y niños, así como las relaciones entre mujeres y entre hombres. Estos atributos, oportunidades y relaciones se construyen socialmente y se aprenden a través de los procesos de socialización. Estos procesos dependen del contexto y del momento específicos, y cambiantes. **Género no significa "mujer."** (PNUD, 2003).

Sobre estos referentes teóricos sobre cómo se construye los géneros será importante considerar que hombres y mujeres tenemos una clara diferencia construida sobre lo que percibimos ante las situaciones cotidianas, lo que se expresa también en las percepciones ante los riesgos naturales, como lo abordaremos más adelante.

2.2 Relación Sociedad-Naturaleza vs. Mujer – Naturaleza

Para dar inicio a la explicación sobre los ejes teóricos en los que se basan el presente estudio es importante mencionar que comúnmente, al referirse sobre estudios de medio ambiente y sociedad, se centra el análisis en la relación “hombre-naturaleza”. Esta construcción analítica de dicha relación, produce un efecto de ocultamiento e invisibilización de distintos elementos de la diferenciación estructural (clase, etnia y género). En lo que respecta al género, no solo los hombres son los usuarios y quienes manejan y se relacionan con los recursos naturales, ni solo se ven y reaccionan antes distintos eventos y procesos naturales. Siendo así que el grupo complementario de esta relación sociedad-naturaleza, la componen las mujeres, y los otros géneros, sus diversidades (étnicas, de clase, opción sexual). Es sobre esta base que se asienta en el presente estudio, el interés de analizar la relación “mujer-naturaleza” haciendo énfasis en la percepción ante un riesgo natural, en este caso el riesgo volcánico del Tungurahua.

Existen varias teorías que explican la relación de la mujer con la naturaleza, se tiene pues desde el enfoque de la Ecología social y política, argumentos que dan nacimiento o refuerzan a los ecofeminismos. Por otro lado se tiene el enfoque de la ecología desde las Mujeres donde se ubican ecofeminismos, ambientalismo feministas y otras corrientes.

2.2.1 Ecología social y Ecología política

En realidad la ecología social y la ecología política tiene muchas semejanzas en cuanto a sus ejes de acción, pues las dos toman en cuenta para su análisis “las relaciones que se dan entre la explotación de la naturaleza por parte de ciertos grupos humanos y entre distintos grupos humanos en sistemas sociales jerárquicos” (Balarezo y Ernst, 2005:19).

La diferencia radica en que la ecología política eleva estas cuestiones y problemas a un nivel político donde se incluyan en las agendas políticas de cada país para ser tratado con cautela y atacado desde la promulgación de políticas públicas, siendo esta diferencia la que hace que dentro de la ecología política “se toquen temas tan diversos como el urbanismo ecológico, el ecologismo de los pobres, teoría de la liberación, ecofeminismos, neomaltusianismo, seguridad alimentaria, entre otros”(Ibídem). Es así que como los autores mencionados plantean:

El problema ambiental es un problema político, pues si partimos de la consideración de que el medio ambiente es un amplio escenario donde se desarrolla la vida humana, donde se articulan procesos sociales, ecológicos, tecnológicos, culturales, y políticos, y todos los problemas que se relacionan con la vida humana, no resulta extraño la creciente preocupación por los temas socio ambientales, pues se pone en juego la cuestión de las necesidades básicas y el nivel y calidad de vida. Por ello el ambiente es un escenario de conflictos. Es cada vez más evidente que existe una íntima relación entre el deterioro de la calidad de vida, los conflictos ambientales y los conflictos sociales.” (Balarezo y Ernst, 2005:19).

Así según Joan Martines Alier, citado por Balarezo y Ernst (2005), la Ecología política se compone de tres dimensiones ideológicas que son creadoras de conflicto, estas son: “*etnocentrismo, racismo y la heterofobia*, entendiéndolo por esta última como negación del otro ser humano”, y añaden Balarezo y Ernst (2005:20), a este análisis, que se les incorpora una nueva dimensión, la del *androcentrismo*, que consiste en tener una mirada únicamente desde lo masculino, invisibilizando el femenino.

Siendo así, dentro de estos dos enfoques marco se da paso a teorías feministas que ponen en el tapete de la discusión las problemáticas relacionadas con las mujeres, o la ausencia del abordaje que contemple sus condiciones, situación, percepciones y formas de relacionarse con la naturaleza y los recursos, dentro de la temática ambiental y de la calidad de vida dentro de cada sociedad.

2.2.2 Ecología desde las mujeres y Ecofeminismos

La Ecología desde las mujeres es otro de los enfoques que se ha creado en base al punto de vista de las mujeres, mas no desde el androcentrismo con el que se han desarrollado varias teorías para contrarrestar los problemas y situaciones de índole ambiental.

Es preciso enfatizar que las teorías ecofeministas abordan e intentan explicar la dominación de los hombres hacia las mujeres, y encuentran paralelismos con la dominación de los hombres hacia la naturaleza. En base a estas relaciones se conjuga el ambientalismo con el feminismo.

La corriente ambientalista que engloba los Ecofeminismos, se la define como “una rama del feminismo que nace a finales de los años 70’s a inicios de los años 80’s” (Bedoya, 1999). Se diferencia de los inicios del movimiento feminista, puesto que este solo defendía derechos de la mujer de clase media en Europa. A raíz de este hecho se replantea las diferencias en el trabajo, en la comunicación en la cultura entre mujeres y hombres, y entre mujeres de diferentes sociedades, es decir, a nivel mundial. Se puede decir que los distintos planteamientos entre feministas de esas décadas marcaron el inicio de los Ecofeminismos.

Según explica Maier en *Género y Medio ambiente* “los ecofeminismos aparecen como la tercera ola feminista, después de la primera y segunda, derecho al voto y diferencias de género en el marco de la equidad, respectivamente.” (Maier, 2003:28), es decir, que fue un proceso en el que se conduce a la búsqueda de la equidad entre hombres y mujeres manteniendo sus diferencias, y que a la vez conduce a enfatizar la relación estrecha entre la mujer y la naturaleza. Es importante dar una breve explicación sobre los ecofeminismos y sus diversificaciones para entender cuál es el papel que desempeña.

Los ecofeminismos intentan dar una explicación a las relaciones de poder que existen entre “hombre-naturaleza” y “hombre-mujer”. Tiene también como objetivo principal romper las dicotomías que han existido desde hace muchos años “Naturaleza-cultura” y transformar dichas relaciones impuestas por la primacía del patriarcado en diferentes sociedades.

Así, parten de enfatizar que existe una doble opresión por parte del hombre hacia la naturaleza, como hacia la mujer. También se analiza la dicotomía Hombre: cultura – Mujer: Naturaleza. Y como resultado de estas relaciones se analiza el interés particular que existe por parte de la mujer en cuidar el medio ambiente, como explica Carole Pateman:

La humanidad intenta trascender una existencia meramente natural, de manera que la naturaleza siempre se considera como algo de orden inferior a la cultura. La cultura se identifica con la creación y el mundo de los hombres, porque la biología y los cuerpos de las mujeres las acercan más a la naturaleza, y porque la crianza de los hijos y las tareas domésticas, su trato con infantes no socializados y su trato con materias primas, hacen que tengan un íntimo contacto con ella. Así, la esfera cultural siempre será considerada como esfera superior a la esfera doméstica, y así las actividades de hombres superiores a las actividades de las mujeres, indicando que las mujeres son consideradas inferiores a los hombres (Paterman, 1996:9).

El análisis que ofrecen varias teóricas desde el ecofeminismo mantiene sus argumentos centrados en la crítica a esta dicotomía que ha marcado la modernidad.

El hecho de que se relacione siempre a la mujer con la naturaleza y al hombre con la cultura, pasa a estructurar el *habitus*, en términos de Bourdieu (2000:59). Así siempre lo intuitivo, lo débil, poco racional y hasta cierto punto *negativo* son las nociones que se le dan a la relación Mujer: Naturaleza; y todo lo contrario, lo lógico, lo racional y hasta cierto punto *superior* son características de la relación Hombre: cultura, explica Bedoya (1999). Esta dicotomía es expuesta como la “justificación para la dominación que se ha dado a los dos elementos que la componen: mujer y naturaleza, por parte del hombre. Es la justificación que se da por parte de este patriarcado” (Bedoya, 1999). A su vez es la premisa de las ecofeministas, el hecho de relacionar directamente y de forma estrecha a la mujer con la naturaleza, pero algunas ecofeministas, “señalan que este vínculo hay que revalorizarlo positivamente” explica Bedoya, 1999. Es así que la relación hombre: cultura, ha ejercido dominación en aspectos culturales, económicos y políticos sobre la relación mujer: naturaleza.

También es importante añadir que los ecofeminismos conllevan gran cantidad de pros y contras pues como los menciona Alicia Puelo (2000), “son una corriente teórica y práctica política feminista”, y en la actualidad enfrentan una serie de nuevos desafíos dentro de esta nueva era donde se siente la fuerte crisis ecológica, “y obliga avanzar a los ecofeminismos con escasos datos sobre los resultados de su posicionamiento para el colectivo feminista”. Sin embargo, el presente análisis tiene como objetivo dar a conocer las teorías de las dos ramas ecofeministas y sus postulados, los cuales ayudan a comprender la temática que se está tratando en el presente estudio, que se sitúa en el ecofeminismo constructivista, pero basa su análisis en las dos ramas ecofeministas.

Teniendo como ejes principales lo explicado arriba, primeramente es importante volver a recalcar que los ecofeminismos son varios, no se puede hablar de una sola teoría ecofeminista, es más no se la considera una sola teoría, como lo menciona María José Agra (1998:3) “en general podemos hablar de un movimiento y teoría feminista y de un movimiento y teoría ecologista” a propósito de los cuestionamientos sobre lo que es en realidad el ecofeminismo, y haciendo alusión a los ejes compartidos dentro de este “movimiento” compuestos por el feminismo y la ecología. Volviendo a los varios ecofeminismos existentes, *varios* pues se derivan de varias corrientes, y como explica la misma autora “las posiciones ecofeministas no solo son distintas sino incluso enfrentadas” (Agra, 1998:4). Existen autoras que explican desde el esencialismo, otras desde la construcción cultural, social, e histórica, y su eterno debate entre las activistas y las teóricas feministas y ecologistas, para fines comparativos dentro de la investigación se hablará de dos grandes grupos: el primero es el Ecofeminismo Esencialista, y la segunda es el Ecofeminismo Constructivista.

El Ecofeminismo esencialista está representado principalmente por Vandana Shiva (India), quien mantiene los postulados del ecofeminismo esencialista en base a los estudios de las comunidades rurales de la India, de su filosofía y cosmología sobre la existencia en el planeta tierra. La premisa más importante del ecofeminismo que Vandana Shiva explica es “la Naturaleza como el principio femenino”, donde se explica que la naturaleza está relacionada de manera íntima con las mujeres, así explica “Las mujeres en la India son una parte íntima de la naturaleza, tanto en la imaginación como en la práctica” y seguido anota, “a un nivel, la naturaleza es simbolizada como la encarnación del principio femenino y, a otro nivel, es nutrida por lo femenino para producir vida y proporcionar sustento” (Shiva, 1998:161).

Shiva inicia así su explicación pero a la vez critica el modelo de desarrollo que se lleva a cabo en todo el mundo, siendo este basado en la dominación de la naturaleza, teniéndola como simple materia prima para extracción, y de las mujeres pues el modelo androcéntrico genera violencia sobre este grupo, trayendo como consecuencia la destrucción del medio ambiente e invisibilización de las mujeres.

Para complementar el análisis de la relación estrecha entre la naturaleza y las mujeres, Shiva explica la cosmología de las mujeres de la India entorno a la naturaleza

diciendo: “toda existencia nace de esta energía primordial que es la sustancia de todo, que lo llena todo. La manifestación de este poder, de esta energía se denomina naturaleza o Prakriti, que es la categoría con la que las mujeres de la India rural se refieren a la naturaleza”. (Ídem, 1998).

En cuanto a lo masculino dentro de la cosmología india, Shiva explica que “la naturaleza, tanto animada como inanimada, es así una expresión de Shakti, el principio femenino y creativo del cosmos, en conjunción con el principio masculino (purusha), Prakriti, crea el mundo” (Shiva, 1998:161)

Siendo así a breves rasgos la forma en que la cosmología de la india construye la noción de lo femenino y lo masculino, se puede anotar que el inicio de la vida o la cuna de la vida tienen principio femenino. Es importante tomar en cuenta este postulado, pues la discusión al referirse sobre la dominación masculina a la naturaleza y a las mujeres, se da, según Shiva, a todas las mujeres del tercer mundo, luego de la colonización, y asume que las mujeres del tercer mundo de las zonas rurales tienen el poder de solucionar lo ocasionado pues “las soluciones dependen de las categorías de pensamiento, percepción y acción que son dadoras de vida y sustentadoras de vida” (Ídem, 1998:170). Y añade:

En la actualidad, las mujeres del tercer Mundo, cuyas mentes no han sido aún despojadas o colonizadas, están en una posición privilegiada para hacer visibles las invisibles categorías opuestas de las que son sus guardianas. Las mujeres son centrales para detener y superar las crisis ecológicas, no únicamente como víctimas sino también como líderes en la creación de nuevos paradigmas intelectuales ecológicos (Shiva, 1998:170).

Una de las premisas que es de vital importancia anotar para explicar la teoría ecofeminista esencialista en el marco de la temática de esta investigación, trata sobre la dominación del hombre y la muerte del principio femenino. Vandana Shiva en su análisis sobre la dominación del hombre sobre la naturaleza y las mujeres argumenta que la muerte del principio femenino viene asociada con la “categoría de pasividad que se le ha atribuido a lo femenino”. Siendo así, la naturaleza, al ser considerada femenina, se la percibe como pasiva. Así Shiva añade:

La muerte del principio femenino en los hombres tiene lugar por un cambio en el concepto de actividad, de la creación a la destrucción, y del concepto de poder como <ser capaces> a la dominación. La actividad creativa, auto generativa, no violenta, como el principio femenino, muere simultáneamente en las mujeres, los hombres y la naturaleza cuando la violencia y la agresión se convierten en el

modelo masculino de actividad y las mujeres y la naturaleza se convierten en modelos pasivos de la violencia (Shiva, 1998: 177).

Se puede comprender que el sentido que da a la naturaleza y a las mujeres es pasivo, reafirma la pasividad con la idea de que su característica es “no violenta”. Y por otro lado atribuyen a la legitimación de los roles que las sociedades imponen a las mujeres, así mismo les relegan a ser cuidadoras de la naturaleza. Más adelante se retomará esta idea para el análisis de las respuestas de las mujeres ante el riesgo volcánico.

El Ecofeminismo Constructivista por su parte analiza varios elementos como la ideología, historia, cultura en la relación mujer – naturaleza y plantea que los efectos de la dinámica dentro de cada sociedad impactan en la relación de la mujer y la naturaleza.

Así explica Bina Agarwall, citado por Germán Quimbayo en el artículo virtual *Ecofeminismo como posición política en el ambientalismo* (2008), “el lazo que ciertas mujeres (especialmente la de los países llamados “*en desarrollo*”) sienten con la naturaleza tiene origen en sus responsabilidades de género en la economía familiar”. Esto da a entender que la relación que se plantea está basada en relaciones complejas dentro de la forma de vida y del rol que las mujeres tienen dentro de las distintas sociedades.

Es importante anotar que las Ecofeministas de esta rama Constructivista rechazan las premisas esencialistas, pues al tomar en cuenta la base que se sostiene en el ecofeminismo esencialista solo acepta la premisa de subordinación patriarcal que existe sobre la mujer, siendo así añaden que “la mujer es un objeto de construcción ideológica, histórica y social”, como explica Bedoya (1999).

Val Plunwood citada por Agra, indica que las autora del ecofeminismo esencialistas no hacen más que “convertir a la mujer en ángel del ecosistema, como antes era ángel de la casa” (Plunwood citada por Agra, 1998:8).

Y por último Alicia Puelo (2000) cita a Bina Agarwall en cuanto a las premisas de Shiva, “Habla de las mujeres sin tener en cuenta las diferencias de clase y de etnia, tan relevantes a la hora de explicar su dinámica”.

Por otro lado, Karen Warren explica sobre la tendencia de ecofeminismo constructivista: “retoman las conexiones históricas y causales a los prototipos modelos de dominación que se iniciaron cuando las sociedades indoeuropeas fueron invadidas por tribus nómadas de Eurasia.” (Warren, 1996:14). Así se evidencia que las ecofeministas

constructivistas tratan factores históricos, sociales, culturales para la construcción de la relación mujer-naturaleza.

Pero un aporte valioso de Catharine MacKinnon (1995:47) refiriéndose al argumento de Marx ante la diferencia de la relación hombre-naturaleza, la autora del *Criticas feministas de Marx y Engels* dice que “desde un punto feminista, la mujer no tiene naturalmente una relación más especial con la naturaleza que los hombres, su relación con la naturaleza, al igual que la de los hombres, es un producto social”; podríamos decir entonces que es el resultado de construcciones sociales.

Finalmente, Stephanie Lahar, explica claramente que “para que el ecofeminismo mantenga su propuesta emancipadora en el tiempo no debe descuidar estudiar los rasgos culturales, que por causas históricas complicadas, se hayan asociados con el género, aun que estos en un principio, parezcan describir normas colectivas” (Lahar, 1996:52). Esto deja entrever que el ecofeminismo constructivista debe hacer énfasis en especificidades culturales, siendo importante para mantener su práctica política como movimiento.

Como se ha explicado, los ecofeminismos dan pautas para entender el por qué existe una relación estrecha y/o diferente entre la mujer y la naturaleza, pero cabe anotar que existen varios análisis sobre las relaciones mujeres–naturaleza, hombres–naturaleza realizadas en distintas sociedades no occidentales que introducen algunos elementos interesantes al debate, poniendo en cuestión los “universalismos” de dichas relaciones. No en toda sociedad existen estructuras patriarcales, sino otras configuraciones sociales de parentesco, organización social, entre otras.

Hay varios ejemplos que argumentan una relación diferenciada entre hombres y mujeres con relación a la naturaleza, y lo que se quiere analizar con este estudio es que justamente la relación entre las mujeres y la naturaleza influye en las percepciones ante riesgos de tipo volcánico, no obstante inciden construcciones sociales e ideológicas que también dependen de las relaciones urbano–rural, y en base a diferencias étnicas, de clase o inserción social.

2.3 Percepciones

Como concepto base sobre lo que significa percibir Floyd Allport (1974:7), se refiere a la percepción como “la relación con la conciencia que tenemos de los objetos y de las circunstancias que nos rodean” añadiendo que “la percepción también implica, hasta cierto punto, una aprehensión inteligente, un significado o un reconocimiento de los objetos observados”. Si nos enmarcamos en este concepto un tanto básico podemos referirnos a que las personas, sin importar edad, sexo, ocupación, percibimos un objeto desde la utilización de nuestros sentidos, por ejemplo de la observación de alguna cosa o hasta un fenómeno natural y/o social. En este sentido el autor completa la idea: “de este modo podemos incluir a todos los sentidos en interpretar la percepción como algo que comprende tanto la captación de las complejas circunstancias ambientales, como la de cada uno de los objetos.” Es así que las percepciones de las personas responden a varios factores tanto internos, simbolizaciones y significados que se den a los objetos o sucesos, como a factores externos en cuanto a los objetos o sucesos en sí.

Mayoral (1982:18), plantea que “la percepción es una *sensación* interior que resulta de una impresión anterior hecha en nuestros sentidos. Actividad mental de los hombres y animales superiores, mediante la cual se seleccionan y agrupan en una unidad los datos aportados por los sentidos”. También incluye al elemento “imaginación” dentro de la percepción, “la introspección es impotente para descubrir directamente hasta donde llega el elemento imaginativo de una sensación”. En este sentido Mayoral hace énfasis en que el individuo no es simplemente un “receptor de estímulos”, sino que “posee el poder creativo de interpretar y atribuir significado propio a todo lo que ocurre alrededor”, y la interpretación viene dada por la carga cultural, del contexto social, estilo de vida y subjetividad.

Autores como Jackes Narbonne (1965:39), enmarcan a la percepción dentro del límite de la sensación, y explica que “la sensación constituye un conocimiento instantáneo e inmediato, se opone a toda mediación, a todo razonamiento, a toda operación que dura cierto tiempo”.

Otros autores como Miriam y José Arguelles (1989:19), hacen una muy detallada explicación sobre lo que ellos denominan “la matriz de lo no nato”. Claramente se refieren a que no se pueden separar lo que las personas percibimos de cierta situación de los factores

o de la matriz donde nacen estas ideas. En este sentido los autores continúan su explicación: “La percepción se produce a través de las actividades y cualidades del tacto, gusto, olfato, vista, oído y pensamiento. Mientras aparentemente tiene un punto de referencia objetivo en el medio externo, al mismo tiempo la percepción se puede describir como un proceso interno, mental y emocional.”

En base a estos referentes conceptuales podríamos decir que las personas que viven una erupción volcánica, miran y observan eventos, observan como sale del cráter nubes que bajan por los flancos del volcán; a la vez escuchan los tremores y bramidos del volcán, y sienten a nivel olfativo las molestias de respiración debido a la ceniza, así a través de los sentidos su actividad de percibir tiene aquí un primer nivel. Se relacionan e intervienen un sin número de experiencias palpables que según la explicación de los autores citados, serían el punto de referencia objetivo, pero a su vez en un segundo nivel están un sin número de vivencias pasadas, los imaginarios de hombres y mujeres, la construcción de los géneros como se explicó, las creencias religiosas sobre la virgen y sus milagros, entre otros aspectos que confluyen como lo abordaremos más adelante.

Igualmente conforme la experiencia y ciclo de vida, puede tratarse de personas que viven solas, o que son casadas, o madres solteras que tienen la responsabilidad sobre sus hijos; pueden ser los casos de mujeres que dependen de un esposo, o en otros casos son madres solteras, o jóvenes sin padres, y así mismo a partir de un sin número de situaciones, vivencias y subjetividades pautadas cultural y socialmente y a la vez moldeadas por la experiencia individual sus percepciones se conforman con distintos tamices, a pesar de que todos/as estén experimentando y vivenciando un mismo evento de una erupción volcánica.

Los autores abordados hacen referencia a un aspecto: “en consecuencia, mientras el perceptor recibe una amplia gama de estímulos que se centralizan en las percepciones, él o ella también tienen la función de la creación y la distorsión de lo percibido”. Siendo así, los habitantes de la ciudad de Baños de Agua Santa hombres, mujeres, niños, niñas, ancianos y ancianas, indígenas, mestizos, todos vivieron las erupciones del volcán, incluyendo esta última reactivación (mayo 2010) y debido a su forma de vida, diferente rol en la sociedad, diferentes edades, diferentes creencias, etcétera, tiene una percepción distinta de lo que significa vivir en una ciudad a las faldas de un volcán altamente activo.

Es por ello que las respuestas obtenidas a partir de mi indagación a través de entrevistas son variadas y obviamente son diferentes a las respuestas que se pudieron haber obtenido si se hacían a otras personas no residentes en la zona (como en mi caso), pues con lo explicado se entiende por el simple hecho de ser una foránea en el lugar, cargada de emociones, creencias y vivencias diferentes, las cuales son base para una diferente percepción del evento que se estaba viviendo.

Por último es importante señalar las tres explicaciones que Irvin Rock (1985:3), da en cuanto a lo que significa percepción. La explicación inicia en la premisa “la mente no se limita a registrar una imagen exacta del mundo, sino que crea su propio cuadro”, esto quiere decir que mas allá de ver un lugar y registrarlo como tal, la mente de cada persona ya tiene un bagaje resultado de ideas anteriores o formas de vida, etc. Que ayuda en la creación de todo un contexto el que Rock señala como “cuadro”. También hace referencia tres enfoques distintos: teoría de la inferencia y enfoque empírico, teoría de la *Gestalt*, y teoría del estímulo.

En cuanto al **enfoque de la inferencia y empírico** se puede nombrar algunos filósofos que ingleses como Hobbes y Locke quienes manejaban la premisa que explica “el conocimiento se adquiere solo por la experiencia sensible y la asociación de ideas”, siendo así se entiende que mediante la experiencia los seres humanos adquieren conocimiento, es decir que mediante los sentidos adquirimos sensaciones que se nos van grabando.

Por otro lado, el enfoque que dieron Renè Descarte y Kant, lineamientos de la teoría de la Gestalt se centran en que el “cerebro humano organiza las percepciones como un todo, es decir la suma de las partes, siendo diferente cada parte a la totalidad”. Psicólogos como Kurt Koffka, Wolfgang Köhler señalaron que dentro de estas totalidades “*gestalts*” o configuraciones, “cada parte pierde valor, su valor está dado dentro del contexto de la totalidad” Ahora bien en cuanto a estos postulados se mantiene que no son originales de la teoría misma de los *gestalts* sino que “civilizaciones antiguas ya veían a la naturaleza como un todo, como un súper organismo, donde cada elemento está relacionado entre todos formando un equilibrio muy delicado donde cada parte es muy importante y decisiva en su organización”, (De Leone, Guillermo, 2009).

Así, explica Irvin Rock (1985:11), se contraponen esta teoría con la empirista pues mientras las sensaciones se dan lógicamente separadas y sin relación entre sí, nuestras

percepciones captan todo de forma global. Por último la teoría del estímulo, al tener claro que las dos teorías anteriores suponen que la sensación que produce el estímulo del ojo es, como lo plantea Rock, “ambiguo, inadecuado o pobre” para explicar lo que es la percepción, la teoría del estímulo se centra en que para explicar la percepción humana “es necesaria la información que se halla en el entorno, y que es capturada por el móvil ojo del observador”, y concluye Rock: “así pierde peso los mecanismos tales como la inferencia inconsciente o la espontánea interacción nerviosa para llegar a explicar la percepción”.

2.4 Antropología del riesgo

Un aspecto importante de tratar es el componente de género dentro del análisis del riesgo. Para esto, la antropología del riesgo, ha avanzado en las últimas décadas en el análisis de los grupos más vulnerables ante el riesgo natural, es decir el grupo de las mujeres. Se afirma esta idea, pues como lo menciona Irina Salazar (2005:135) “hombres y mujeres no se encuentran en idénticas condiciones cuando llega un desastre o de que éste no tenga el mismo impacto en ambos y, sobre todo, que no respondan de la misma manera ante una emergencia, no es algo que dependa simplemente de las diferencias biológicas entre ellos”. Siendo así, se han logrado avances dentro de la investigación antropológica teniendo como directriz el análisis de género, y este hecho se ingresa paulatinamente en la planificación dentro de las instituciones.

Los estudios sobre la antropología del riesgo se han desarrollado durante el último siglo, como señala Virginia García “tanto antropólogos/as, sociólogos/os y geógrafas/os se han interesado por esta temática proponiendo enfoques y metodologías para acercarse al tema” (García, 2004:125) y con el pasar de los años se ha ido complementando tanto en estudios como en experiencias dentro de la variedad de enfoques que se le puede dar a la temática, dándose el cambio desde los diferentes paradigmas con los que se han analizado las situaciones que el planeta y las diferentes sociedades han experimentado.

A inicios de los años 50's las/os antropólogas/os se enfocaron más en el cambio social que produce el paso de un evento natural, por ejemplo un tifón, un sismo, erupciones, aspecto que no se mantuvo en el tiempo, no así el impulso que se dio en la década de los 70's caracterizado por el interés en “los desastres naturales como campo de interés específico” (García, 2004:126)

Para la década de los 80's las antropólogas/os se centraron en dar cátedra, y el análisis antropológico del riesgo siguió el paradigma inicial que explica al riesgo como elemento externo a las sociedades, por ejemplo, cita García (2004) el estudio realizado por Kondar sobre los desastres naturales y la cultura Maya, teniendo como una de las conclusiones que los tornados eran parte de su cultura, “y como la destrucción de las selva por el paso de las tormentas tropicales se asemejaba a la destrucción de los suelos por la agricultura y su sistema tumba-roza-quema, siendo así las adaptaciones ecológicas parte de la cultura maya.”

Pero en los últimos quince años, y con el interés a nivel internacional sobre el estudio de los desastres naturales y las poblaciones como relación entre la sociedad y el ambiente, reflejado en la declaratoria por parte de las Naciones Unidas, los años comprendidos entre 1990-2000 como “La Década Internacional para la Reducción de los desastres” (López, 1999:5), ha cambiado el paradigma bajo el cual se habían realizado los estudios sobre riesgos. El cambio radica en que el riesgo no es un proceso externo sino que las poblaciones, los asentamientos humanos, son los vulnerables a estos eventos naturales, pues se ubican en zonas de alto riesgo tornándose sociedades vulnerables al mismo. Como explica Marissa López en cuanto a este cambio en el paradigma:

Este nuevo enfoque presta especial atención a la adaptación de la sociedad a la totalidad de su medio ambiente, incluyendo los elementos naturales modificados y contruidos del entorno a que la comunidad forma parte” y continúa: “las perspectivas culturales proponen que los desastres no suceden simplemente, sino que son el resultado de las fuerzas sociales, políticas y económicas preexistentes en la sociedad. Sin embargo este enfoque ha prestado menor atención a las conexiones entre las relaciones sociedad-ambiente inmediatas de la comunidad afectada y el contexto más amplio de los procesos históricos y estructurales a escala global. (López, 1999:7)

Los estudios que se han realizado en los últimos años demuestran que el riesgo “es un resultado de procesos sociales” (Briones, 2008), donde se entrelazan diferentes aspectos como condiciones social, de pobreza, lugar de asentamiento, etnia, símbolos, género entre otros. Siendo así la percepción de riesgo, como “interpretación de la realidad ante el riesgo” (Ídem, 2008), es un aspecto muy importante para comprender en cierta forma las respuestas a los lugares de asentamiento de las personas.

Es entonces que este cambio de paradigma, como lo indica Marissa López (1999) “paradigma de la vulnerabilidad” señala cambios dentro de la sociedad como parte de su mitigación, resistencia, y rehabilitación de las sociedades a estos eventos naturales.

En la actualidad existen algunos trabajos que se han realizado dentro de Latinoamérica sobre el análisis del componente de género en cuanto al riesgo natural, donde se muestran varias metodologías para comprender de forma más clara esta realidad. Uno de los ejemplos que se pueden citar es el de Irina Salazar que tiene como título: “Análisis del componente de género en el manejo de desastres naturales en la comunidad campesina de Chiguata (Arequipa)”. En este trabajo, de forma muy detallada y precisa, se pueden comprender como se realizó el levantamiento de la información tanto geofísica como poblacional. En cuanto a la información poblacional, se muestra el cruce entre binomios: vulnerabilidad/capacidad y reproducción de roles tradicionales/flexibilización de roles, con el fin de localizar zonas de riesgo, mitigar y/o minimizar los efectos, teniendo como eje principal el componente de género. Así, sobre la matriz, explica la autora: “Ello formaría una matriz de doble entrada, para mujeres y hombres, que podría aplicarse de forma general o para cada ámbito de actuación. Esta matriz permitiría sistematizar la distinción entre las capacidades de un tipo y otro.” (Salazar, 2005). Algo muy importante que destacar es que las herramientas que se utilizaron fueron de tipo cualitativo como grupos focales, historias de vida, calendario de actividades, mapeo de actividades, entre otros.

Este es un ejemplo para visibilizar la labor de la antropología dentro del ámbito de los riesgos naturales, abordado desde la visión del componente de género, subrayando que género no se trata solamente de mujeres, sino de las relaciones entre hombres y mujeres.

CAPÍTULO III CRECIENDO AL PIE DEL VOLCAN

Cuando la decisión estaba tomada para vivir en la ciudad de Baños de Agua Santa y realizar la investigación de forma participante, es decir, tratando de palpar de forma más cercana y directa la sensación de vivir bajo la sombra de un volcán en erupción, y lograr cierta inmersión a la cotidianidad de la población local, la logística era parte importante para poder establecer mi lugar, el mismo que se convertiría en mi hogar los próximos tres meses, (Ver anexo 2: foto 1).

Pues bien, se inició la búsqueda de habitación para vivir y equiparme con lo necesario para al menos tener algo de comodidad. Y claro no me quejo, encontré una habitación con vista al monte El Calvario, y con un jardín muy bonito, baño privado y la administración del hotel, de quien sabrán más adelante, me prestaba la cocina para poder preparar mis alimentos.

Desde este espacio y ya instalada en la ciudad de Baños de Agua Santa en la provincia de Tungurahua, inicié la investigación cuyos datos y análisis presento a continuación.

3.1 Generalidades y características vulcanológicas del Ecuador

Una de las frases más acertadas para describir parte de la geografía del Ecuador es la que le dio Alexander Von Humboldt en su viaje por América: “La Avenida de los volcanes”.

La geografía del Ecuador se encuentra prácticamente influenciada por la presencia de cientos de edificios volcánicos que son parte de toda la llamada cordillera Andina, que forma parte del relieve de varios países americanos, incluyendo el Ecuador. Y que tienen su génesis en el terciario (las partes más antiguas) y en el cuaternario, esto quiere decir que son geológicamente jóvenes, razón por la cual aun cursan períodos de reactivación.

La presencia de este centenar de volcanes se debe al resultado de los procesos de subducción que existen entre las placas de Nazca bajo la placa Continental en América del Sur. Una de las características que se puede diferenciar entre los países andinos es que Ecuador tiene varias hileras de volcanes (es decir, un arco volcánico ancho), no así por ejemplo, en Colombia donde existe una sola hilera de volcanes. Estas varias hileras dan paso a formaciones geomorfológicas llamadas *valles interandinos*.

Es importante para esto dar ciertas características a los edificios volcánicos que se localizan dentro del territorio ecuatoriano, para esto se pueden hablar de dos grandes grupos: volcanismo de basamento y volcanismo de piroclástico andino.

- a) **Volcanismo de Basamento:** Están representado por dos formaciones: Macuchi, sobre un arco oceánico, y Célica continental. Son formaciones con volcanismo básico compuesto principalmente de andesitas, basaltos y volcanoclastitas, y siendo resultado de la “subducción y acreción” de la edad cretácica cuando ese sector del continente (y el Ecuador) se estaban formando. Se tienen también las formaciones que tienen génesis en el terciario, que constituyen el “basamento de los andes septentrionales y centrales, tratándose principalmente de niveles volcánicos y volcano-sedimentarios de las formaciones Sacapalca y Saraguro, y tienen como compuestos principales andesitas y riolíticas” Winckell (1997:62). También entran en este grupo los cimientos de las formaciones Pisayambo y Sicalpa, compuestas principalmente por lavas andesíticas y piroclastitas. Finalmente, se localizan a las formaciones que “constituyen los vastos entablamientos que dan a los páramos de la Sierra, localizados a 3.500 y 4.000 metros de altura” (Ídem, 1997) que son resultado de volcanismo “efusivo” provocando el derrame de aglomerados ácidos y riolíticos.
- b) **Volcanismo piroclástico Andino:** Dentro de este grupo de volcanismo, se localizan las formaciones: Latacunga, Palmira, Chiche, las que presentan tobas, conglomerados, lahares, etc. Y son resultantes del relleno y cimentación de material volcánico que rellenaron las cuencas interandinas con regímenes continentales y lacustres. Y formaciones resultantes de caídas de cenizas recientes, piedra pómez, lapilli, que comúnmente se lo conoce con el nombre de cangahua.

Por otro lado existen las formaciones de un volcanismo explosivo reciente que dieron paso a las formaciones de edificios volcánicos que hoy se los puede observar a lo largo de la cordillera centro-norte perteneciente al pleistoceno (volcánicos Altar) y al holoceno (volcánicos Cotopaxi).

Resumiendo, las erupciones ocurridas con el pasar de los años han dado como resultado la configuración actual de la geografía física del Ecuador, puesto que el material expulsado erupción tras erupción forma una especie de columna vertebral que divide las tres grandes regiones naturales, dando paso a diferentes espacios con características tanto físicas, biológicas como climáticas particulares, que tienen como límites los edificios volcánicos, como explica Winckell: "... algunos edificios, entre los más altos, Chimborazo y Cayambe, aparecen como verdaderos guardianes, siendo difícil trasladarse por este medio sin tener frente a sí un horizonte con uno o varios de estos edificios" Winckell (1997:61).

La presencia de volcanes en el sector trae consigo tanto beneficios como consecuencias negativas para las poblaciones aledañas. Siendo así, son varios los beneficios que ha traído la presencia de los volcanes en la zona andina, uno de los principales viene dada por el depósito de "una espesa capa de piroclastitas finas (lapilli y cenizas en la zona centro norte de la Sierra, en la región costanera, y de forma local, en la Amazonía" (Ibídem), pues este material ha producido con el pasar de los años, suelos "capaces de soportar un agricultura muy variada característica de la región andina" (Ídem, 1997).

Estas zonas internas que el tramado volcánico, dentro de la sierra centro norte del país, forma valles, como se explicó, con suelos productivos, con climas agradables, y con paisajes realmente sorprendentes y acogedores, que ha provocado a los pobladores irse asentando con el pasar de los años para poder disfrutar de los beneficios que la naturaleza brinda.

Así como se expusieron los beneficios para los pobladores, también es importante que se comenten los riesgos a los que se someten estos asentamientos al estar ubicados en zonas de paso de material volcánico. Existen 83 volcanes pertenecientes al cuaternario dentro del territorio ecuatoriano, como se mencionó, relativamente jóvenes y dentro de período eruptivo, de los cuales Cotopaxi, Reventador, Tungurahua, Guagua Pinchincha, y Sangay, se encuentran dentro de su período de reactivación.

El volcán más importante, en cuanto a la vulnerabilidad que presenta la población es el Cotopaxi, localizado a 60 Km al sur-este de la ciudad de Quito y en el centro del país. Es el volcán más alto activo del mundo (5.897 msnm) y el que mayores consecuencias negativas y positivas ha causado en el Ecuador. Se tienen registros de las erupciones desde el año 1533 hasta 1915 como erupciones acompañadas de eventos de expulsión de lavas y

cenizas, teniendo como las fechas de erupciones los años 1742, 1744, 1768 y 1877 como explica el Instituto Geofísico Nacional:

Estas erupciones generaron caídas de ceniza, pómez y escoria, flujos de lava, flujos piroclásticos y lahares que afectaron severamente las áreas aledañas. Debido a los grandes flujos de lodo y escombros que fluyeron cientos de kilómetros en los cauces de los ríos que nacen en el volcán, las erupciones del Cotopaxi causaron importantes daños a las propiedades, pérdidas de vidas humanas y de ganado y graves crisis económicas en toda la región. (IGN, 2011)

Por otro lado el volcán Guagua Pichincha (4.794 msnm) se localiza a escasos 11 km del centro de la ciudad de Quito, los registros eruptivos inician desde el año 1560 hasta su último evento eruptivo en 1999, provocando sismos, y expulsión de columnas de hasta 15 km de altura de cenizas, las cuales ocasionaron que se oscureciera el cielo de Quito durante días.

El volcán Reventador (3.485 msnm) es el volcán ubicado a 90 km al noreste de la ciudad Capital, sus erupciones datan desde 1594 y su última reactivación se produjo en el año 2002, y actualmente se mantiene en constante monitoreo debido a la gravedad que significa una erupción para el sector petrolero pues por las faldas del volcán cruza el tubo que transporta crudo conocido como Sistema del Oleoducto Transecuatoriano-SOTE.

El volcán Sangay (5.230 msnm) se ubica al Sureste de la ciudad de Riobamba, se encuentra en constante actividad desde hace más de sesenta años. No se tienen registros oficiales de erupciones violentas, pero cuentan los pobladores de la zona que ha tenido eventos explosivos por lo cual le bautizaron con el nombre *Samkay*, que significa *espantar*.

El volcán de que se trata el estudio es el Tungurahua, el cual tiene 5.020 msnm de altura y se encuentra ubicado a 33 kilómetros al sureste de Ambato, en la Cordillera Real de los Andes, y la ciudad de Baños de Agua Santa, lugar donde se realizó el estudio, se localiza en las faldas del volcán del cual más adelante se detallará sus peligros.

Es así, que se puede resumir que la historia del Ecuador está marcada por la actividad volcánica, y es esta la premisa principal para que se lleve a cabo una planificación oportuna de gestión de riesgos y de ordenamiento territorial con un enfoque de género. A continuación se tratará de forma más detallada el lugar del estudio y los peligros que presenta el volcán Tungurahua para dicha población.

3.2 Generalidades del Cantón Baños y la ciudad Baños de Agua Santa

El cantón Baños de Agua Santa se encuentra localizado en la provincia de Tungurahua, tiene una superficie de 1.073 Km², (Ver Anexo 3: mapa 1). La altitud máxima de su relieve es 5.020 msnm y corresponde a la cima del volcán Tungurahua, y su altura mínima es de 1.300 msnm y se localiza en el lecho del río Pastaza. La ciudad de Baños de Agua Santa se encuentra localizada a 48.5 km de la ciudad de Ambato, entre los macizos de Illichí y Sauce al norte, Runtún al sur, Bellavista al este y al oeste Chontilla. Su clima es el Ecuatorial meso térmico semi-húmedo, con temperaturas promedio de 18°C anuales y precipitaciones de 1.400 mm.

En cuanto a lo histórico, se tiene registros que refieren que la ciudad de Baños de Agua Santa tiene sus inicios desde asentamientos en los valles de Baños, Chonta, Chontilla y Runtún, pertenecientes a agrupaciones nómadas. Para el año 1533 llegan los primeros españoles con fines de evangelización, y con el pasar de los años se va asentando más familias y para mediados del siglo XVIII, ya se constituye como parroquia de Patate con mil habitantes. Seguido de este nombramiento se le designa como parroquia de Píllaro en 1851, pero no es sino en 1944 cuando se le categoriza como cantón de la provincia de Tungurahua. (Plan local del Cantón Baños de Agua Santa, 1996).

3.2.1 Datos Poblacionales

La población del cantón Baños dentro de la provincia de Tungurahua es la siguiente:

Cuadro 1: Población-Provincia Tungurahua		
CANTON	Población	Porcentaje
Ambato	287.282	65,14
<i>Baños de Agua Santa</i>	16.112	3,65
Cevallos	6.873	1,56
Mocha	6.371	1,44
Patate	11.771	2,67
Quero	18.187	4,12
San Pedro de Pelileo	48.988	11,11
Santiago de Pillaro	34.925	7,92
Tisaleo	10.525	2,39
TOTAL	441.034	100

Elaborado por: Ing. Ana Gómez

Fuente: SIISE2010

Como se puede observar, de los nueve cantones que existen dentro de la provincia de Tungurahua, el cantón Baños ocupa el quinto lugar en cuanto a población.

El cantón Baños está constituido por cinco parroquias, una urbana: Baños de Agua Santa, y cuatro rurales: Ulba, Rio Negro, Río Verde y Lligua, (Ver Anexo 3: mapa 2). El total de población en todo el cantón Baños de Agua Santa es de 16.112 habitantes, con una tasa de crecimiento anual de 0.4%. La población dentro del cantón está distribuida de la siguiente manera:

Cuadro 2: Población del Cantón Baños		
Parroquia	Población	Porcentaje
<i>Baños</i>	11.802	73,25
Lligua	312	1,94
Río Negro	1.086	6,74
Río Verde	1.057	6,56
Ulba	1.855	11,51
Total	16.112	100

Elaborado por: Ing. Ana Gómez Fuente: SIISE2010

Siendo así, se puede observar que dentro del cantón Baños, la ciudad de Baños de Agua Santa ocupa el primer lugar en cuanto a población, y la parroquia Ulba el segundo lugar.

En cuanto a la distribución espacial de la población, es decir, si esta dentro de los límites urbanos o rurales, se anota que existe un 65% de la población total del cantón Baños (16.112 ha.) dentro del límite urbano, el 35% restante constituyen pobladores de las zonas rurales, como se indica en el cuadro a continuación:

Cuadro 3: Distribución de la población Urbana-Rural			
Cantón			
Baños	Población Urbana	Población rural	Total
	10.439	5.673	16.112
Porcentaje	65	35	100

Elaborado por: Ing. Ana Gómez

Fuente: SIISE2010

Es importante anotar que la población de la ciudad de Baños de Agua Santa está compuesta por un 54,3% de habitantes correspondientes al sexo femenino y 45,7% al sexo masculino.

En cuanto a la base económica del cantón Baños y en particular de la ciudad Baños de Agua Santa, es importante anotar que el eje principal de la economía es el turismo, tanto nacional como internacional. Esto se debe a que son las “puertas de la Amazonía” un lugar de transición entre la región interandina y el oriente, donde existe una gran biodiversidad en especies de flora y fauna, donde el relieve converge en formar las mas caprichosas caídas de agua o cascadas, y donde la presencia del volcán Tungurahua y su estado activo desde la última década, ha dado paso a un nuevo tipo de turismo nocturno, debido al espectáculo que brinda las erupciones volcánicas en las noches, además de ser uno de los lugares monitoreados en el mundo por el tipo de vulcanismo y la cercanía de las comunidades a su alrededor. Por otro lado, el hecho de formar parte del grupo de volcanes del centro norte del país y el estar activo es fuente de aguas termales, otro de los atractivos turísticos del lugar.

En este aspecto es importante anotar datos sobre la Población Económicamente activa (PEA), como se muestra en el siguiente cuadro a la PEA distribuida por sexo:

Cuadro 4: Población Económicamente Activa (PEA) Ciudad de Baños de Agua Santa.		
Sexo	PEA	Porcentajes
Hombres	3274	62,60
Mujeres	1956	37,40
Total	5230	100

Elaborado por: Ing. Ana Gómez Fuente: SIISE2010

Así se puede observar que los hombres representan el 62,60% de la población de la ciudad de Baños de Agua Santa, que se han incorporado al mercado laboral. Si la población total de la ciudad de Baños de Agua Santa es de 16.112 habitantes, y solamente 5.230 representan a la población económicamente activa (PEA), quiere decir que solo el 32,4 % han ingresado al mercado laboral dentro de la ciudad.

Por otro lado, también es vital mostrar la distribución de la población por rama de actividad laboral, y anotar que no se tiene la información detallada de la Ciudad de Baños de Agua Santa pero si de todo el cantón Baños de Agua Santa, a continuación se muestra el cuadro correspondiente:

**Cuadro 5: Distribución laboral por rama de actividad-
Cantón Baños**

Actividad	Porcentaje	PEA
Agricultura, caza y pesca	32,1	2.285
Minas y canteras	0,4	26
Manufactura	8	567
Electricidad, gas y agua	0,3	20
Construcción	4,4	312
Comercio, hoteles y restaurantes	19,4	1.383
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,6	539
Servicios financieros	1,7	119
Servicios personales y sociales	18	1.279
No especificadas	8,3	592
Total		7.122

Elaborado por: Ing. Ana Gómez Fuente: SIISE2010

De acuerdo a estas cifras, se puede apreciar que dentro del cantón Baños, los habitantes se dedican en un 32,1 % a la agricultura, caza y pesca siendo esta la primera rama de inserción económico – productiva; y como segunda rama laboral en un 19.4% constan actividades como comercio, hoteles y restaurantes (relacionadas con el turismo) y en un 18% servicios personales y sociales que también podríamos relacionar en parte con dicha actividad.

3.2.2 Áreas Protegidas

Para complementar la caracterización de la zona es importante anotar que en el lugar de estudio existen dos áreas protegidas ubicadas dentro del cantón Baños, estas son el Parque Nacional Sangay y el Parque Nacional Llanganates. (Ver anexo 3: mapa 3)

El parque Nacional Sangay se encuentra localizado dentro de los límites de cuatro provincias: Tungurahua, Morona Santiago, Cañar y Chimborazo, en la Cordillera Andina Oriental. Fue declarada área protegida en el año 1975, pero entra en la categoría de Parque Nacional en 1979. Es importante anotar que para 1983 fue declarado Patrimonio Natural de la Humanidad por la UNESCO y en 1992 declarada en peligro debido a la construcción de la carretera que cruza por la zona.

Comprende una extensión de 517 mil has aproximadamente, dentro de las cuales se hallan tres importantes edificios volcánicos: Tungurahua, Altar y Sangay, siendo el punto más alto dentro del parque el del Altar con 5.320 msnm, (Ver anexo 2: foto 2).

Debido a la existencia de los volcanes del cuaternario y con proceso eruptivos recientes, como se explicó anteriormente, la zona se encuentra sobre restos de material volcánico. Es preciso recordar que los volcanes Tungurahua y Sangay están en permanente proceso eruptivo.

El clima depende de las variaciones de relieve, pues recibe la influencia del lado oriental de las masas de aire cálidas que entran por el lado del oriente ecuatoriano y chocan con las elevaciones presentándose precipitaciones en esa zona (4.827 mm³/anuales). No así en la parte que da a Penipe donde las precipitaciones son menores (633 mm³/anuales), se presentan temperaturas variadas pero se da el dato de la media anual como 20 grados centígrados.

Se puede nombrar una lista extensa de la flora y fauna de la zona pues existe una alta biodiversidad en cuanto a mamíferos: Danta (*Tapirus pinchaque*), Puma (*Felis concolor*), Cuy (*Caria sp.*), Zorro andino (*Dusicyon culpaeus*), Oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*), Jaguar (*Panthera onca*), Ocelote (*Felis pardalis*), venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*), entre muchas más especies.

En cuanto a la avifauna, es importante anotar que dentro del área existen 400 o 500 especies. Si bien no se ha realizado un inventario exhaustivo, está considerada dentro de dos áreas avícolas de alto endemismo en cuanto a aves del Ecuador: Páramo andino central

y Andes orientales, donde existen especies como el Cóndor (*Vultur gryphus*), Colibrí (*Patagona gigas*), Pato de río (*Marganetta armata*), Butrie real (*Sarcoramphus papa*).

Sobre la vegetación existente dentro de los límites del Parque se puede decir que es demasiado extensa pues como se explicó las alturas, precipitaciones y temperatura varía desde los 5000 metros hasta zonas muy bajas pertenecientes a la llanura amazónica. Siendo así existen especies como: Bambú (*Nuerolepsis sp*), polilepis (*Polylepsis sp. O Gnoxys sp*), grupos de vegetación selvática como dominada por especies *Weinmania sp.* Y *Oreopanax sp*, entre otros grupos.¹

Existe también el Parque Nacional Llanganates, el cual se encuentra localizado dentro de las provincias de Tungurahua, Cotopaxi, Napo y Pastaza. Fue declarado Parque Nacional en el año 1996. Las alturas varían desde 4.638 msnm que corresponde a la cima del Cerro Hermoso, y desciende hasta los 1.200 msnm correspondientes a las partes bajas de las estribaciones de la cordillera oriental.

La superficie es de 220 mil hectáreas aproximadamente, donde se observa la distribución de elevaciones, lechos de ríos, grandes zonas boscosas y lagunas (Pisayambo, Antejos, Aucacocha, Yanacocha y Quillipaccha) particulares de este Parque Nacional. (Ver anexo 2: Foto 3)

Al igual que el Parque Nacional Sangay, tiene una amplia variación en los rangos de precipitación y temperatura, pero se puede anotar que las precipitaciones varían desde los 1.000 a 4.000 mm³ por año, y las temperaturas varían de 3 grados en las cimas más altas a los 24 grados en zonas más bajas. Estas características son favorables para una amplia biodiversidad, particularidad en el territorio Ecuatoriano, pues las estribaciones de cordillera son consideradas altamente biodiversas.

Según la clasificación de Sierra (1999), las formaciones vegetales corresponden a los grupos de Páramo herbáceo, páramo de frailejones, herbazal lacustre montano alto, bosque siempre verde montano alto, páramo de almohadillas, bosque siempre verde montano bajo, bosque de neblina montano y páramo pantanoso.

¹ Tomado de (Fuente: <http://www.sangay.org/>)

Algunas de las especies representativas en cuanto a la vegetación se pueden anotar: *Escallonia myrtilloides* como vegetación arbustiva dominante, especies de almohadillas como *Azorella pedunculata*. Especies vegetativas que crecen en los alrededores de las lagunas como: *Satine ecuadoriensis*. Especies de árboles de bosque intacto como tarque negro (*Calatola costaricensis*).

Es importante anotar que debido al difícil acceso a este Parque no ha sido explorado en su totalidad es por esta razón que no se conoce el número exacto de especies de mamíferos, aves y especies menores, pero se anotan a continuación algunas especies reconocidas: Mamíferos: tapir andino (*Tapirus pinchaque*), oso de anteojos (*Tremarctos ornatos*), cervicabra (*Mazamaruina*), venado de cola blanca (*Odocoileus virginianus*), lobo (*Lycalopex culpaeus*), sachá cuy (*Cuniculus taczanowskii*) y conejo de monte (*Sylvilagus brasiliensis*).

Avifauna: perdiz de páramo (*Nothoprocta curvirostris*), quinde de Chimborazo (*Oreothrochilus Chimborazo*), zamarrito pechidorado (*Eriocnemis mosquera*), pico de tuna arco iris (*Chalcostigma herrani*), ponchito media luna (*Grallaricula lineifrons*), pinzón de lomo negro (*Urothraupis stolzmanni*), remolinera ecuatoriana (*Cinclodes excelsior*), matamico parameño (*Phalcoboenus carunculatus*). Las especies de anfibios y reptiles vienen representadas por las familias Plethodontidae².

3.3 Riesgo Volcánico en la Ciudad de Baños de Agua Santa.

El cantón Baños, debido a estar ubicado al pie del Volcán Tungurahua, tiene una alta vulnerabilidad a los peligros volcánicos que representa un volcán del cuaternario, en pleno ciclo eruptivo. Es así que, como se mencionó en la presente tesis, el volcán Tungurahua en los últimos años ha tenido varios episodios de emanaciones de piroclastos, vapor de agua y, flujos de lodo y lava. Retomando un poco los datos históricos, tenemos que el volcán se forma hace un millón de años aproximadamente. En el año 2955 a C, se tienen registros de lahares alrededor de la ciudad de Baños de Agua Santa y pueblos circundantes al edificio

² Información revisada en (Fuente: <http://www.sisepuedeecuador.com/turismo/turismo-ecuador/3742-el-parque-nacional-llanganates.html> y <http://ecuador.pordescubrir.com/el-parque-nacional-llanganates.html>)

volcánico. Los registros de erupciones muestran que en los años 1687, 1773, 1787, 1886, se presentaron eventos eruptivos con emanaciones de gases, piroclastos, caída de cenizas, lahares y movimientos sísmicos de origen volcánico.

La historia más reciente muestra que el volcán se reactiva a inicios del siglo XX, en el año 1916, con las mismas características de los siglos anteriores. El último periodo eruptivo inicia en 1999, con caída de cenizas y nuevamente flujo de piroclastos, nubes incandescentes que bajan por los flancos del volcán y salida de rocas gigantes, incluyendo la lluvia de piedra volcánica (piedra pómez) en el año 2006, cuando se tuvo que evacuar completamente a la población de la ciudad de Baños de Agua Santa.

Para conocer más sobre los peligros volcánicos del Tungurahua, se muestra a continuación información proporcionada por la sala de situación, donde se resume el nivel de vulnerabilidad de las poblaciones aledañas al volcán ante cada peligro volcánico característico del vulcanismo propio del Tungurahua:

Cuadro 6: Nivel de Amenaza, mediante tipo de peligro volcánico

VOLCÁN	AMENAZA (Tipo de evento)	Nivel de amenaza asignada (Baja, Media, Alta)			Grado de afectación en el cantón (No Aplica, Posible, Parcial, Total)
TUNGURAHUA	Flujos de lavas	Media			Parcial
	Flujos y oleadas piroclásticas	Alta			Parcial
	Balísticos	Baja			Posible
	Caída de cenizas	Baja	Media	Alta	Parcial
	Flujos de lodo y escombros (lahares)	Alta			Parcial
	Emanaciones de gas	Baja			Posible
	Avalancha de Escombros	Baja			Posible

Fuente: Plan de contingencia del cantón Baños de Agua Santa, 2010

Se conoce que el flujo de piroclásticos, flujo de lodo y de escombros y la caída de ceniza son los peligros que afectan en su totalidad al cantón Baños. Por otro lado las emanaciones de gas, aparición de basálticos y avalancha de escombros, afecta en un nivel bajo a las

comunidades dentro del cantón. En el siguiente cuadro se puede observar las comunidades afectadas por cada tipo de peligro.

Cuadro 7: Amenazas y áreas afectadas

DESCRIPCIÓN DE LA AMENAZA	ÁREAS AFECTADAS
Caída de Cenizas y Balísticos	
<p>Las cenizas volcánicas son partículas de menos de 2 mm de diámetro y los lapilli son fragmentos de entre 2 y 64 milímetros.</p> <p>Se originan por explosiones y emisiones de nubes de ceniza que pueden alcanzar alturas entre 20.000y 32.000 pies.</p> <p>Conforme la dirección y velocidad del viento, estas nubes pueden afectar grandes áreas.</p>	<p>Amenaza Baja: Juive Chico, Runtun, Bascum</p> <p>Amenaza Media: Lligua, Ulba, Baños, Agoyán.</p> <p>Amenaza Alta: Juive Grande, La Pampa, Pondoá.</p>
Flujos de Lodo y Escombros (Lahares)	
<p>Están compuestos de materiales volcánicos sueltos (rocas, pómez, arena, ceniza), los cuales removilizados por el agua proveniente de fuertes lluvias o de la fusión del casquete glaciar descienden rápidamente, por los flancos del aparato volcánico, siguiendo las quebradas y valles. El grado de afectación de este fenómeno depende del volumen de agua y materiales sueltos disponibles así como de las pendientes de las quebradas.</p>	<p>Amenaza Alta: La Pampa, Bascum, Ulba, Mandur.</p>
Flujos Piroclásticos	
<p>Corresponde a flujos de ceniza caliente y trozos de rocas con alto contenido gaseoso, que emitidos por el volcán viajan a altas velocidades pendiente abajo por sus laderas.</p> <p>La baja viscosidad que poseen estos flujos volcanoclasticos (por sus características químicas y por la alta temperatura que conservan que puede llegar a más de 1.000 grados centígrados) hace que su avance por lo general, no pueda ser bloqueado efectivamente por la topografía.</p>	<p>Amenaza Alta: Juive Grande, La Pampa, Bascum, Ulba.</p>
Flujos de Lava	
<p>Son derrames de roca fundida muy calientes, originados en el cráter o en fracturas de los flancos del volcán, los cuales descienden a velocidades relativamente bajas (pocos Km/h).</p>	<p>Amenaza Baja: Juive Grande</p>
Avalancha de Escombros.	
<p>Son grandes deslizamientos de roca arena y ceniza que se producen por inestabilidad y colapso de los flancos del volcán.</p> <p>Este tipo de fenómenos puede estar asociado a una gran intrusión de magma o un sismo cercano fuerte, o al debilitamiento interno del edificio volcánico.</p>	<p>Amenaza Baja: Juive Grande, Juive Chico, Los Pájaros, La Pampa, Pondoá, Runtun, Bascum, Ulba, Baños, Agoyán, Lligua.</p>

Fuente: Plan de contingencia del cantón Baños 2010.

Se puede resumir que la población de Ulba y el sector de la Pampa se ven afectados por casi todos los peligros volcánicos y algunos de los barrios de la ciudad de Baños de Agua Santa serían afectados por avalancha de escombros y por caída de cenizas.

Se conoce que el sector turístico es la base económica de Baños, y es por esa razón que dentro del plan de contingencia para el cantón se contempla este aspecto:

El principal motor económico de Baños es el Turismo, el mismo que genera que el resto de las ramas de actividad se dinamicen. Sin embargo este es muy susceptible a variaciones externas (asuntos socio-políticos y mal manejo de información por parte de medios de comunicación) referente, a la actividad volcánica. También la posible falta de gestión municipal o cámara de turismo de vender o promocionar una imagen de un cantón con excelente servicio de vigilancia volcánica más comunicaciones. (Fuente: Plan de contingencia para el cantón Baños, 2010).

Por otro lado en relación a lo ambiental también hay afectación, esto en cuanto a que el volcán se ubica dentro del Parque Nacional Sangay y se localiza cerca al Parque Nacional Llanganates y el corredor ecológico Llanganates-Sangay. Debido a que existen drenajes y vertientes naturales de agua, al erupcionar el volcán, se ven afectadas por los flujos piroclásticos, lodo y avalancha de escombros, por lo que las comunidades que se asientan a lo largo de los ríos: Lligua, Bascum, Ulba, Pastaza, Cristal y Valencia tendrían problemas con la pureza del agua.

Para poder esclarecer de forma gráfica, se pueden observar cada escenario planteado en el plan de contingencia y el grado de afectación en el cantón. Ver anexo 3: mapas 4, 5, 6 y 7, proporcionados por la sala de situación del cantón Baños de Agua Santa.

3.3.1 Los barrios de las Ilusiones y El Salado: dos barrios en zona de alto riesgo en la ciudad de Baños de Agua Santa describir actividad agrícola.

La ciudad de Baños de Agua Santa está formada por once zonas dentro del límite urbano. Los barrios de mayor riesgo están ubicados a lo largo de las vertientes de las quebradas y drenajes que bajan desde el volcán Tungurahua, correspondientes a la Zona 2, Pítitig. En este caso se escogieron dos barrios dentro de la zona 2, las Ilusiones y El Salado asentados en la vertiente del río Bascum.

Los habitantes de los dos barrios son campesinos, considerados por ellos mismos como población mestiza. En cuanto a roles de género, los hombres generalmente

desempeñan roles productivos y principalmente la agricultura, y las mujeres se dedican a roles reproductivos como el cuidado de los hijos, atención de la salud, preparación de alimentos y también roles productivos vinculados a la agricultura de subsistencia. También hay mujeres que tienen empleos relacionados con el sector turístico al trabajar como ayudantes en hoteles o restaurantes. En lo que respecta a los roles reproductivos, a esta estructura organizativa familiar se la conoce como “economía del cuidado”, que está definida como “el trabajo realizado, primordialmente en la esfera doméstica, para el cuidado de las personas que se complementa con trabajo asalariado en el hogar, trabajo asalariado en los servicios públicos y privados y trabajo social voluntario” (Salvador, 2007:6). Es decir que están dentro del sistema económico no remunerado, dato importante dentro de los roles que ocupan las mujeres en este sector.

El municipio de Baños, en cuanto a las características físicas, anota: “su topografía es regular inclinada hacia el sector del Salado y las riveras de los ríos. El grado de consolidación es mayor a los dos lados de la vía Ambato-Baños, combinada con otros sectores en proceso de consolidación como la parte norte a las orillas del río Pastaza donde se evidencia un uso agrícola + vivienda. Carece de servicios básicos y sus caminos vecinales son de tierra, sus lotes varían entre 400 y 3.000 m² y un lote promedio 360 m². Su forma de ocupación es adosada – pareada” (Fuente: Plan de Desarrollo Estratégico – Cantón Baños de Agua Santa, 2002).

Los barrios se ubican frente con frente, cruzando el río, lugar de paso de flujos piroclásticos, (Ver anexo 3: mapa 8). Como se puede observar en el anexo, El Salado y las Ilusiones están dentro de la zona de paso de lahares, flujos de lodo y de material piroclástico, además es importante anotar que esta vez el volcán presentó un nuevo peligro, las bombas incandescentes, que bajan a gran velocidad por los flacos y las vertientes naturales del volcán arrasando con todo lo que está a su paso. La infraestructura está asentada sobre material volcánico producto del desfogue del volcán en erupciones pasadas. (Ver anexo 2: foto 4 y 5).

En el siguiente cuadro, información proporcionada por la Sala de Situación de Baños, se puede observar el grado de vulnerabilidad de la Zona 2 ubicada en la cuenca del río Bascum, en cuanto al riesgo volcánico, siendo 4 el nivel de vulnerabilidad más alto:

Cuadro 8: Nivel de afectación, cuenca del río Bascum

SECTOR	AMENAZA	IDENTIFICACION DEL RIESGO	ESCENARIO	NIVELES DE AFECTACIÓN			
				1	2	3	4
Cuenca del río BASCUM	Flujos piroclásticos	Personas que viven en el sector. Viviendas, balneario el Salado, infraestructura hotelera, puentes, tramo de carretera Baños Ambato. Destrucción de zonas agrícolas.	Al producirse una erupción de nivel 3, se vería afectada la infraestructura del balneario el Salado y de las viviendas del sector, principalmente las que se localizan en las riveras del río, los puentes. La población será evacuada a las zonas de menor riesgo.				X
	Flujos de lodo	Personas que viven en el sector. Viviendas, balneario el Salado, infraestructura hotelera, puentes, tramo de carretera Baños Ambato. Destrucción de zonas agrícolas.	Existe la posibilidad de que se produzca flujos de lodo de gran magnitud que destruyan la infraestructura del sector, balneario el Salado, viviendas, puentes y tramo de carretera. Se trasladarán a las personas a sectores de menor riesgo.				X
	Flujos de lava	Personas que viven en el sector. Viviendas, balneario el Salado, infraestructura hotelera, puentes, tramo de carretera Baños Ambato. Destrucción de zonas agrícolas.	Existe la posibilidad de que se produzca flujos de lodo de gran magnitud que destruyan la infraestructura del sector, balneario el Salado, viviendas, puentes y tramo de carretera. Se trasladarán a las personas a sectores de menor riesgo.				X
	Caída de cenizas	La caída de ceniza y escoria de la erupción mayor, en el sector se producirá por la ausencia del viento, que tiene dirección Este-oeste la mayor parte del año, siendo a la vez el factor que reduce el riesgo.	Afectaría a la agricultura, fuentes de agua, salud de habitantes, animales y drenajes.			x	
	Remoción en masa	Este fenómeno se producirá en la cuenca de las quebradas por la constitución del terreno el mismo que es de depósitos de los flujos piroclásticos.	Represamiento de quebradas que forman el río Bascum, en la cual se duplica el descenso por las mismas.				X
	Represamientos	Este fenómeno se producirá en la cuenca de las quebradas por la constitución del terreno el mismo que es de depósitos de los flujos piroclásticos, y talud de las elevaciones por ser muy pronunciados	Los represamientos serán causados por el fenómeno de remoción en masa, por la constitución de los depósitos de flujos piroclásticos que conforman la cuenca del río Bascum, los mismos que obstruirán el correcto drenaje de los brazos que forman el río, afectando la infraestructura de la cuenca baja en el sector.				X
	Terremotos	El sector se encuentra dentro del perímetro de la falla tectónica de Pisayambo	Afectación de la mayoría de viviendas debido a que no han sido planificadas para este tipo de eventos.				X

Fuente: Plan cantonal COE-BAÑÓS, 2010.

En el Anexo 2, fotos 6, 7, 8, se puede observar como bajan los flujos de lodo y demás material volcánico por los barrios las Ilusiones y el Salado, mediante el cauce del río. En las fotos se muestran señaladas la dirección del río desde su nacimiento en la parte alta del volcán.

CAPITULO IV COMPETENCIAS INSTITUCIONALES Y GESTIÓN DE RIESGOS

4.1 Gestión de Riesgo

La gestión de riesgo en el Ecuador, ha ido cambiando paulatinamente con el tiempo, siendo el motor de cambio la reactivación del volcán Tungurahua. Se sabe que desde hace más de 10 años el volcán esta dentro de un nuevo período eruptivo, este hecho ha requerido que se refuercen las instituciones y el plan de manejo de riesgos, para enfrentar la emergencia con una gestión mejorada, oportuna y optima que incluya de manera participativa a todos los actores institucionales y sociales de los sectores de alta, media y baja vulnerabilidad.

Es así que el cambio que se realizó viene dado desde una re estructuración conceptual “desde *emergencia a administración de la emergencia*” (SNGR, 2010:5) dando paso así a una instancia que maneje la gestión como es la Secretaria Nacional de Riesgos (SNGR).

La secretaria nace primeramente como Secretaría Técnica de gestión de riesgos en Abril del año 2008, y como entidad adscrita al Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa, “asumiendo todas las competencias, atribuciones, funciones, representaciones y delegaciones de la Dirección Nacional de la Defensa Civil” organismo que cumplía con el deber de gestionar todo tipo de riesgos naturales, antrópicos y demás. Un año más tarde, en Septiembre del 2009, se la eleva al nivel de Secretaria Nacional de Gestión de Riesgos, institución que inicia su ejercicio de competencias y atribuciones de manera “independiente, descentralizada y desconcentrada”.

Siendo así, la Secretaria Nacional de Gestión de Riesgos (SNGR), ha sido creada con los siguientes lineamientos específicos:

Liderar el Sistema Nacional Descentralizado de Gestión de Riesgos para garantizar la protección de personas y colectividades de los efectos negativos de desastres de origen natural o antrópico, mediante la generación de políticas, estrategias y normas que promuevan capacidades orientadas a identificar, analizar, prevenir y mitigar riesgos para enfrentar y manejar eventos de desastre; así como para recuperar y reconstruir las condiciones sociales, económicas y ambientales afectadas por eventuales emergencias o desastres. (SNGR, 2010)

Ahora bien, es importante ofrecer un marco conceptual de lo que significa un riesgo natural, conceptos utilizados por la SNGR, ya estandarizados siendo parte de esta

reestructuración de la gestión a nivel nacional. Así, Riesgo Natural según la Secretaria Nacional de Gestión de Riesgos (SNGR: 2010) es: “la probabilidad de ocurrencia de un evento adverso con consecuencias económicas, sociales o ambientales en un sitio particular y en un tiempo de exposición determinado.” Siendo así el termino *vulnerabilidad* lo pone el ser humano, es decir al ubicar la infraestructura, sus asentamientos, en lugares de riesgo.

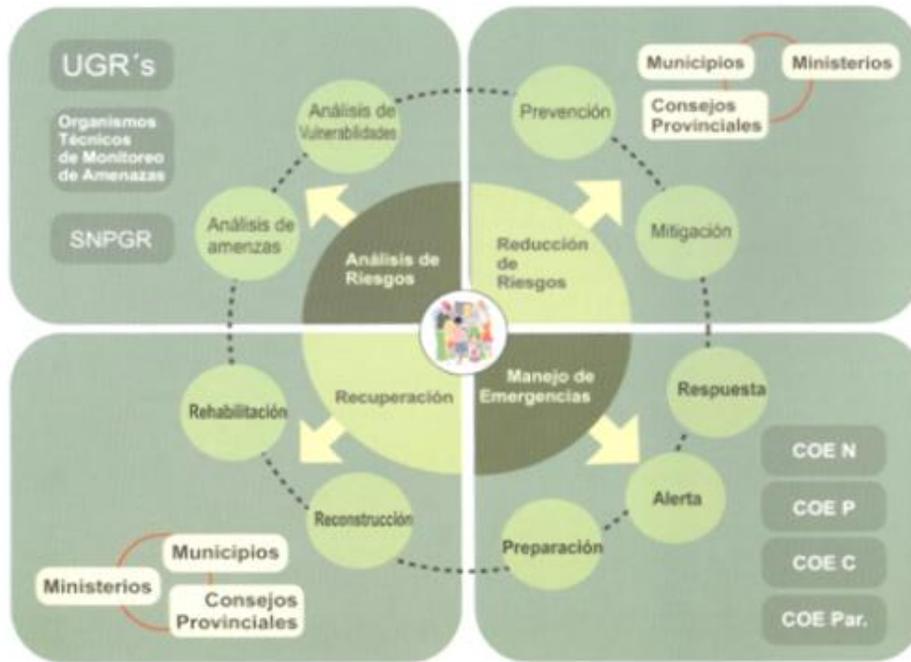
La gestión de riesgos está definida como “proceso que implica un conjunto de actividades planificadas que se realizan, con el fin de reducir o eliminar los riesgos o hacer frente a una situación de emergencia o desastre en caso de que éstos se presenten.” (SNGR, 2010).

Por otro lado, el hecho de ser un sistema descentralizado de gestión indica dos situaciones, primero que se mantiene funcionando como ente descentralizado, se auto sostiene, y por otro lado, empodera a las instituciones locales para que su gestión no dependa de entidades mayores, y así mejorar la respuestas ante los riesgos naturales.

A nivel local, el organismo que se crea para toma de decisiones dentro de un evento de riesgo natural es el Centro de Operaciones de Emergencia Cantonal, sus siglas COE.

En el gráfico que se presenta a continuación se muestran las cuatro fases importantes de la gestión de riesgos: Fase 1. Análisis de riesgos, Fase 2. Prevención y mitigación de riesgos, Fase 3. Atención de la emergencia, y Fase 4. Rehabilitación y reconstrucción.

Gráfico 1. Instituciones involucradas en la gestión de riesgo



Fuente: Modelo Integral de la Gestión de Riesgos (2008-2010) SNGR.

En las dos primeras fases “se considera a los gobiernos autónomos a través de sus unidades de gestión, e instituciones científicas de monitoreo y responsabilidades en el manejo y análisis de la amenaza, desde el enfoque del ordenamiento del territorio, como instancias de procesamiento y sistematización de la información” (SNGR, 2010:49). La fase 3, es cuando el COE en sus diferentes niveles, como se verá a continuación, se convierte en el actor institucional y de toma de decisiones principal en el caso de un peligro natural amenace a las comunidades. En ese caso el COE será apoyado por entes técnicos y de soporte de la emergencia (defensa civil, cruz roja, bomberos). Y en la última fase, post desastre, los gobiernos autónomos destinan políticas de rehabilitación y reconstrucción a mediano y largo plazo después de un dado desastre natural.

En el caso de la zona de estudio en la ciudad de Baños de Agua Santa, el COE está integrado por el alcalde de la ciudad, que a su vez es el presidente de este centro, junto con varias entidades: Jefatura Política, Cuerpo de Bomberos, Policía Nacional, Cruz Roja, Iglesia, Instituto Geofísico, Sala de Situación, Coordinador Cantonal URSC Baños y otros organismos básicos.

La labor de todas las instituciones hace que el COE, en sus tres fases estipuladas en el plan Cantonal para la Gestión de Riesgos, pueda tomar las decisiones más importantes, eficaces y viables para mitigar el impacto del riesgo natural. Así estas tres fases con sus objetivos son las siguientes:

Fase 1 – REDUCCION:

- Actualizar el Plan cantonal de la Unidad Cantonal de Gestión del Riesgo para el cantón Baños, ante el proceso eruptivo del volcán Tungurahua, de conformidad con la orientación que imparta el Presidente del COE.
- Mantener la coordinación permanente con la Unidad Provincial de Gestión del Riesgo de Tungurahua.
- Mantener el sistema de alerta temprana operativa, a su plena capacidad.
- Previa una constante vigilancia, determinar claramente los sectores de más alto riesgo
- Capacitación de gestión de riesgo a los integrantes del COE.
- Difusión del Plan de Contingencia a la población.
- Determinar las posibles zonas o locales de refugio temporal y albergue para ubicar a la población que puede ser afectada; así como rotular las zonas de refugio. Tomar las acciones pertinentes para reubicar definitivamente a la población asentada en zonas de alto riesgo
- En coordinación con el Municipio prohibir la edificación de viviendas en áreas peligrosas, de acuerdo con las ordenanzas locales.
- Organizar, estimular y preparar la participación de los voluntarios para las acciones de Gestión del Riesgo.
- Solicitar los recursos necesarios para atender la emergencia.
- Elaboración de protocolos definidos en el área de telecomunicaciones.

Fase 2 – RESPUESTA:

- Poner en ejecución los planes preparados.
- Informar al COE Provincial sobre la situación existente y las acciones que realice COE Baños.
- Coordinar y ejecutar las acciones de atención con los organismos de apoyo especializados en las diferentes actividades de la Gestión del Riesgo, con la participación activa de los representantes de la sociedad.

Fase 3 – REHABILITACION:

- Realizar la evaluación inicial (EDAN) de los efectos producidos por el fenómeno en el área de su jurisdicción.
- Coordinar y cooperar en la ejecución de acciones de Rehabilitación programadas en las zonas afectadas.
- Realizar la evaluación complementaria (EDAN) de los efectos producidos por el fenómeno en el área de su jurisdicción.
- Evaluar los planes preparados para prevenir el desastre y reformular los mismos para actuaciones futuras.
- Elaborar el informe y evaluación final de sus actividades frente al fenómeno ocurrido, para su respectiva presentación.

(Fuente: Plan Cantonal-Unidad Cantonal de gestión de Riesgos para el cantón Baños de Agua Santa, 199-2010.)

Es importante hacer referencia de forma específica a la labor de la sala de situación como integrante del COE cantonal. La sala de situación es “una instancia de apoyo al proceso de toma de decisiones en períodos normales y de emergencia que enfrentan las autoridades superiores de los niveles locales” (COE Baños, 2010). Está dotada por recursos tanto tecnológicos, como humanos, quienes son las base para las caracterizaciones

necesarias iniciales tanto territoriales como la categorización de riesgos de la zona en cuestión.

La sala de situación se forma en el año 2005 en representación a la Secretaría de Gestión de Riesgo, la cual tiene como objetivo principal dar seguimiento a diario de las situaciones de riesgo y de los lugares vulnerables para poder actuar inmediatamente. Su función consta de tres partes principales, así las resume Xavier Mayorga, integrante de la sala de situación de la ciudad de Baños de Agua Santa:

En primera instancia, el desarrollo de los servicios de información oportuna y medios de análisis eficaces y eficientes como el proceso normal de toma de decisiones. En segundo lugar, demanda un adecuado proceso de tratamiento del dato que va desde su recolección, su sistematización hasta la toma de decisiones. Y finalmente, un tercer elemento es la posibilidad de conciliar el análisis de daño y los riesgos en el espacio – población en donde se producen (Ent. 1, 4 de mayo, 2010).

Siendo así, las tres fases de trabajo de la Sala de Situación son: recepción de la información, análisis de la misma, y toma de decisiones, todo esto dentro del trabajo en equipo.

Fase 1 *Recepción de la información:* Se reciben datos de las personas que apoyan la Sala de situación, Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional, vigías (personas que miran el volcán todo el día, todos los días), validan la información y actualizan sus bases de datos y mapas.

Fase 2 *Análisis de la Información:* Se confirman los datos de la fase 1, se compara con la información pasada, se realiza un análisis multitemporal histórico, se analizan y si es necesario se mapean los nuevos datos. Se analizan las causas o factores de dicho evento. Y por último se evalúan las posibles intervenciones y varias alternativas de solución.

Fase 3 *Toma de decisiones:* En esta etapa se valoran los recursos disponibles para las intervenciones propuestas y se analizan la viabilidad técnico-política. Se recomienda la intervención a las autoridades (COE) tomadoras de decisión. (Fuente: Sala de situación de Baños, 2010)

Una vez que se tienen las posibles intervenciones, las decisiones por parte de la sala de situación, se anuncian a las autoridades para ponerlas a disposición y aplicarlas de forma inmediata. Cabe recalcar que es un trabajo en equipo, y gracias a esta característica se contemplan varios aspectos, de lo cual resulta una labor más completa.

Ahora bien, como se menciona en párrafos anteriores, una de las instituciones que forman parte importante en el envío de información a la sala de situación, en cuanto al riesgo volcánico, es el Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional. Haciendo referencia solamente a la labor que se realiza debido a la reactivación del volcán Tungurahua es importante citar los aparatos y las herramientas que utilizan para recoger la información con la que se trabaja en la sala de situación, esta información fue proporcionada por Xavier Mayorga:

El Geofísico cuenta con un Observatorio Volcanológico (OVT) permanente ubicado en Guadalupe a 13 Km. Del volcán Tungurahua que dispone de una red de ocho estaciones sísmicas de corto periodo y dos de banda ancha (cuatro más instaladas) y un sistema de infrasonido, que proveen de información en tiempo real sobre los movimientos sísmicos producidos en el volcán y la sismicidad regional, también existen dos estaciones AFM para detección de Lahares, cuenta además con dos Inclínómetros y sistema de monitoreo de la inflación mediante el sistema de GPS, y una red de EDM (Distancia metro electrónico) que permiten detectar cambios Geodésicos (deformación del volcán), está también una red de monitoreo de gases compuesta de dos estaciones permanentes y tres espectrómetros portátiles y un equipo de análisis físico químico de aguas termales adicionalmente, hay una cámara infrarroja que permite cuantificar la temperatura en las emisiones, sensores de infrasonido que detectan la energía de las explosiones. Colaboran además con el monitoreo un grupo de 40 vigías voluntarios que habitan en los alrededores del volcán que informan a través de tres sistemas de radio comunicación las anomalías que perciben en el volcán (Fuente: Plan Cantonal- Unidad Cantonal de gestión de Riesgos para el cantón Baños de Agua Santa, 1999-2010).

Se comprende así que es una red de herramientas y de personal que se mantiene al tanto de la situación vulcanológica para poder enviar la información más clara, concisa y real de los procesos eruptivos en tiempo real, para hacer más eficaz la reacción por parte de las autoridades.

4.2 Aplicación de la gestión de riesgo *in situ*

Es importante anotar que la labor de los encargados sobre la gestión del riesgo ha variado con el pasar de los años. Desde la reactivación del volcán en el año 1999, la gestión ha ido mejorando mediante la implementación de nuevas herramientas. A pesar de que la población está asentada en las faldas del volcán, y de los pequeños eventos aislados durante todo el siglo de explosiones freáticas pequeñas de vapor de agua que evidencian el estado activo del volcán, ese mismo año las erupciones tomaron por sorpresa a la población, sin tener una preparación previa sobre cómo actuar durante y después de una erupción de esa magnitud.

Ya para el año 2006, en una nueva reactivación eruptiva con características de mayor magnitud que la pasada erupción (1999), ya se tenía un Plan de Contingencia, y

algunas de las señalizaciones y lugares destinados como refugios temporales. Como cuenta Javier Mayorga, de la Sala de Situación y representante de la Secretaria de Gestión de Riesgos en el COE cantonal, en los cinco años que ha desempeñado ese papel, “se han realizado 4 simulacros a más de un sin número de charlas y talleres, visitas con personal de Cruz Roja, Bomberos y Defensa Civil a los barrios de mayor riesgo”. El mayor problema que encuentra en cuanto a la organización para preparar a las personas ante un riesgo natural ha sido “la falta de interés de las autoridades de turno, pero que también se nota esta falta de interés por parte de la población, pues tienen su forma de pensar sobre el riesgo que corren, se encomiendan a la virgen” (Ent. 1, 4 abril, 2010).

De lo anterior se rescata algo muy importante y es la labor realizada por parte de la Salas de Situación, pues como se constató y como se puede observar en el Anexo 4 (tríptico para la comunidad), se hace llegar a los habitantes desde trípticos con información sobre señalética, hasta invitaciones para que participen en reuniones explicativas sobre el riesgo que corren, sobre los pasos que deben seguir, rutas de evacuación a fin de poner a disposición de la población local el Plan de Contingencia.

Además es necesario señalar que existe la radio “La voz del Santuario”, por la cual se transmiten informes diarios en cuanto al estado del volcán. Sobre este último dato debe quedar claro que durante los días de la investigación de campo, que como se explicó coincidieron con la nueva reactivación del volcán, algunas de las personas entrevistadas al azar no estaban “satisfechas” con la labor, pues según estos “se pasaba información sesgada y no cuentan lo que realmente estaba sucediendo” en contraste con otro grupo de personas quienes estaba complacidos con la información proporcionada, la que les hacía sentirse seguros dentro de la ciudad.

Por otro lado la opinión de las mujeres entrevistadas arroja respuestas variadas sobre la gestión que realiza el COE y los organismos competentes. A través de las entrevistas que se realizaron, se pudo detectar que esta organización no es muy conocida por los pobladores del cantón Baños y no tienen claridad sobre sus funciones institucionales. Es decir, que la nueva estructura organizativa que arriba se hace referencia, no la tienen clara las mujeres de los barrios de mayor vulnerabilidad.

Por ejemplo sobre la pregunta: ¿Qué instituciones tienen responsabilidad de dar seguimiento y monitorear la actividad vulcanológica del Tungurahua?, El 35%

respondieron correctamente que el Instituto Geofísico es la institución que está encargada de dar seguimiento al volcán. No así el 50% restante que respondieron que el COE, Bomberos y Defensa Civil eran las entidades encargadas de dar seguimiento. Y el restante 15% no sabe sobre el tema.

En cuanto a las respuestas a la pregunta: ¿Qué instituciones tienen la responsabilidad de dar información a la población/comunidades, prepararlos en planes de contingencia/gestión de riesgos? El 29% de entrevistadas respondió que el COE era la institución encargada de preparar a la población, no así el 28.5% dieron respuestas como: “Se encargan los medios de comunicación” (Ent.12: 25 Mayo 2010). “se encarga de avisarnos siempre cuando prenden la sirena. No sé quien la prende” (Ent.10, 25 Mayo 2010). El 27,5% da una lista de instituciones dentro de las cuales ubica el COE, pero unido con Defensa Civil, Bomberos, y la radio Municipal, dando muestra que aun existe confusión sobre las competencias que tienen cada ente participante en la gestión de riesgos. Y el 15% restante “no sabe”.

Por otro lado, sobre la labor que llevan a cabo las autoridades pertinentes y la aceptación de la misma se preguntó a las mujeres: ¿Considera que existe una debida capacidad institucional para la gestión de riesgo volcánico? el mismo 15% de mujeres entrevistadas no sabe sobre el tema. El 25% dieron respuestas negativas sobre las acciones de las autoridades, algunas de las respuestas fueron: “se debería ellos informar más y capacitarse para capacitar al resto de gente” (Ent. 20, 26 de Mayo 2010). “No, porque en las erupciones del 2006 empezaron a las 6 pm y recién a las 12 de la noche le dieron orden a la gente de salir, no fue buena gestión y las personas entramos en pánico” (Ent. 7, 25 de Mayo 2010).

Otra de las respuestas negativas y muy importante debido a que cerca de su casa vivía una extranjera a la cual no se le dio información fue de la entrevistada E17: “No, porque ese momento nadie se interesa por nadie, le cuento porque la chica gringa que vivía cerca de mi casa no sabía qué hacer y la pobre entró en pánico, tuvimos que ayudarle pero no tenía información sobre el volcán. Imagínese que viene a vivir a la ciudad de Baños porque es lindo el lugar y no sabía sobre el riesgo del volcán”. Y el 60% dieron respuestas positivas en cuanto a la satisfacción sobre la labor institucional, por ejemplo: “Sí, pero falta aun que la gente participe y entre en conciencia de lo que una erupción provoca para que

haya más participación en el futuro” (Ent. 13, 25 Mayo 2010), o respuestas como: “Si hay capacidad institucional pero creo que nos meten mucho miedo, me siento segura de que no pasará nada porque me han informado el riesgo, pero sí creo que meten miedo para que salgamos” (Ent. 23, 26 de Mayo 2010). También se nota el cambio de las primeras vivencias a las actuales: “Con el tiempo nos han capacitado de mejor manera, con más información, se nota que han hecho una labor organizada, porque las erupciones del 2006 fueron un caos, todos actuamos por intuición” (Ent. 9, 25 de Mayo 2010).

Así, se puede comprender que las personas tiene presente que se ha brindado información por parte de los organismos encargados y tienen sus percepciones en cuanto a la labor que se ha realizado en base a sus experiencias en erupciones pasadas.

En los días de erupción, que corresponden justamente luego de realizar las entrevistas a más de la mitad de las mujeres de los barrios las Ilusiones y El Salado, se pudo conocer la labor real de los organismos de gestión. Ciertamente se realizó un simulacro de alarmas, se mantenía informada a la población en relación a cada decisión que era tomada por las autoridades y un factor clave, era la radio que mantenía informada a la población las 24 horas al día, dejando saber a la población el estado real del volcán. A pesar de esto, es importante anotar el descontento de ciertas personas con respecto a la labor anterior por parte de los organismos de gestión. El 15% no saben sobre la problemática, el 30% respondieron de forma negativa en cuanto a la gestión, así: “no ha mejorado sigue igual, porque no han hecho algo por mí, por mi cosas, por mis plantas, por mi en general” (Ent. 10, 25 de Mayo 2010).

Otra respuesta fue: “no ha mejorado, no hay apoyo económico, y espero que no erupcione de nuevo porque la vez pasada robaron cosas de las casas vecinas, además por falta de dinero se atrasan las labores, no pagan a los que monitorean...” (Ent. 13, 25 de Mayo 2010).

Por otro lado las respuestas positivas en cuanto al manejo de la gestión de riesgos muestran que las mujeres se sienten más seguras pues tienen mayor información, han participado en simulacros, aceptan la gestión que se está llevando a cabo: “si ahora estamos más organizadas, antes fue más agresivo, se llevaron nuestras cosas, los militares obligaron a salir a la gente, abandonar las cosas y ellos mismos creo que nos robaron, creo que la siguiente erupción, Dios nos libre!, no pasará lo que pasó antes...” (Ent. 18, 25 de Mayo

2010), “nos sentimos más capacitados, más informados, más seguros para saber qué hacer y no dejar todo botado. Hemos pasado un proceso ya son años que el volcán esta así” (Ent. 19, 26 de Mayo 2010).

Está muy clara la labor que realizan las instituciones involucradas en la gestión, pero no se toma en cuenta el factor de género, correspondiendo el tipo de organización al modelo androcentrista que se vive actualmente. Más adelante se analizarán las respuestas de las mujeres en cuanto al manejo de riesgo diferenciado en hombres y mujeres.

CAPÍTULO V

LA MAMA TUNGURAHUA VUELVE A DESPERTAR: MUJERES ANTE LA ERUPCIÓN VOLCANICA

Pasaron las semanas, llenas de trabajo, recopilación de información institucional, pues estaba en la primera fase de campo, hubieron visitas a lugares con el apoyo de las autoridades del COE. La gente me había recibido de forma muy cálida, sentía apoyo muy fuerte durante lo que iba de la investigación.

Fue el día 26 de mayo cuando a las 6 am, se escuchó un pequeño estruendo, la Mama Tungurahua había despertado. Fue una simple erupción freática, de vapor de agua y poca ceniza. Viajé a Quito para reunirme con mi asesora de tesis. Al regreso, el día 29 de Mayo, el volcán estaba en un nuevo ciclo de erupciones, algo nuevo para mí, y bueno con todas las ganas reanudé mi trabajo. Para decir verdad estaba totalmente incentivada por lo que estaba ocurriendo, pues era el escenario perfecto para mi investigación, erupcionaba el volcán y podría conocer las reacciones de las personas, no como un recuerdo, sino en esos precisos instantes *in situ*. (Ver anexo 2, foto 9). Además en lo personal estaba viviendo algo más intenso que las erupciones pasadas, la del volcán Pichincha y la del Reventador.

En las mañanas de los primeros días de erupción pude realizar mi trabajo sin mucho problema, realizar entrevistas, observación de las actividades organizadas por parte de la Sala de Situación y el COE. Pero con el pasar de los días, se volvía más pesado el ambiente pues las erupciones eran mucho más fuertes en las noches, horas en las que el volcán expulsaba rocas tan grandes como el tamaño de un bus, y era cada vez más difícil dormir. A pesar de los inconvenientes, la investigación seguía. Por otro lado las personas que entrevistaba en las calles, eran las que no querían salir de la ciudad, pues estaban convencidas de que la situación no empeoraría, y claro en los medios de comunicación se comentaba a diario que uno de los escenarios, y el más probable, era que el volcán se mantendría con ese ritmo de actividad durante un tiempo y luego se calmaría.

Como mencioné antes, las calles se volvieron solitarias, la mayoría de negocios cerraron, y pocos restaurantes continuaban funcionando. Yo era la única persona de la ciudad de Quito viviendo en Baños durante la época de reactivación del Tungurahua, y aparentemente pese a mis temores, estaba en el escenario y momento perfecto para realizar

entrevistas sobre percepciones de la actividad vulcanológica, y para realizar historias de vida.

Es interesante contrastar con la sensación de miedo que he tenido en mi experiencia con las erupciones volcánicas anteriores y la reactivación de la mama Tungurahua que viví esos días, pues personalmente el pánico inundó por momentos mi conciencia, y no me explicaba por qué los/as habitantes del cantón Baños podían seguir con su vida cotidiana en lugares de alto riesgo.

Si partimos de lo que para mí es un proceso eruptivo, y las acciones que conlleva una erupción volcánica como el acto natural de dar vida, crear, cambiar, avanzar, aparentemente no debía amedrentarme, pero al conocer la historia y los lugares considerados de alto riesgo por encontrarse asentados en el paso de los flujos piroclásticos, el temor, miedo o pánico de morir arrasada por ese material era inevitable. Por ello, me llamó ampliamente la atención cuando las respuestas fueron frases no coincidentes con mis propios temores. El sentido de pertenencia a un territorio vinculado a la construcción de las identidades de las mujeres de la ciudad de Baños de Agua Santa, o el sentirse cuidadas por la virgen de Baños de Agua Santa, o percibir temor o miedo por otras situaciones mas no por vivir en el desfogue natural de material incandescente que arrasa con todo a su paso, es un aspecto importante en las entrevistas efectuadas y sobre lo que pondré especial atención. Es por esto que abordaré en este capítulo el tema de la relación de las mujeres con la naturaleza y sus percepciones sobre la actividad volcánica.

5.1 Las Mujeres y la Naturaleza: relaciones y percepciones

Partiendo del interés central que guía la investigación sobre la relación entre las mujeres y la naturaleza en la zona sub urbana de la ciudad de Baños de Agua Santa, se da paso al análisis de los hallazgos en la zona de estudio, lugar de alta vulnerabilidad al riesgo volcánico de la mama Tungurahua.

Para recordar, las dos ramas de los ecofeminismos, como se explicó anteriormente, que se tomará en cuenta para el análisis dentro de la investigación son dos: el *esencialista* y el *constructivista*. Un poco a breves rasgos, el ecofeminismo esencialista basa la relación mujer-naturaleza en la íntima relación entre las mujeres y la naturaleza mediante un vinculo más estrecho denominado “lo femenino” como punto de partida dentro de la naturaleza. Por

otro lado, el ecofeminismo constructivista analiza la relación mujer-naturaleza incorporando elementos históricos, de construcción social, cultural y política.

Siendo así, lo que se quiere esclarecer, es la relación que existe entre las mujeres y la naturaleza en los dos barrios donde se realizó la investigación, en la zona sub urbana de la ciudad de Baños de Agua Santa.

Cuando se les formuló la pregunta: ¿Qué es para usted una erupción volcánica? Las respuestas fueron variadas, las que en el procesamiento de la información las he organizado en cuatro grupos de respuestas. Lo propio se efectuó con la información que arrojaron las mujeres relacionadas a la información que el COE ha proporcionado sobre la temática en sus talleres, charlas, o volantes.

Siendo así, los cuatro grupos se dividieron de acuerdo a la profundidad de las respuestas de las veinticinco mujeres entrevistadas. Entonces, un primer grupo contienen respuestas *complejas o más elaboradas*, y más cercanas a la información que el COE proporciona a las personas de los barrios de alta vulnerabilidad como Las Ilusiones y El Salado, y reúnen las repuestas de once mujeres. El segundo grupo son respuestas de tres mujeres que también encajan con la información del COE, pero que son menos elaboradas. El tercer grupo son respuestas *no coincidentes* con la información del COE, revelan conocimiento local y percepciones más de orden cultural en la forma cómo entienden ciertos fenómenos de orden natural, y que no necesariamente encajan o coinciden con la información formal, oficial o técnico- científica y corresponden a las respuestas de dos de las mujeres entrevistadas. Por último en el cuarto grupo se reunieron las respuestas “*no lo sé*” y corresponden a cinco mujeres.

Entre las respuestas ordenadas en el primer grupo se encuentran por ejemplo: “estamos en el cinturón de fuego del Pacífico, el Tungurahua es un volcán activo y ya es hora de su erupción” (Ent. 12, 25 Mayo 2010). Otra respuesta: “como ya han pasado muchos años de la última erupción, más o menos 100, entonces es normal que vuelva a despertar” (Ent. 18, 25 Mayo 2010). Otra de las respuestas fue: “erupciona un volcán porque está saturado de material y este material necesita salir” (Ent. 17, 25 de Mayo, 2010). Este tipo de respuestas muestra una mayor comprensión y entendimiento científico sobre el fenómeno natural y revela la asimilación de información que se brinda institucionalmente.

Por otro lado, las respuestas ordenadas en el segundo grupo, responden a frases como: “son actos de la naturaleza” (Ent. 7, 25 de Mayo, 2010), también: “es un fenómeno natural” (Ent. 19, 26 de Mayo, 2010).

Las respuestas que no coinciden con la información institucional, pero que revela las percepciones de carácter más local de las mujeres, y de orden relacionado con la cultura popular son por ejemplo: “estaba lloviendo este tiempo, por eso erupciona el volcán” (Ent. 22, 26 de Mayo, 2010), y la segunda respuestas: “es un proceso cíclico, se da por diferentes cosas, por ejemplo el apocalipsis, estamos en un tiempo final, y también puede ser por la explotación del petróleo” (Ent. 20, 26 de Mayo, 2010). Esta última respuesta fusiona términos de orden religioso vinculado al apocalipsis como una especie de cataclismo profético, y a la vez relaciona con actividades extractivas efectuadas en la Amazonía.

Siendo así, se puede anotar que el 44% de las mujeres entrevistadas han asimilado conocimientos científico-técnico difundidos a través de una instancia como el COE sobre por qué erupciona un volcán. Otro de los datos que se pueden mencionar es que el 20% de las mujeres participantes no dieron ninguna explicación a lo que es una erupción volcánica, y manifestaron no conocer, o no saber.

Se puede anotar que el 56%, es decir, que más de la mitad de las mujeres entrevistadas brindaron explicaciones coincidentes con la información impartida por el COE.

En una de las preguntas efectuadas, cuyo interés era profundizar en las actitudes frente al riesgo: ¿Qué es lo primero que se le viene a la mente cuando suena la alarma de emergencia?, del grupo de 25 mujeres, 36% de las entrevistadas respondieron sobre la preocupación de salvar a sus familiares, a sus hijos, a sus padres: “Recoger a mis hijos y salir lo más pronto posible” (Ent. 04, 25 de Mayo, 2010), “Agarrar a mi familia y salir, todos juntos sin perderse” (Ent. 05, 25 de Mayo, 2010). Por otro lado, el 28% respondieron que les da miedo: “miedo a morir” (Ent. 22, 26 de Mayo, 2010). “mucho susto, si no avanzamos a salir...miedo a la muerte” (Ent. 06, 25 de Mayo, 2010). El 12 % de las mujeres, lo que correspondería a tres de ellas, dieron respuestas haciendo alusión a esperar la situación para tomar decisiones: “salgo de mi casa y pregunto a los vecinos que está pasando” (Ent. 21, 26 de Mayo, 2010). “averiguo en la calle que sucede y si toca caminar camino, sino me quedo cuidando mis cosas” (Ent. 23, 26 de Mayo, 2010). Por

último el 8% (dos mujeres) respondieron haciendo referencia con la preparación impartida por el COE y expresaron lo siguiente en sus respuestas: “si estoy prevenida, tengo todo listo, no hay porque tener miedo, apago las luz si esta prendida, cierro el gas y salgo” (Ent. 20, 26 de Mayo, 2010). “Dependiendo el sonido de la alarma, si esta pausado o no, si es pausado es un simulacro nada mas, sino pues hay que salir con calma, dejar todo cerrado, y unirse en los lugares de menor riesgo. Hay mucha información sobre eso” (Ent.18, 25 de Mayo, 2010).

Como se puede comprobar, el momento de mayor vulnerabilidad para las mujeres, la mayoría dedicadas a actividades vinculadas a roles reproductivos en el ámbito familiar y/o que atienden las labores de agricultura de subsistencia (64%), están informadas sobre la situación en la que viven respecto a la presencia del volcán activo, y de los desfuegos naturales que pasan muy cerca de sus casas. El 36% de mujeres se preocupan de sus familiares, en especial de sus hijos e hijas, y no mencionan su vida, sino salvar a sus familias, lo que revela que existe muy interiorizadas responsabilidades vinculadas a la economía del cuidado que les sitúa como aquellas quienes tienen que preservar las condiciones de sus allegados en sus grupos domésticos, principalmente en atención a los hijos/as. El 28% expusieron más de una preocupación de orden personal, centrada en ellas mismas y su sensación de miedo, el temor a perder su vida, no salir a tiempo, entre otras respuestas relacionadas.

Conforme a las dos historias de vida a mujeres que se pudieron realizar durante la investigación de campo, revelaron que estuvieron embarazadas en la erupción del año 2006, lo que permite profundizar en sus situaciones y testimonios vividos en un específico ciclo de vida. Estas mujeres, las dos dedicadas a actividades relacionadas con roles reproductivos y economía del cuidado, y quienes también desempeñan actividades y roles productivos vinculados al trabajo remunerado en hoteles. Tienen su propia historia que contar acerca de su experiencia muy de cerca con el despertar de la mama Tungurahua.

a) “Lloramos juntos y me fui” Janeth, 36 años.

Janeth (ver Anexo 2, foto 10), es una mujer de 36 años, quien nació en Ambato en la provincia de Tungurahua, casada y con una hija de 3 años, En cuanto a su nivel

educativo tiene formación de pre-grado y es Licenciada en Hotelería y turismo. Janeth Relata que tuvo una larga trayectoria profesional en el Oriente y en Ambato. Decide en el año 1999 viajar a Baños con la intención de trabajar en el sector turístico. En ese año, empezaba su trabajo en la ciudad de Baños de Agua Santa, cuando se reactivó el volcán, motivo que le hizo migrar temporalmente a la ciudad de Quito donde se quedó 3 años. Después de que el volcán volvió a la calma, Janeth regresó a la ciudad de Baños de Agua Santa, donde conoció al hombre con quien contrajera matrimonio.

Continuó viviendo en la ciudad de Baños de Agua Santa, a las faldas del volcán en una vida tranquila. Actualmente trabaja en el Hotel “Moni”, ubicado en la calle 16 de Diciembre y Montalvo a dos cuadras de la Iglesia, muy cerca al cerro El Calvario. Janeth desempeña actividades vinculadas a la economía del cuidado/roles reproductivos y a la par roles productivos, pues es administradora de dicho hotel, es decir, trabaja una doble jornada.

Las primeras preguntas que le hice fueron relacionadas con la información sobre lo que es una erupción volcánica y sobre sus conocimientos sobre cómo prepararse y manejar el riesgo volcánico, concentrándonos en su familia y las personas alojadas en el hotel.

Janeth respondió de una forma que revela que ha asimilado y procesado información proporcionada por la institución con competencia en el tema como es el COE:

Las erupciones son desfuegos de energía que la tierra tiene cada cierto tiempo, creo que cien años en esta zona del continente. Yo siempre les comento a los turistas que se quedan aquí cuando el volcán está en proceso activo cual sería la ruta de evacuación, mira el mapa que tenemos en la sala del hotel, ahí les indico. También tengo preparada una maleta con las cosas que nos han enseñado los del COE, el Sr. Mayorga...., entonces si sucede algo ya estamos preparados todos y creo que todas las mujeres en sus casas, porque son las que hemos recibido más la información (HdV E2 Junio, 2010).

Estaba embarazada de siete meses cuando el volcán volvió a hacer erupción en el año 2006. No le importó los primeros momentos, pero cuando se agravó la situación del volcán, decidió salir hacia la ciudad de Ambato. Su esposo se quedaría a cuidar la vivienda y los bienes, pues en la erupción del año de 1999 “hasta los policías robaron las casas”. Así, Janeth salió en su camioneta hacia Ambato, pero en el puente de las Juntas los policías detuvieron el tráfico porque “el puente podría colapsar con tanto peso. Salía toda la población de la ciudad para Ambato de forma desorganizada, mientras el volcán

erupcionaba de forma cada vez más fuerte, botando llamaradas de fuego” (HdV E2 Junio, 2010).

Janeth decidió volver a la ciudad de Baños de Agua Santa donde su esposo, quien le da fuerzas para que siga, ya que descontrol que tenía, hacía que llorara y se desesperara. En sus palabras “la vida de mi hija estaba en peligro, además que mi esposo se quedaba solo y parecía que el volcán acabaría con la ciudad” (HdV E2 Junio, 2010). Es así que el esposo lleva a Janeth hasta el puente manejando el carro, una vez más los policías pararon el tráfico al inicio del puente de Las Juntas, y esta vez el esposo se enfrentó con los uniformados con amenazas y abrió paso para que él, Janeth y una fila interminable de autos pasara el puente.

Al otro lado del puente se despiden Janeth y su esposo: “lloramos juntos y me fui, fue como una despedida eterna, no se sabía que iba a pasar, podía morir, y que hacía yo con mi hija sola....?”, (HdV E2 Junio, 2010). Siguió su camino, y llegó donde su familia en Ambato, donde se reuniría con su esposo al siguiente día.

Janeth relataba que su esposo fue muy valiente por quedarse en su casa cuidando sus pertenencias, ella temía por la vida de él y la de su hija. Se puede comprender la amenaza que representaba el volcán en sus vidas.

Como se puede comprender, Janeth muestra a su esposo como alguien que le dio fuerzas para continuar manejando hasta la ciudad de Ambato, pues lo que tenía ella en mente era la preocupación en su estado de gestación y principalmente la vida de su bebé. Es así como expresa “salvar la vida de mi bebé que estaba en camino” (HdV E2 Junio, 2010).

Por otro lado, ante la pregunta de ¿Qué relación tiene con el volcán, si se siente o no una relación directa?, la respuesta fue:

Yo sé que es un fenómeno natural y que debe pasar para que la tierra por dentro se acomode, pero no siento que el volcán tenga relación con nosotros los humanos, a la final solo estamos de pasada por esta vida, y el volcán seguirá erupcionando por años, a mí me da miedo y le tengo respeto, además que las erupciones arruinan el turismo, nuestra fuente de empleo (HdV E2 Junio, 2010).

La relación que tiene Janeth con el volcán es de respeto, “yo le tengo miedo, le tengo respeto, no quiero que nos pase nada, es mejor saber manejar la situación, si está bramando me da miedo, es como un monstruo que suena y suena, como que te avisa que está ahí vivo, presente” (HdV E2 Junio, 2010). Ella tiene miedo de las erupciones, de los fuertes

bramidos que se escuchaban en las noches, y durante el día con menor intensidad, pero a pesar de ese temor siempre mencionó que estaba “acostumbrada a la presencia del volcán,” (HdV E2 Junio, 2010).

En los días de la nueva reactivación del Tungurahua en el 2010, mientras se realizaba la historia de vida, Janeth decide quedarse hasta que se agrave la situación, pues el hotel fue ocupado por reporteros de una radio local durante una noche y tenía la esperanza de que llegaran más “curiosos” para ver al volcán en “acción”. Durante esos días la situación matrimonial estaba pasando por una crisis un poco delicada, pues su esposo había tenido un desliz amoroso anteriormente y Janeth sospechaba que estaba ocurriendo nuevamente. Presenció una fuerte discusión entre ellos, donde notablemente, al ser menor que ella con casi 10 años, la maltrataba verbalmente acusándola de “vieja”. Es así que los días transcurrieron con grandes lapsos de conversaciones entre las dos, donde ella se desataba en llanto y exteriorizaba sus sentimientos de miedo ante el volcán y de impotencia ante la situación con su esposo, visibilizando la soledad que sentía en momentos de alta vulnerabilidad por la reactivación violenta del volcán junto con su hija, pues el apoyo que anteriormente recibió de su esposo, en esta ocasión, estaba ausente.

En este caso, las conversaciones con Janeth fueron a diario, pues era la administradora del hotel donde estaba viviendo. Es así que se convirtió en una amiga que me otorgó un apoyo incondicional, pienso que fue uno de los pilares más importantes de toda la investigación en cuanto al día a día, a la cotidianidad, y como ejemplo de fuerza para continuar ante las adversidades y del amedrentamiento de pasar situaciones de riesgo sola, y claro está, que se dejó entrever el miedo a pasar el resto de su vida sola.

B) “Dónde estará mi esposo?” Andrea, 25 años.

En el mismo hotel donde me hospedaba, trabajaba una joven muy activa de nombre Andrea con 25 años de edad (ver anexo 2, foto 11).

Andrea nació en la ciudad de Baños de Agua Santa, se casó a la edad de 17 años. Es madre de una niña de 7 y un niño de 3 años. Actualmente está separada, pues su esposo se encuentra en rehabilitación por uso excesivo de drogas. Realiza roles reproductivos vinculados a la economía del cuidado, y a la vez desempeña roles productivos, tiene trabajo

remunerado en el Hotel “Moni”; por lo tanto tiene doble jornada laboral. En cuanto a su nivel educativo, acabó de obtener su título de bachiller.

Andrea fue la segunda persona que, con el pasar de los días, fui identificando para realizar la historia de vida, pues me interesó su ímpetu para realizar las cosas, y su forma de contarme sus pasajes de vida que estaban siempre cargados de energía, fuerza, y a la vez de tristeza y algo de nostalgia. Aparte, su historia teñida por las dos erupciones volcánicas, es impresionante.

Buscando, en cierta forma indagar sobre la relación entre las mujeres y la naturaleza, y con el fenómeno natural que enmarcaban la coyuntura de ese tiempo relacionada con el volcán Tungurahua, encontré varias respuestas. Andrea visualizó desde otro punto las erupciones volcánicas.

Andrea me cuenta que cuando erupcionó el volcán en el año 1999 tenía 14 años y solo había escuchado de volcanes en las clases de su colegio, más no sabía de la existencia del volcán que tuvo siempre a su lado. Relata así:

...salía de una matiné, tú sabes de esos lugares para jóvenes, donde se baila, luego vi que la gente estaba dispersa y corriendo por las calles, se notaba el miedo que tenían, cuando llegué a mi casa me dijeron que el volcán había explotado. Salí a ver desde el patio de mi casa y había solo un humito blanco que salía del volcán (HdV E3 Junio, 2010).

Su familia se juntó para organizarse y salir de la ciudad. Su madre salió con sus hermanos para Quito y ella se fue al Puyo con su papá. Cuando se le preguntó si tenía miedo dijo: “Lo primero que pensé cuando escuché sobre la erupción es que Baños se iba a acabar”. Se quedó un mes en el Puyo con su padre y decidió ir a Quito para reunirse con su madre y hermanos, “no me enseñé por el clima y por la presión de mi papá que me cuidaba mucho” (HdV E3 Junio, 2010).

En la ciudad de Quito vivió en albergues, luego le trasladaron a la ciudad de Ambato, donde continuaría sus estudios, y claro siguió viviendo en albergues. Ella relata: “era fatal vivir en un albergue, es demasiado humillante, los militares se cogían las mejores cosas, y siempre nos vieron como los de Baños,... pobres refugiados” (HdV E3 Junio, 2010).

Los militares cercaban la ciudad de Baños de Agua Santa para que estén seguros de que nadie se quedara a dormir en sus casas, por seguridad. Andrea entró un día y rescató a su perro, el cual había hecho un hueco en la tierra para salvarse de las erupciones, cuando

lo encontró estaba desnutrido, lo llevó a Ambato y lo cuidó. Su gato no corrió con la misma suerte, lo encontró muerto en su cama.

Para el año 2006, Andrea estaba casada, tenía una hija de 3 años y estaba de 7 meses de embarazo en ese entonces de su segundo hijo. En esta ocasión ella vivía en el Barrio Las Ilusiones, zona de alto riesgo. Cuando se le preguntó por qué vivía ahí habiendo pasado la erupción en 1999, ella respondió “no me importaba, no teníamos miedo, pensábamos que no iba a erupcionar otra vez” (HdV E3 Junio, 2010). Pero la noche de la erupción sus familiares la despertaron para que salga y caminara hasta el lugar, que “de chiste en chiste” habían quedado en reunirse si el volcán hacia erupción.

Nos vestimos al apuro, mi esposo estaba más asustado que yo, más nervioso, (risas) mi hija viéndole a su papá desesperado se puso a llorar. Pero yo tenía que relajarme porque estaba embarazada, estaba panzona de 7 meses. No buscamos nada, yo solo trataba de tranquilizarme, no encontraba ni mis zapatos, me acuerdo clarito que él estaba más asustado. Salimos, le cogió a mi hija en los hombros, y le puso una gorrita para que no le duela la cabecita por las piedras. Vi a la gente gritando, llorando, me impresioné más... Yo solo caminaba..., vi lonas de ropa y maletas que llevaban la gente, regreso a ver y.... ¿dónde está mi esposo? (HdV E3 Junio, 2010).

Para Andrea los hombres son más nerviosos que las mujeres, ella solo pensó en mantener la calma debido a su estado de gestación, y confió en que su esposo llevara a su hija al lugar donde estaría toda la familia. No objetó la ausencia de su esposo en el trayecto que hizo hasta el refugio.

Pasaron los días, y volvieron a vivir en la misma casa, del barrio Las Ilusiones.

Nunca lloré por las erupciones, pero en 1999 lloré porque me separé de mi mami, porque pensé que no volvería verla más. Mi perrita se quedó, y no murió, eso fue un milagro! En el 2006 solo me asusté, luego estuve tranquila porque no le pasó nada a mi familia, igual me acuerdo que yo estaba nerviosa por mis bebés, pero mi esposo más asustado que yo por el volcán (HdV E3 Junio, 2010).

Andrea responde sobre la preparación que tiene actualmente, por el tema coyuntural:

No participé en simulacros esta vez, por vaga (risas), otras veces sí participé. Ya sé donde es, como ir, como actuar, esta vez ya es de gana porque la gente va por mofa, por pasear, así que yo ya sé por dónde ir. Si tengo preparado cosas por si acaso erupcione..., tengo linterna, velas, comida enlatada y pilas... (HdV E3 Junio, 2010).

En la temporada en que la erupción estaba ocurriendo, nuevamente durante los días en que le entrevisté, sus hijos tenían 7 y 3 años, y Andrea estaba separada de su esposo. Terminaba esos días su bachillerato, vivía con su mamá y su hermano, y su fortaleza había crecido con el tiempo.

La actitud frente al volcán estaba teñida de un nulo amedrentamiento, pues lo que tenía en mente era poder trabajar en algo porque debía mantener a sus dos hijos, y le preocupaba que el hotel donde trabajaba estuviera por cerrar sus puertas. Así explica: “ahora con mis hijos sí tengo miedo..., pero es especial, porque si fuera sola me voy corriendo sola, con mis hijos ya tengo que ver por ellos y tengo que estar tranquila porque se asustarían viéndome alterada” (HdV E3 Junio, 2010).

Cuando se le hicieron las preguntas: ¿Qué relación crees que tienes con la naturaleza, en este caso con el volcán?, Andrea responde:

Las personas solo somos personas y no podemos contra la fuerza de la naturaleza, pero nosotras somos madres y como lo pones, con la palabra relación puede ser que tendríamos relación con el volcán porque le dicen mama Tungurahua, pero igual destruye cuando erupciona (HdV E3 Junio, 2010).

En cuanto al tema del volcán, Andrea ha creado, como la mayoría de personas que entrevisté en esos días, una comunión con su existencia, se ha acostumbrado a escuchar sus bramidos, y tener noticias sobre erupciones.

Las expresiones encontradas a través de entrevistas y las dos historias de vida recopiladas referían una especie de confianza, por ejemplo frases como: “no va a pasarnos nada, el volcán es como los Baños.... Nos parecemos en dos cosas: porque somos mojigatos y por otro sentido porque damos vida, mojigatos (risas), y damos vida porque el turismo es vida, no?” (HdV E3 Junio, 2010)

5.1.1 Relación mujer-naturaleza: mujeres y la Mama Tungurahua

En la información recopilada durante el trabajo de investigación no se encontraron planteamientos que expresaban un vínculo especial entre las mujeres baneñas de los barrios suburbanos vulnerables de la ciudad de Baños y la naturaleza, o más específicamente un vínculo entre las mujeres y el volcán denominado Mama Tungurahua. No se determinaron respuestas esencialistas, donde las mujeres muestren una cercanía particular con la naturaleza, por el hecho de ser mujeres.

Partiendo del postulado esencialista, indicando que la naturaleza y las mujeres son “pasivas”, retomando la cita de la ecofeminista Vandana Shiva:

La actividad creativa, auto generativa, no violenta, como el principio femenino, muere simultáneamente en las mujeres, los hombres y la naturaleza cuando la violencia y la agresión se

convierten en el modelo masculino de actividad y las mujeres y la naturaleza se convierten en modelos pasivos de la violencia (Shiva, 1998: 177).

Primeramente, las respuestas de las mujeres se enmarca en el modelo androcentrista y patriarcal, en el que viven. Segundo, si bien es cierto que las mujeres no respondieron respecto a una erupción como un acto violento por parte de la naturaleza, si hace alusión el miedo que la mayoría presenta al hablarse sobre una erupción volcánica. Esto muestra claramente que este postulado clave y muy importante del ecofeminismo esencialista no toma en cuenta a la naturaleza en toda su plenitud, pues se puede decir por una lado que el hecho de “dar vida” puede relacionar a la naturaleza con las mujeres, y pues puede ser mucho más explícita, un volcán da “dar vida”, porque los suelos se fertilizan de manera natural, gracias a los componente de las cenizas, cambia el relieve dando paso a nuevos micro hábitats, etc. Pero de forma más mediata y más tangible a las comunidades humanas, las erupciones acarrear consecuencias muy dramáticas, tanto para los/as humanos/as, como para los animales (domésticos en su mayoría).

El hecho de que las mujeres hayan respondido de forma más acertada, en cuanto a la información proporcionada por el COE, como se analizó, es un reflejo de que la relación que se establece con la naturaleza, siendo una zona sub urbana, es de tipo constructivista. La construcción en cuanto al conocimiento que se ha dado sobre el vulcanismo, las consecuencias, la prevención, etc., está presente al hablar sobre este fenómeno natural.

Las dos mujeres con quienes se recabaron testimonios sobre episodios de sus historias de vida, muestran la construcción en cuanto al conocimiento sobre lo que es una erupción, tanto así que Andrea expresó que “no asistir a los simulacros porque ya se sabía que hacer” (HdV E3 Junio, 2010). Entonces la relación que se establece con la naturaleza se basa en los conocimientos adquiridos sobre la misma, lo que en las escuelas les enseñan y lo que han aprendido gracias a la labor del COE cantonal.

A pesar de esta realidad, la única respuesta que obtuve sobre una relación más cercana a la naturaleza, que puede ser de corte esencialista es de Andrea, pues relacionó el ser femenino asociado a la maternidad, con la denominación feminizada del volcán “mama Tungurahua”. No obstante, se caracterizó al volcán con su carácter destructor, mas no con el dar vida. Se percibe la naturaleza en este caso en su carácter activo, violento, inclusive

con su capacidad de eclosionar y destruir a su paso, y no se concibe la naturaleza como ente pasivo.

Siendo así, las respuestas que las entrevistadas dieron a ciertos cuestionamientos sobre el lugar donde viven, muestran que esta relación mujer-naturaleza, se construye mediante sus experiencias, vivencias, lo que escuchan, por su historia, historia de sus familiares, en fin por un sin número de factores que van moldeando sus percepciones y dan como resultado la relación real con el medio donde viven.

Por otro lado, en la investigación se preguntó a las mujeres de la ciudad de Baños: ¿Qué le gusta del sector donde vive?, El 92% respondieron “la tranquilidad” o “me gusta porque es un lugar tranquilo”. En sus explicaciones planteaban que la tranquilidad se debía al entorno natural, a la tranquilidad en el tema de seguridad por la ausencia de robos, etc. El 8%, tuvieron respuestas relacionadas con el clima y el ambiente: “me encanta el clima, es cálido, calentito y se respira aire fresco” (Entrevista: E11 Mayo, 2010), y en relación con las fuentes de trabajo: “aquí si tenemos trabajo por ser turístico, mire el volcán atrae gente” (Entrevista: E13 Mayo, 2010). Seguido de cada respuesta les hacía alusión al riesgo por el volcán, y si no les amedrentaba su presencia y las respuestas comunes de todas las entrevistadas (100%) giraron sobre la frase: “ya no tengo miedo”, “la virgen nos salvará”.

Expresiones similares pueden ser escuchadas en la conversación cotidiana que se mantuvo con las pobladoras de la ciudad de Baños, y me refiero a cotidiana dentro de los días de erupción volcánica que se pudo vivenciar, y en las respuestas que se obtuvieron al entrevistar a las personas cuando se hace referencia al *por qué* viven en la zona de riesgo volcánico. Así también se adquirió respuestas de las pobladoras de otros barrios de la ciudad de Baños, pues no se podía ingresar a las zonas de las Ilusiones y El Salado por su alerta máxima de seguridad.

Algunas veces se intentó incluir en la conversación este aspecto, el hecho de vivir al pie de un volcán, y las personas respondieron que eso no les preocupaba, que ya no tenían miedo del volcán, o que han aprendido a convivir con los sonidos y las erupciones freáticas esporádicas.

Este marco de respuestas generales de las mujeres, no solo de los barrios en estudio, aportan en la comprensión de la percepción generalizada dentro de la ciudad, pero es importante anotar que las mujeres entrevistadas aisladamente no pertenecían a los barrios

de mayor riesgo, sino eran mujeres que no se salían de la ciudad por sus negocios, o porque confiaban en la virgen. En todo caso, la percepción que se tiene de tranquilidad es totalmente igual en el área de la ciudad de Baños, y en los barrios Las Ilusiones y el Salado.

Por otro lado, a la pregunta formulada en las entrevistas que se implementaron en el lugar, sobre: ¿Tiene miedo de vivir en un lugar de paso de material volcánico, o vivir bajo el volcán?, antes y después de la nueva reactivación, las respuestas generalmente eran: “ya no tengo miedo”.

Antes del 28 de mayo, las habitantes explicaban que la acción del municipio y de las demás instancias encargadas de la gestión de riesgo había sido “exagerada” ó “estuvo demás salir del lugar”, pero a pesar de esas respuestas los relatos de desesperación de toda la ciudad y los pueblos aledaños demuestran que el pánico invadió a los pobladores.

La respuesta no varió en los días de la nueva reactivación, se pudo palpar la frialdad y apatía con la que vivían el nuevo evento. Se advirtió que si bien las personas tenían miedo de seguir dentro de Baños, no salían porque podrían robarles sus pertenencias o “por si acaso entre algún turista interesado en las erupciones” como lo explicó Janeth. Aun así, decían no sentir el mismo temor que sintieron en la primera erupción de la Mama Tungurahua en 1998, pues para una buena parte de la población, en ese entonces fue la primera vez que vivenciaban un evento eruptivo y no tenían mayor información de lo que podía suceder y qué implicaba una erupción volcánica.

Por otro lado, las habitantes del Baños y de los lugares circundantes al Volcán Tungurahua tienen una fuerte religiosidad popular vinculada con el catolicismo (Ver anexo 2, foto 12). En este punto, es importante puntualizar que una de las fuentes de la actividad económica de la ciudad de Baños, es el turismo religioso, este hecho se debe a una larga trayectoria de milagros de la Virgen. Este hecho, es causa de un gran flujo de población que visita el cantón Baños, de distintas zonas del país principalmente, son las fiestas de la virgen del Rosario de Agua Santa, que se realizan durante el mes de octubre, siendo esta una de las fiestas de devoción más importantes de la región para miles de seguidores de la Virgen a nivel nacional, y también un espectáculo para miles de extranjeros, (Ver anexo 2: foto 13).

Es muy interesante visitar la Iglesia pues hay un sin número de cuadros que muestran los milagros más relevantes, y muchos de estos hablan sobre milagros o

apariciones ocurridas durante las erupciones volcánicas (Ver anexo 2, fotos 14, 15, 16, 17, 18 y 19).

En base a esto la idea de que “la virgen nos salvará” está muy arraigada en la población local y claramente ligada a tener la fe y los relatos de personas que han visto a la virgen aparecer durante erupciones. Este tipo de concepciones confluye al momento de responder preguntas en cuanto a su seguridad ante un evento que no está dentro de sus manos resolverlo o detenerlo.

Es importante anotar que al estar ligada la economía de la población principalmente al turismo, durante los días de la erupción volcánica en mayo de 2010, la desesperación mayor de las pobladoras era la de que la erupción traería consigo una disminución del flujo de turistas nacionales e internacionales al sector, en desmedro de sus economías.

Como se puede observar en el Anexo (Ver anexo 2, fotos 20 y 21), la ciudad durante esos días lucía bastante desolada. Este hecho dio paso a que las habitantes (hombres y mujeres) se pusieran de acuerdo y realizaran una fiesta en honor a la Virgen de Baños de Agua Santa como agradecimiento y a la vez como prueba de que la “Virgen los salvó”, de este nuevo período eruptivo y que no había peligro para las pobladores, ni para los y las visitantes. Es interesante como las habitantes, respondiendo a la desesperación por subsistir económicamente ante la situación coyuntural, y basadas en las creencias y fe sobre el poder de salvación de la Virgen, reactivaron el turismo en la zona.

Así se puede observar en el Anexo 2, foto 22, la procesión que fue transmitida por los canales de la provincia y a nivel nacional como muestra de que la ciudad de Baños está siempre a salvo cuando la mama Tungurahua muestra su poder de creación y destrucción.

Siendo así, y retomando los postulados teórico expuestos en el capítulo dos, podría anotar que las percepciones se configuran como resultado de un proceso mental, físico y emocional de un hecho o fenómeno captado por los sentidos, pero procesado sobre la base de la experiencia individual, la construcción de las subjetividades y moldeados a la vez sobre contenidos socioculturales colectivos. Ahora bien, ya teniendo en cuenta varios enfoques sobre lo que es percepción es importante enmarcar las respuestas de las habitantes en relación al contexto donde viven.

Ahora el volcán es parte de sus vidas, pero cuando existen erupciones fuertes, como en el año 2006 colapsaron los nervios de casi toda la población. Al contrario, en este nuevo

período eruptivo, las personas se quedaron en sus hogares, siempre listas para salir, pues la labor de los encargados de la gestión de riesgo es sostenida, y son frecuentes las charlas de preparación y de información sobre el coloso y su situación.

También es importante apuntar que mientras se conoce la situación del volcán y del lugar donde viven el miedo, como instinto primario, va pasando, pues como se explicó y como señala Antonio Mayoral, el elemento imaginativo es primordial, y las personas al imaginarse el peor de los escenarios son invadidas por el miedo, pero la experiencia y el conocimiento que se va adquiriendo sobre las situaciones pasadas, reduce esta sensación primaria de miedo, reflejándose en las respuestas de las entrevistas, y en la resistencia de salir de sus hogares, siendo parte importante para la construcción de la relación mujer-naturaleza, un vez mas enmarcada en el ecofeminismo constructivista.

5.1.2 *Mujeres y la gestión de riesgo*

Haciendo referencia a la activa o pasiva participación de las mujeres en actividades frente al riesgo, al inicio del estudio se plantea identificar propuestas por parte de las mujeres y circundando la temática de las políticas formuladas para los planes de mitigación y contingencia, que en este caso no contempla el enfoque de género, basado en los roles que las personas tienen dentro de su cotidianidad, en las percepciones diferenciadas de hombres y mujeres, y sobre todo algo básico que es la diversidad de situaciones que presentan los géneros.

Es así al respecto de las mujeres, se pueden presentar distintas situaciones y reacciones frente al riesgo, por ejemplo, en casos en que una mujer se encuentre en estado de gestación, lo cual no es lo mismo que una mujer con hijos o una mujer soltera joven, o una mujer adulta mayor. En esto hay que hacer énfasis de las distintas situaciones de género de hombres y mujeres, lo cual está relacionado además de variables como inserción social (variable socioeconómica / de clase), o la variable étnica, y la variable edad, también hay que contemplar el ciclo de vida.

Al tocar el tema de la ciudadanía, se hace evidente los problemas que surgen al ser las mujeres invisibilizadas como ciudadanas. Al tener claro que un plan de mitigación y contingencia está elaborado para disminuir los daños y las pérdidas humanas en caso de un

evento eruptivo inesperado de magnitud considerable peligrosa, las personas beneficiarias de dicha organización, resulta que son todos los ciudadanos y ciudadanas, ya sean mujeres, hombres, niños, niñas, personas de tercera edad y de capacidades diferentes, y debe estar sujeto a la realidad socioeconómica y geomorfológica del lugar.

Con lo anterior se quiere hacer hincapié en que las personas tienen diferentes actividades y desempeñan diferentes roles dentro de su vida diaria. Las mujeres en las zonas sub urbanas de la ciudad de Baños, realizan roles reproductivos relacionados con el cuidado de los hijos, salud, alimentación y también hay mujeres que tienen inserción en los roles productivos y quienes trabajan en hoteles o restaurantes. Los hombres por su parte salen a las ciudades más grandes a realizar actividades dentro del sector de servicio.

Siendo así, un Plan de Contingencia debería contemplar esta realidad para que se adapte a las distintas situaciones que involucran a hombres y mujeres, las actividades y roles que desempeñan, y en qué espacios los realizan a fin de que el plan, contemple la diversidad de situaciones de riesgo. Al revisar el Plan de Contingencia existente, no obstante pude apreciar que está realizado en base a una homogenización de las personas, dejando a un lado diferencias de género y etéreas.

Es así como la corriente liberal que caracterizan los lineamientos del “ser ciudadano/a” invisibiliza y homogeniza estas diferencias entre los géneros, incluso a particularidades como el estado de gestación de una mujer, y si las mujeres tienen o no hijas/os, situaciones que se mantienen encubiertas por la nube de la dicotomía público/privado, dejando así “lo privado” en manos de las mujeres, cuando en realidad es un deber del Estado representado por las instituciones velar por la seguridad de hombres y mujeres, de distintos grupos de edad ante eventos de riesgo natural.

Dentro de las entrevistas se realizaron preguntas relacionadas con la gestión que se lleva a cabo por parte de las instituciones. Siendo así, se preguntó a las entrevistadas si considera que la gestión de riesgos contempla enfoque de género o estrategias diferenciadas para mujeres y hombres; las respuestas se agruparon en 3 tipos: las que no saben, las positivas (SI), las negativas (NO), entonces el 15%, no saben sobre la temática, el 5% afirmó que si, y el 80% respondieron que no, pero sus respuestas reflejaban que las autoridades hacen solamente la distinción para la organización en momentos de peligro en personas discapacitadas, tercera edad y niñas/os, pero no existe una atención específica y

diferenciada para mujeres y nula referencia se tiene en las mujeres por ejemplo gestantes o mujeres madres.

Una de las preguntas que se realizó fue: ¿Qué considera que debería hacer en el futuro para que la población esté más preparada? (piense en acciones específicas con hombres y mujeres), el 81% de las mujeres entrevistadas no dieron cuenta sobre acciones separadas para hombres y mujeres, sus respuestas fueron variadas mostrando interés sobre temas más de unión y solidaridad entre pobladores, por ejemplo: “deberíamos ser seres más sociables, más unidos, y dejar remordimientos de lo que pasó hace años, unirnos y así saldremos adelante” (Ent. 6, 25 de Mayo 2010). “se debería fomentar la unión y solidaridad de los ciudadanos, capacitados estamos pero no somos unidos” (Ent. 23, 26 de Mayo 2010). “se deberían hacer más reuniones, últimamente no las han hecho ojala ya hagan” (Ent. 21, 26 de Mayo 2010). Por otro lado el 19% de mujeres que dieron ideas sobre una gestión de riesgo diferenciada para las mujeres, respondieron: “deberían haber charlas solo para mujeres y daremos ideas para no alarmarnos mucho y armar nuestro propio plan de contingencia” (Ent. 7, 25 de Mayo 2010), “algunos días antes cuando se sabe que el volcán esta bravito deberían sacar ya a niños, ancianos, enfermos y mujeres hacia los albergues, los hombres que son los más fuertes deben quedarse cuidando la casa para que no roben y al otro día ir por sus mujeres, y las noches van y cuidan las casas” (Ent. 4, 25 de Mayo 2010), “se deben considerar a hombres y mujeres, supóngase embarazadas, y ancianas, y niños pequeños, usted saber la población más vulnerable debe ser atendida de mejor forma” (Ent. 18, 25 de Mayo 2010).

Estos dos puntos son elementales pues, a más de analizar el plan de contingencia, y de la gestión de los organismos, por parte de las pobladoras, se visibiliza la falta de atención al grupo de mujeres de la zona. Es importante, aclarar que la mayoría de personas se mostraron sorprendidas al escuchar la pregunta dejando entrever que la costumbre o la cotidianidad en el sector es que las mujeres no sean tomadas en cuenta como grupo activo, protagónico y participante, lo que hace que no se implementen programas para su empoderamiento en la toma de decisiones y en la planificación de la gestión de riesgos dentro de la zona. Estas respuestas visibilizan la realidad en la que viven, siendo mujeres son consideradas como si fueran actrices pasivas ubicadas dentro de la esfera privada,

dentro de un sistema claramente androcéntrico y patriarcal, lo que hace que se las relegue a un sitio fuera de la política pública.

Como se analizó arriba, la labor de las instituciones en cuanto al manejo y gestión de riesgo no contemplan el factor género, y en la entrevista que se realizó al Sr. Mayorga ante la pregunta ¿Existe enfoque de género, actividades dirigidas a mujeres y hombres por separado, o planificación en base a ciclos de vida o estados de la mujer (por ejemplo: embarazo) en el plan de contingencia? La respuesta fue igualmente clara y concisa, “No, no tenemos contemplado en el plan de contingencia una diferenciación a ese nivel, a ese grado entre hombres y mujeres”

Las respuestas de las habitantes, en cierta forma me ayudaron a controlar mi miedo, mi desesperación, cuando las noches eran demasiado largas, cuando la oscuridad llenaba de incertidumbre al solamente escuchar y sentir, desde dentro de mi habitación, los bramidos del volcán. Las mujeres por su experiencia de vivir bajo el volcán, me ayudaron mucho para poder terminar la fase de campo, y claro agradezco esa ayuda, porque la tranquilidad que conllevaba sus respuestas seguidas de las primeras frases “ya no tengo miedo”, “la virgen nos salvará” ó “vivo en un lugar tranquilo”, fueron base para la experiencia de vivir una de las más fuertes reactivaciones del volcán.

5.2 Últimos días en Baños

Los días de erupción fueron cumbre para la investigación, si bien no pude entrar nuevamente al barrio de El Salado para continuar con las entrevistas que estaba realizando, no obstante pude en cierta forma profundizar en la percepción de las personas que viven en el centro de la ciudad, además que fui participe de actividades de simulacro de alarmas, y pues fue la base cierta de la realización del estudio en el escenario de la reactivación del volcán.

Las noches sin sueño, las explosiones ensordecedoras, los temores que amedrentaban, la protección a su hija, provocaron que Janeth, la administradora del hotel donde viví, viajara a Ambato donde su familia, me contó que no lo hacía porque estaba todavía yo en el hotel. Andrea dejó de trabajar pues no había ingresos para su pago mensual, debido a la baja en el turismo en esos días.

La situación enmarcada en estrés acumulado de 12 días viviendo y trabajando durante la erupción del volcán, provocó que Janeth y yo saliéramos ese día de la ciudad de Baños. Yo satisfecha de haber cumplido con mi pequeña meta de esos días y Janeth feliz de poder dormir las siguientes noches junto a su hija en un lugar fuera de peligro, lo que el volcán no ofrecía esos días. Viajé a Quito y descansé una semana, bien merecida.

Regresé a la ciudad de Baños para culminar con mis registros de campo, entregar la habitación que fue mi hogar esos 3 meses, despedirme de la gente tan amable que la vida puso en mi camino, y di por terminada mi labor de conocer la percepción de las personas ante el riesgo volcánico y haber vivido bajo la sombra del mama Tungurahua sintiendo en carne propia su nuevo despertar (Ver anexo 2, foto 23).

CAPÍTULO VI

UNA MIRADA A LAS MUJERES QUE VIVEN BAJO UN VOLCAN EN ERUPCION: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Una vez terminada la investigación, todas sus fases, recopilación de información, trabajo de campo, análisis de la información, la redacción final es la etapa en la que van saltando las conclusiones y las posibles recomendaciones que se pueden dar desde gabinete, en el proceso de análisis. En este punto, mis conclusiones y recomendaciones van dirigidas desde la matriz misma de la vivencia, como se explicó desde un inicio. Vivencia requerida para una investigación feminista.

La primera conclusión después de finalizar la investigación y creo que es la más importante es que no existen políticas dentro del marco normativo para la gestión de riesgo que contemplen condiciones y requerimientos que cada género tiene. No se contemplan especificidades sobre ciclos de vida y necesidades especiales que puedan tener por ejemplo las adultas mayores, o en el caso más específicamente referido en la tesis, situaciones como el de las mujeres madres y mujeres en gestación. La gestión de riesgos está diseñada de una forma uniforme tanto para hombres y mujeres de cualquier grupo de edad, visibilizando el modelo androcéntrico en el que se vive.

Ahora, si bien es cierto, es importante la igualdad en la socialización de la información sobre el estado del volcán y sobre lo que se debe hacer ante un evento eruptivo, es necesario llegar a la equidad en cuanto al manejo mismo de la gestión, pues no es lo mismo que una mujer joven siga los pasos, se dirija al lugar asignado como refugio, que a una mujer embarazada de 7 meses. Pienso que en cuanto a este aspecto es importante adecuar las políticas y gestión de riesgo para los géneros conforme a diferentes grupos de edad, y contemplar los ciclos de vida que los/as coloca en situación de mayor o menor exposición y riesgo.

Para lograr una buena planificación ya existen algunos trabajos antropológicos generalmente desarrollados en Latino América, donde trata el tema de los desastres naturales y las respuestas de los grupos de la población, tanto mujeres como hombres, discapacitados, niños, niñas, etc. Este punto recomiendo que se tome en cuenta pues la

experiencia en análisis y planificación de otros países puede ser guía para iniciar en el Ecuador, tomando en cuenta las fortalezas, debilidades de las localidades vulnerables.

Segundo, es importante anotar que la teoría sobre el ecofeminismo, podría si bien es cierto explicar ciertas realidades y de esas realidades pequeños aspectos de las mismas, no se puede generalizar que las mujeres tengan una relación más estrecha con la naturaleza por el hecho de ser mujeres. Dicha relación depende y se conforma en base a determinadas y específicas construcciones sociales, culturales e históricas. Es así como se pudo constatar en entrevistas e historias de vida, que las mujeres de la zona sub urbana, algunas de ellas originarias de otras zonas del país, y que se han asentado en la zona atraídas principalmente por la actividad económica ligada al turismo, viven al pie del volcán pero no sienten ningún tipo de relación empática con el volcán y su proceso eruptivo. Las respuestas encontradas expresan miedo, pánico, y diferentes grados de vulnerabilidad ante este evento natural, siendo que este temor se lo neutraliza por el interés de continuar residiendo en la zona, lo que está muy marcado por las necesidades económicas de la población.

Como tercer punto, y en cuanto a la teoría ecofeminista esencialista, se puede decir que mantiene postulados, como se explicaron, que catalogan a las mujeres y a la naturaleza como entes pasivos. No se ha tomado en cuenta dentro de esta teoría que la naturaleza tiene fenómenos violentos como las erupciones volcánicas, como los terremotos, maremotos, tsunamis, es decir, que los riesgos naturales también son parte de la naturaleza, ayudan a desfogar energías y pues mantienen un cierto equilibrio si se quiere llamar así del sistema natural. Por otro lado, las mujeres del Barrio de las Ilusiones y el Salado a pesar de estar en esta zona de “transición” entre lo urbano y lo rural, no tiene respuestas esencialistas que relacionen mujer y naturaleza, mujer - volcán con algún tipo de relación que asocie el hecho de dar vida. Ninguna mujer pone entre dicho que el volcán da vida y que ellas también lo hacen, por eso se elimina una vez más un postulado esencialista, nombrando al (mal llamado) tercer mundo como lugar donde las mujeres podrían ser guardianas de la naturaleza por tener esas similitudes.

Pero hay una premisa ecofeminista esencialista que es preciso anotar y dar su importancia, y es que la espiritualidad se ha perdido, el valor espiritual de los elementos naturales se han dejado a un lado, y pienso que esto es cierto. Los símbolos, la figura del volcán como el nombre lo indica “mama Tungurahua” ha ido principalmente en la

población blanco-mestiza perdiendo sus contenidos, esto si bien hay que considerar que la generización o atribuir feminidad o masculinidad a ciertos elementos de la naturaleza es más característica de las poblaciones indígenas. En este caso, las mujeres pertenecían a una zona sub urbana, donde las mujeres realizan tanto actividades vinculadas a roles reproductivos o de la economía del cuidado, así como roles productivos con trabajo remunerado, están en una zona de transición entre lo urbano y rural, lo cual muestra que si bien manejan ciertos términos sincréticos producto de relaciones interculturales, los contenidos se han vaciado en relación al conocimiento ancestral simbólico de los elementos naturales, en este caso del volcán. La cultura local no obstante está pautaada por el catolicismo y la religiosidad popular. Es así como la población y principalmente las mujeres creen que “la virgen les salvará” y que la virgen les salvó en esta última erupción. Con base a su fe continúan con sus actividades económicas buscando obtener beneficio del turismo escénico y del turismo religioso que se da en la zona.

Por esta razón se puede concluir que la relación que existe es de tipo constructivista, siendo así la construcción histórica muy importante ante las actuales erupciones del volcán, además que las mujeres tiene información sobre el vulcanismo, y también debido a las experiencias pasadas tienen o no miedo ya al volcán. A la vez que sienten temor algunas de las mujeres, existen respuestas que hacen alusión al desafío de la naturaleza pues la virgen les salvará, pero sigue habiendo una especie de cotidianidad o comunión diaria construida con el volcán y sus esporádicas erupciones, claros ejemplos de ser una relación construida con las situaciones pasadas.

Como quinto punto, el tema sobre el miedo deja claro que la convivencia con el volcán muestra que esa sensación va atenuándose con el pasar de los años, pues se va entendiendo de forma vivencial el comportamiento del volcán, siendo a su vez este aspecto fuente de falta de credibilidad hacia las autoridades. Así desde el año 1999, el volcán ha mostrado un comportamiento típico de períodos de erupción pero como se alarmó a las personas y se las evacuó hacia otros lugares sin llegar a ocurrir algo catastrófico como la desaparición de hogares o de la ciudad de Baños, entonces en cierta forma ya no creen que el volcán llegue a tener un potencial destructivo mayor, como se pensó entonces.

Otra de las conclusiones, como sexto punto, que se deben mencionar es el hecho de que las mujeres, la mayoría están siempre al cuidado de la familia, marcando una pauta

importante sobre la estructura familiar, productiva, de relaciones de género en las que viven, que es generalizada en casi toda Latinoamérica. El pensamiento que se les viene cuando suena la alarma es que deben velar por sus familiares y por sus hijos. Es importante pues evidenciar que los roles vinculados a los regímenes de cuidado siempre recaen en las mujeres hasta en las situaciones de mayor vulnerabilidad y riesgo, lo que debería motivar a políticas y programas que promuevan mayor equidad entre los géneros y a compartir de forma más igualitaria responsabilidades en el cuidado de los hijos, atención de los menores y otras relacionadas que inclusive se muestran con fuerza en los momentos más críticos. En cuanto a la gestión y manejo del riesgo en los momentos de emergencia, pues se muestra cierto avance en la credibilidad de las habitantes a las instituciones en comparación con las experiencias del año 2006. En este aspecto la recomendación principal y personalmente la más importante, es incluir siempre, en todo Plan de Contingencia la transversalidad de género, pues sin este eje se puede cometer el grave error, a veces irreversible, de formular políticas públicas en base a un solo pilar dentro de las relaciones dentro de la sociedad, con esto me refiero a invisibilizar la existencia y necesidades reales de las mujeres. En este caso se ha encontrado la realidad del cuidado sobre las familias, los hijos e hijas, y por otro lado la doble o triple jornada de labores que realizan las mujeres. Estas dos características deben ser tomadas en cuenta pues sus labores, como pasa en el sistema androcéntrico, se triplican, debiendo así tener mayor cuidado y apoyo por parte de las autoridades y tomadores/as de decisión.

Es importante recalcar que, si bien es cierto las respuestas de las mujeres en cuanto a propuestas para un manejo del riesgo diferenciado entre hombres y mujeres, fueron escasas, pienso que se debe incentivar la participación de este grupo, pues son ellas las que van recabando y encontrando necesidades particulares, propias del género, en base a sus experiencias y quienes podrían tener un rol pro-activo y protagónico en la definición de políticas, y en acciones de veeduría ciudadana.

Por otro lado, es importante comprender como las personas perciben el riesgo, como se va estructurando en la psiquis de cada habitante ante el miedo y la vulnerabilidad, ante un evento de alto peligro, pues solo si se toma en cuenta este aspecto no volverán a suceder los episodios de violencia como los sucedidos en 1999 cuando inició el nuevo período eruptivo del volcán.

Por último recalco la vital y oportuna ayuda por parte de las autoridades competentes en la gestión de riesgo, pues el interés que dieron a la investigación, de corte feminista, interés poco esperado para anotar con suma sinceridad, da indicio del real y urgente interés hacia temas que buscan incluir la temática de relaciones de género y ubicar este eje de manera transversal en todo asunto que tiene que ver con la relación sociedad-naturaleza.

BIBLIOGRAFIA

- Allport, Floyd (1974). *El problema de la percepción*. Buenos Aires: Ed. Nueva visión. Págs. 81.
- Agarwal, Bina (2008) citada por: Quimbayo Germán. En: “*Ecofeminismo como posición política en el ambientalismo*”. <http://www.equinoxio.org/especial-dia-de-la-mujer-2008/ecofeminismo-como-posicion-politica-en-el-ambientalismo-2584/> (Julio, 2010)
- Agra, María José (1998). *Ecología y Ecofeminismo*. Granada: Ed. Comares. Págs. 260.
- Arguelles, Miriam y José (1989). *Lo femenino*. Barcelona: Ed. Kairós. Págs. 183.
- Artraz, Miren (2002). *Teoría de las tres dimensiones de desarrollo sostenible. Ecosistemas*
Revisado en: <http://www.aet.org/ecosistemas/022/informe1.htm>. (Febrero, 2010)
- Balarezo, Susana y Miriam Ernst (2005). *Conflictos, consensos y Equidad de Género*. Quito: CEPAM, PLASA y Cooperación Técnica Alemana GTZ. Págs. 182.
- Bedoya, Eduardo (1999). *Género y Medio Ambiente*. Material de trabajo Ecología Política. Págs.16.
- Bourdieu, Pierre (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Ed. Anagrama. Págs. 79.
- Bourque, Susan et al (1996). *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. México D.F: UNAM. Págs. 367.
- Butler, Judith (2007). *Género en disputa*. España: Ed. Paidós. Págs. 311.
- De Beauvoir, Simone (2005). *El Segundo Sexo*. Francia: Ed Cátedra. Págs. 904.

De Leone, Guillermo (2009). “*Leyes de la Gestalt*”. Revisado en:
<http://www.guillermoleone.com.ar/leyes.htm>. (Noviembre, 2010)

García, Virginia (2004). *La perspectiva histórica en la antropología del riesgo y del desastre. Acercamientos metodológicos*. México: Ed. Relaciones. Págs. 20.
Instituto Geofísico de la Escuela Politécnica Nacional: www.igepon.edu.ec.

Lahar, Stephanie (1996). “Teoría ecofeminista y activismo político”. En: *Filosofías Ecofeministas*. Karen Warren. (Comp.): 35. Ed. Icaria.

López, Marissa (1999). *La contribución de la antropología al estudio de desastres. El caso del Huracán Mitch en Honduras y Nicaragua*. Estados Unidos: Universidad de Florida. Págs. 14.

Mackinnon, Catharine (1995). *Hacia una teoría feminista del estado*. Madrid: Cátedra, Págs. 43-81.

Maier, Elizabeth (2003). “Construyendo la relación entre la Mujer y el Medio Ambiente. Una exploración conceptual”. En: *Género y Medio ambiente*. Esperanza Tuñón (Comp.) 27. Ed. Esperanza.

Mayoral, Antonio (1982). *Introducción a la percepción*. Barcelona: Ed. Científico-medica. Págs. 267.

Mies, María (1991). “Investigación sobre las mujeres o investigación feminista? El debate en torno a la ciencia y la metodología feministas”. En Eli Bartra, *Debates en torno a una metodología feminista*, México D.F: PUEG/UAM, Págs. 63-102.

Narbonne, Jackes (1965). *Percepción y Comportamiento*. Buenos Aires: Ed. Nova. Págs. 177.

Salazar, Irina (2005). “Análisis del componente de género en el manejo de desastres naturales en la comunidad campesina de Chiguata (Arequipa)”. Perú: Ed. Sepia.

Pateman, Carole (1996). “Críticas feministas a la dicotomía público/privado”. En Carme Castells, *Perspectivas feministas en teoría política.*, Barcelona: Ed. Paidós, Págs. 31-52.

Parque Nacional Llanganates. Revisado en:

<http://www.sisepuedecuador.com/turismo/turismo-ecuador/3742-el-parque-nacional-llanganates.html>

Parque Nacional Sangay. Revisado en: <http://www.sangay.org/parquenacsangay.html>

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2003). *Género y Desastres.* www.undp.org/cpr/documents/disaster/Reduccion-Genero.pdf. (Agosto, 2011)

Puelo, Alicia. (2000). *Luces y Sombras del Ecofeminismo.* Revisada en:

www.raco.cat/index.php/Asparkia/article/viewFile/108559/154851. (Agosto, 2011).

Rock, Irvin (1985). *La percepción.* España: Ed. Labor. Págs. 235.

Salvador, Soledad (2007). *Estudio comparativo de la “economía del cuidado” entre argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay.* Ed. IGTN. Págs. 50.

Shiva, Vandana (1998). *Las mujeres en la naturaleza.* María José Agra (Comp.): 161. Granada-España. Ed. Comares.

Warren, Karen (1996). *Filosofías ecofeministas: Una mirada General.* Págs. 411.

Winckell, Alain (1997). *Paisajes Naturales del Ecuador.* Ecuador: Ed. Cedig.

Documentos Gubernamentales revisados y citados:

Plan cantonal COE-BAÑOS (2010)

Plan de contingencia del cantón Baños de Agua Santa (2010).

Plan de Desarrollo Estratégico – Cantón Baños de Agua Santa (2002).

Plan local del Cantón Baños de Agua Santa (1996).

Plan de Desarrollo Parroquial (2009)

Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (2010)

Secretaria Nacional de Riesgos Modelo Integral de la Gestión de Riesgos (2008-2010)

ANEXOS

ANEXO 1
INSTRUMENTOS METODOLÓGICOS
A. GUIA DE ENTREVISTA

Nombre: _____ Edad: _____

Sexo: _____ Etnia: _____ Estado civil: _____

Ocupación/inserción social: _____

Lugar donde habita: _____

Lugar donde trabaja: _____

Cargas familiares:

¿Cuántos años viven en el sector?:

¿Qué conocía sobre la actividad volcánica del Tungurahua cuando se produjo el primer flujo piroclástico en 1999 que obligó a evacuar esta localidad?

¿Qué conoce ahora?

¿Qué experiencias tiene sobre la primera erupción?

¿Qué experiencias tiene sobre la última erupción?

¿Tiene conocimiento sobre planes de emergencia y/o evacuación para cuando se produce una erupción?

¿Se han realizado actividades de información sobre la actividad del volcán y las acciones a tomar? ¿Ha participado de estas actividades?

¿Cómo protege sus bienes cuando se produce una emergencia?

¿Qué acciones han tomado las autoridades en pasados procesos eruptivos del Tungurahua?

¿Bajo su percepción, cómo han mejorado estas acciones?

¿Tiene algún plan de emergencia familiar?

¿Cómo protege a los miembros de su familia cuando se produce una emergencia?

¿Qué es lo que más le preocupa al momento de evacuar?

¿Qué es lo primero que se le viene a la mente cuando recibe la alarma de emergencia?

B. GUIA MINIMA DE OBSERVACION

Punto de observación N°:

Altitud: _____

Coordenadas: _____

Localización geográfica

Parroquia:

Cantón:

Provincia:

Componente Físico:

Factor Suelo:

Factor Clima:

Factor Agua:

Factor Aire:

Componente Biótico:

Fauna:

Flora:

Componente Social:

Observaciones generales

- ✓ Tipo de asentamiento y distribución del espacio
- ✓ Población:
- ✓ Sector poblacional en el Baños
- ✓ Caracterización de la composición social (clase/ estrato social, etnicidad, composición étnica)
- ✓ Formas de organización social existente

Actividades Económicas

- ✓ Tipos de actividad a la que se dedica la población (formal, informal/ empleo, subempleo, otras modalidades, trabajo doméstico, etc)
- ✓ Actividades principales / actividades secundarias

Movilidad:

- ✓ Familias o habitantes que permanecen el sector, o que se movilizan diariamente a otros lugares por cuestiones de trabajo, estudio, etc.
- ✓ Residentes permanentes / residentes eventuales

Instituciones u organizaciones:

- ✓ Tipo de organizaciones existentes en el sector (barrial, deportivas / recreativas, etc.)

Servicios existentes

- ✓ Infraestructura de servicios: servicios básicos y otros ((electrificación /alumbrado público, agua, infraestructura de vías / calles, condiciones de vías/ calles, espacios deportivos, recreativos, otros...))
- ✓ Condiciones de servicios públicos a los que accede la población del sector

Observaciones Específicas:

✓ **División de roles de género:**

- ¿Quién hace qué en el sector? (Actividades productivas- de subsistencia o relacionadas con mercado/ bienes y servicios, reproductivas, entretenimiento)
- ¿Cómo distribuyen el tiempo en las actividades a las que se dedican los hombres y las mujeres, de distinto estrato social y grupo de edad?
- Actividades frecuentes, actividades eventuales de hombres y mujeres de distinto estrato social y grupo de edad?
- Distribución de roles de género al interior de las unidades domésticas (quién hace qué, tiempo que dedica, relaciones entre el espacio público y privado, acceso a redes sociales, proximidad a instituciones públicas, e instancias de apoyo)

✓ **Uso del espacio por género**

- Lugares del sector frecuentados por mujeres y hombres; lugares específicos de socialización y encuentro
- Lugares de reunión de los adultos y de mayores; lugares específicos de socialización y encuentro

✓ **-Servicios de apoyo existentes en el sector (cuerpo de bomberos, cruz roja, policía, otros)**

- Composición del servicio
- Funcionamiento interno
- Actividades que realizan en el sector (principalmente observar actividades preventivas, control de riesgos, etc.)
- Relación con la población del sector (comunicación/ información, disponibilidad de servicios)

ANEXO 2
REGISTRO FOTOGRÁFICO

FOTO 1: CIUDAD DE BAÑOS



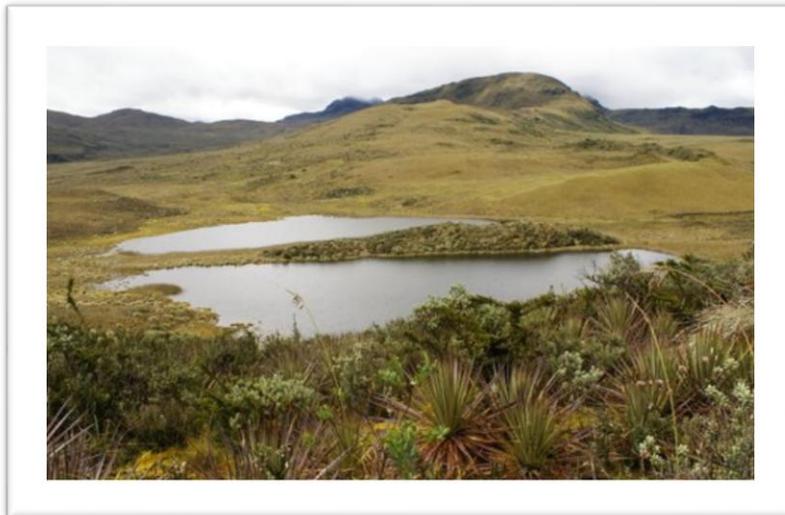
Por: Gómez A. 2010

FOTO 2: PARQUE NACIONAL SANGAY



Fuente: <http://www.viajesyturistas.com/ecuador-quito-galapagos-y-el-parque-nacional-de-sangay/>

FOTO 3: PARQUE NACIONAL LLANGANATES – LAGUNA DE ANTEOJOS



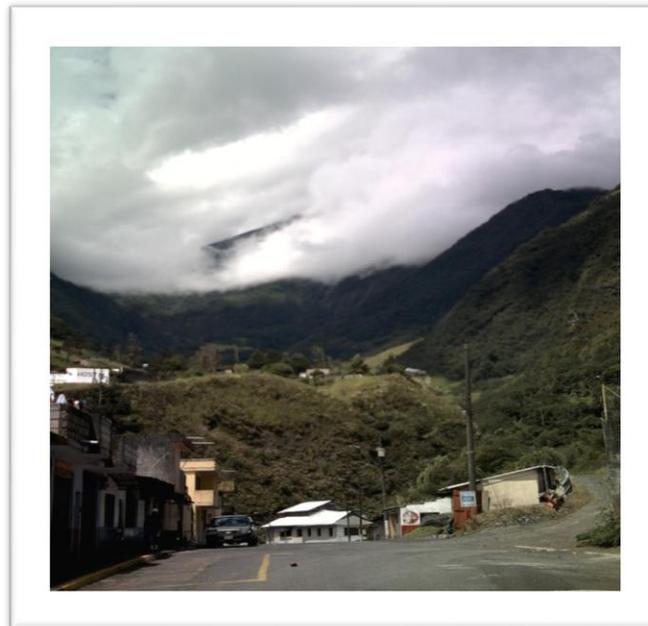
Fuente: <http://www.panoramio.com/photo/25108658>

FOTO 4: BARRIO LAS ILUSIONES – BAÑOS



Por: Gómez A. 2010

FOTO 5: BARRIO EL SALADO



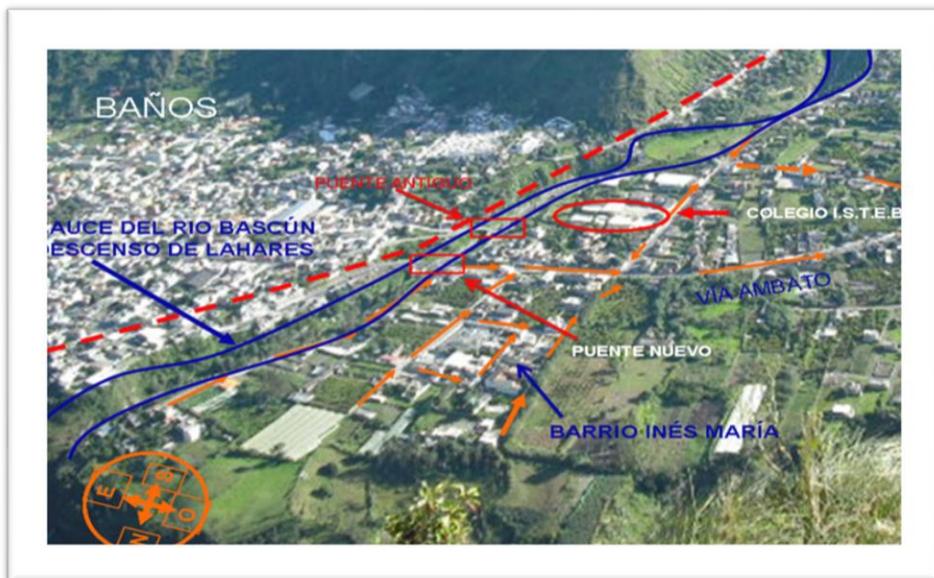
Por: Gómez A. 2010

FOTO 6: VERTIENTES QUE NACEN EN PARTES ALTAS DEL VOLCAN PASO DE LAHARES Y MATERIAL PIROCLASTICO



Fuente: Plan cantonal COE-BAÑOS, 2010

FOTO 7: PASO DE MATERIAL VOLCANICO POR VERTIENTE, RIO BASCUM. CIUDAD DE BAÑOS



Fuente: Plan cantonal COE-BAÑOS, 2010

FOTO 8: BARRIO LAS ILUSIONES – VERTIENTE DEL RIO BASCUM



Fuente: Plan cantonal COE-BAÑOS, 2010

FOTO 9: VOLCAN TUNGURAHUA, LLEGANDO A BAÑOS, MAYO 29 DEL 2010



Por: Gómez A. 2010

FOTO 10: JANETH CALDERON, 36 AÑOS



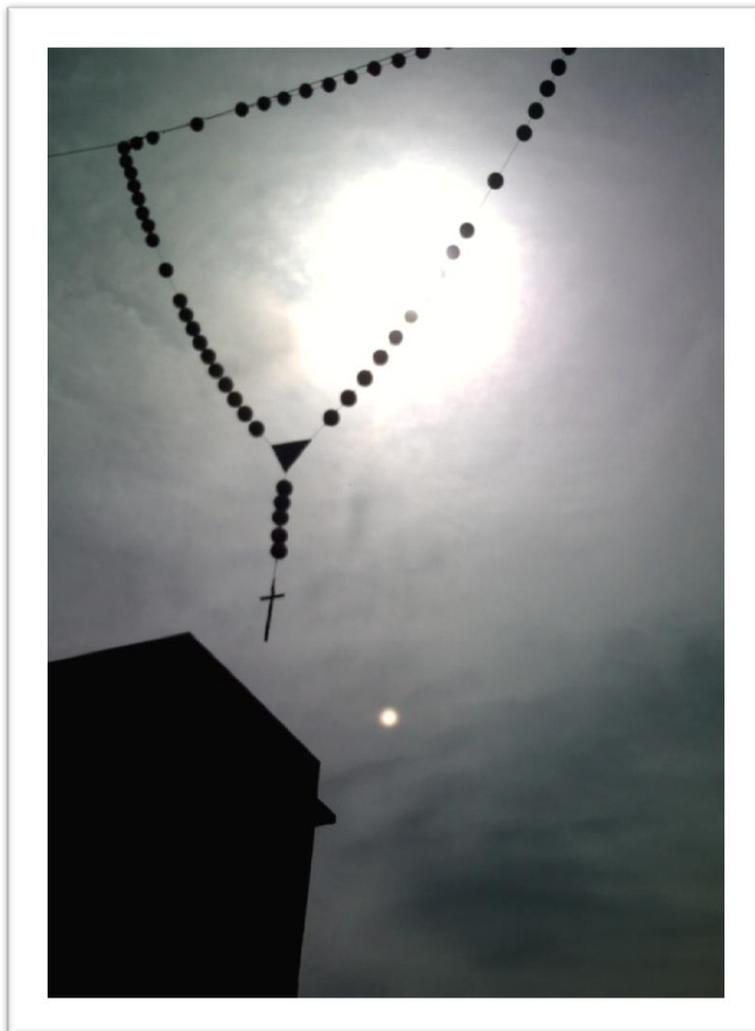
Por: Gómez A. 2010

FOTO 11: ANDREA MAZO, 25 AÑOS



Por: Gómez A. 2010

FOTO 12: REPRESENTACION DE LA RELIGIOSIDAD DE LA CIUDAD DE BAÑOS. ROSARIO COLGADO EN EL CENTRO DE LA CIUDAD



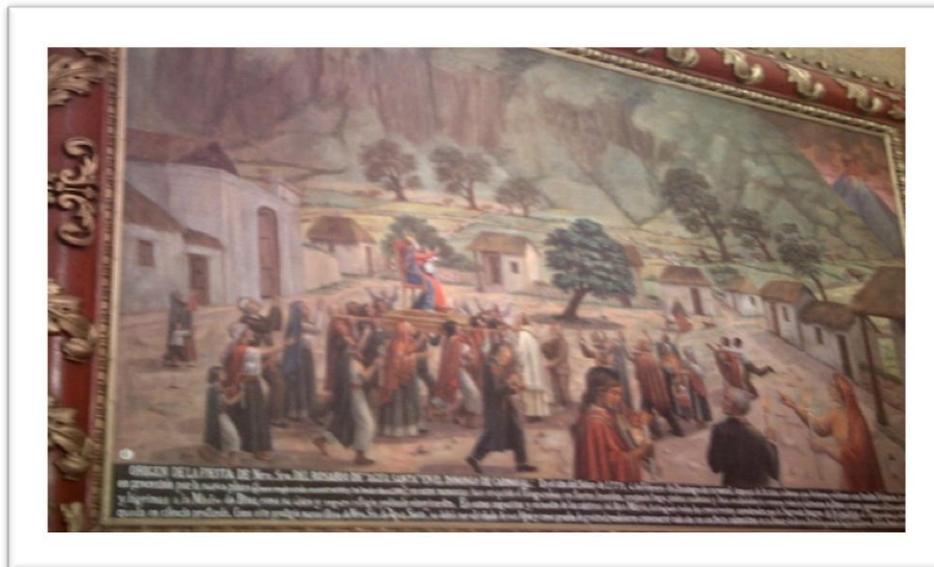
Por: Gómez A. 2010

FOTO 13: VIRGEN DEL ROSARIO DE AGUA SANTA



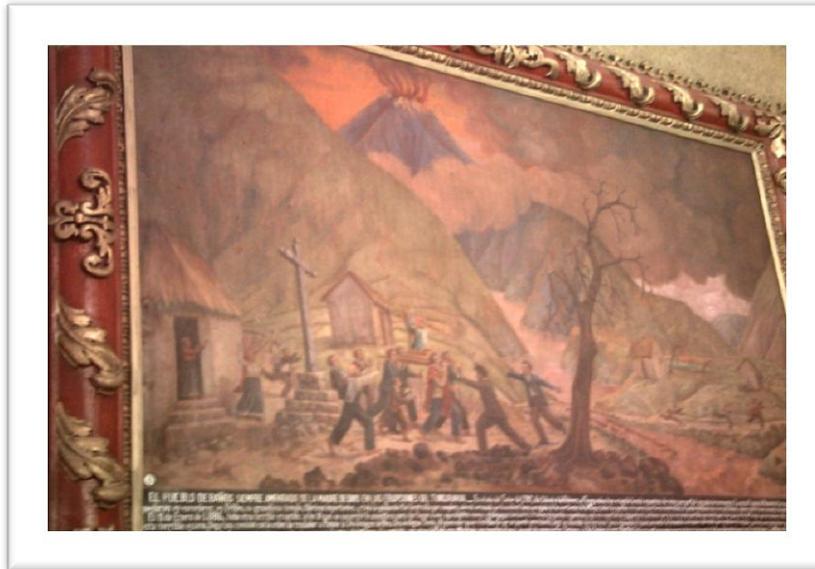
Por: Gómez A. 2010

**FOTO 14: CUADRO DE MILAGRO DE LA VIRGEN DEL ROSARIO.
CATEDRAL DE BAÑOS**



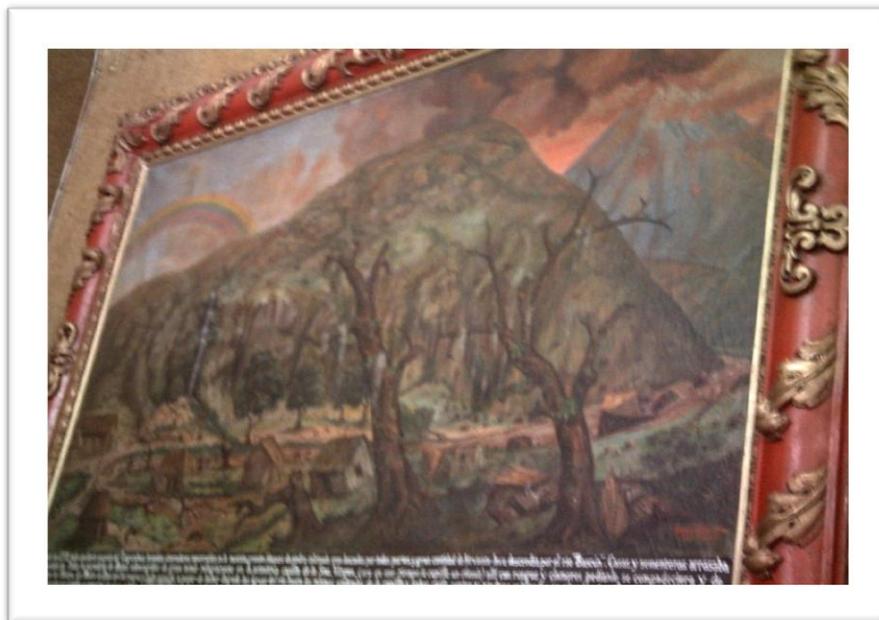
Por: Gómez A. 2010

FOTO 15: CUADRO DE MILAGRO DE LA VIRGEN DEL ROSARIO DURANTE ERUPCION DEL TUNGURAHUA. – CATEDRAL DE BAÑOS



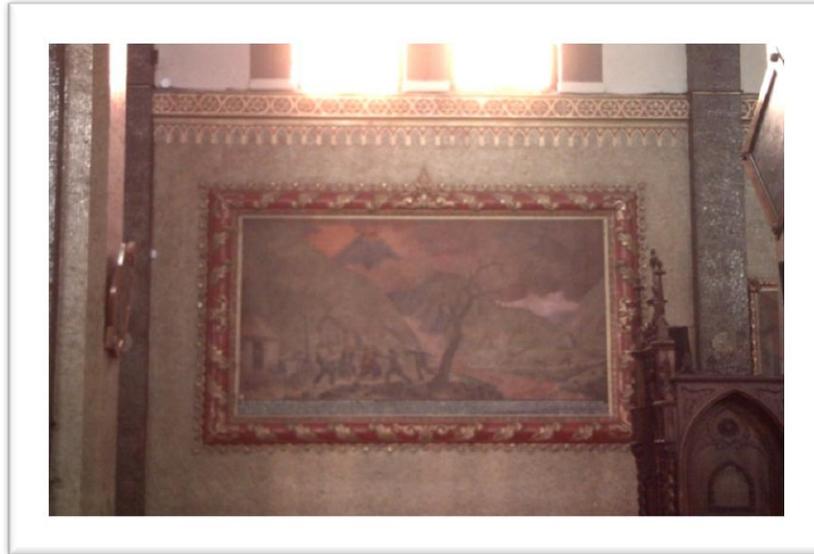
Por: Gómez A. 2010

FOTO 16: CUADRO DE MILAGRO DE LA VIRGEN DEL ROSARIO DURANTE ERUPCION DEL TUNGURAHUA – CATEDRAL DE BAÑOS



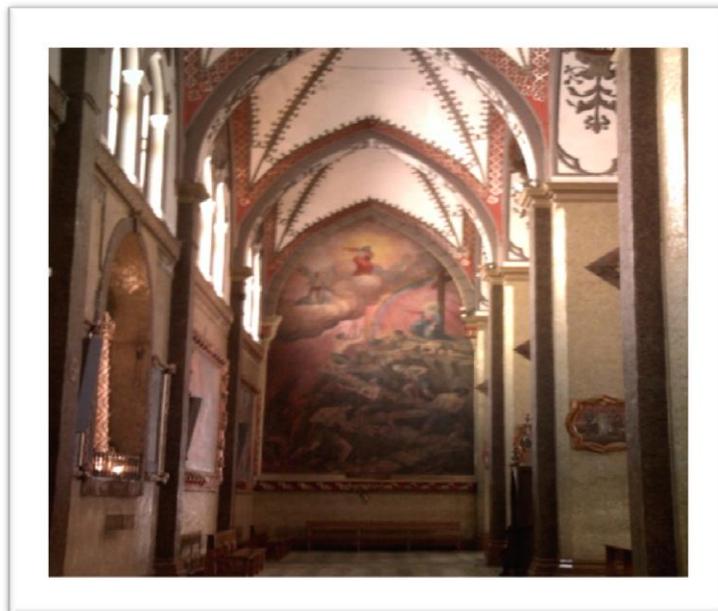
Por: Gómez A. 2010

FOTO 17: CUADRO DE MILGARO DE LA VIRGEN DEL ROSARIO DURANTE ERUPCIÓN DEL TUNGURAHUA – CATEDRAL DE BAÑOS



Por: Gómez A. 2010

FOTO 18: CUADRO DE MILAGRO DE LA VIRGEN DEL ROSARIO DURANTE ERUPCION DEL TUNGURAHUA – CATEDRAL DE BAÑOS



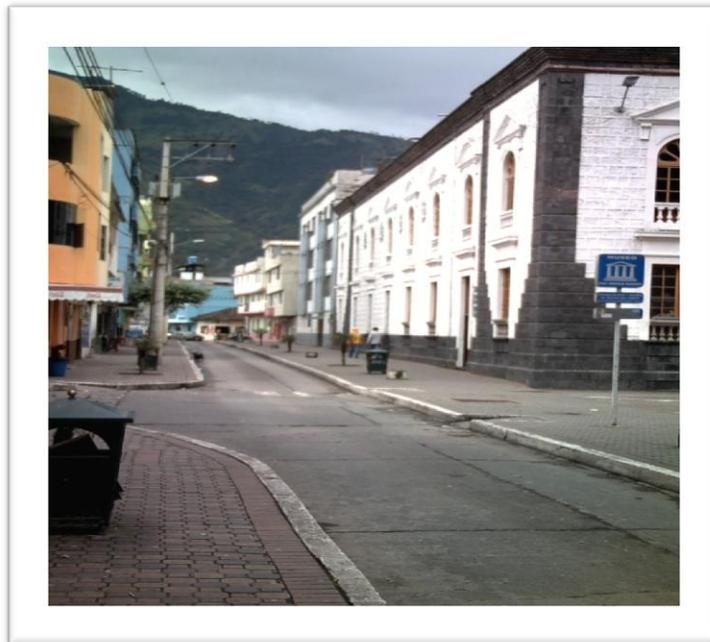
Por: Gómez A. 2010

**FOTO 19: PLACA DE AGRADECIMIENTO A LA VIRGEN DE AGUA SANTA
POR LA PROTECCIÓN A LA CIUDAD DE BAÑOS - CATEDRAL DE BAÑOS**



Por: Gómez A. 2010

**FOTO 20: CIUDAD DE BAÑOS SIN TURISTAS DURANTE LA ERUPCION
VOLCANICA, MAYO 2010**



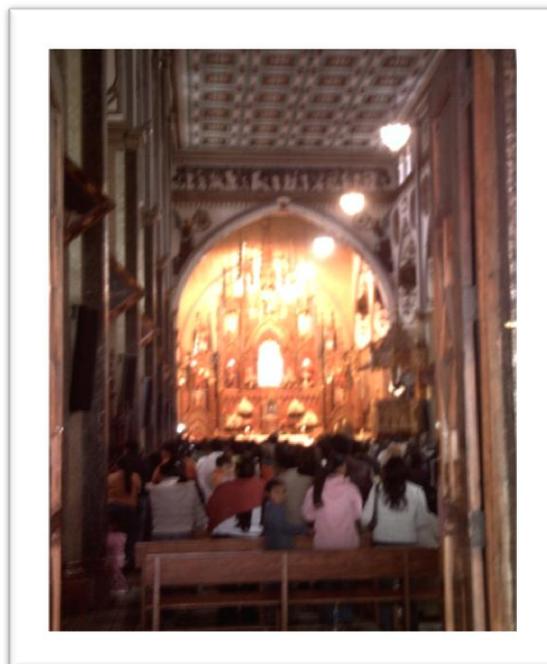
Por: Gómez A. 2010

FOTO 21: CIUDAD DE BAÑOS SIN TURISTAS DURANTE LA ERUPCION VOLCANICA, MAYO 2010



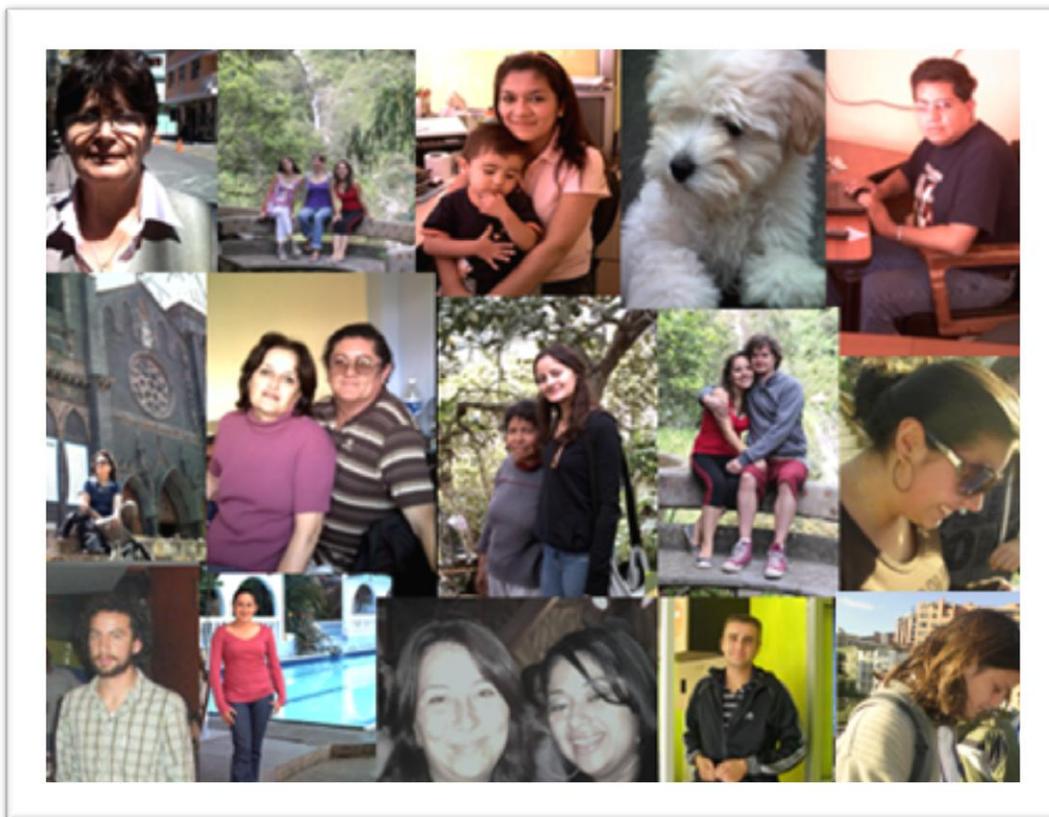
Por: Gómez A. 2010

FOTO 22: MISA DESPUES DE LA PROCESION PARA AGRADECIMIENTO A LA VIRGEN POR HABER SALVADO UNA VEZ MÁS A BAÑOS DE LAS ERUPCIONES VOLCANICAS. LA PROCESION FUE TRASMITIDA POR MEDIOS DE COMUNICACIÓN.



Por: Gómez A. 2010

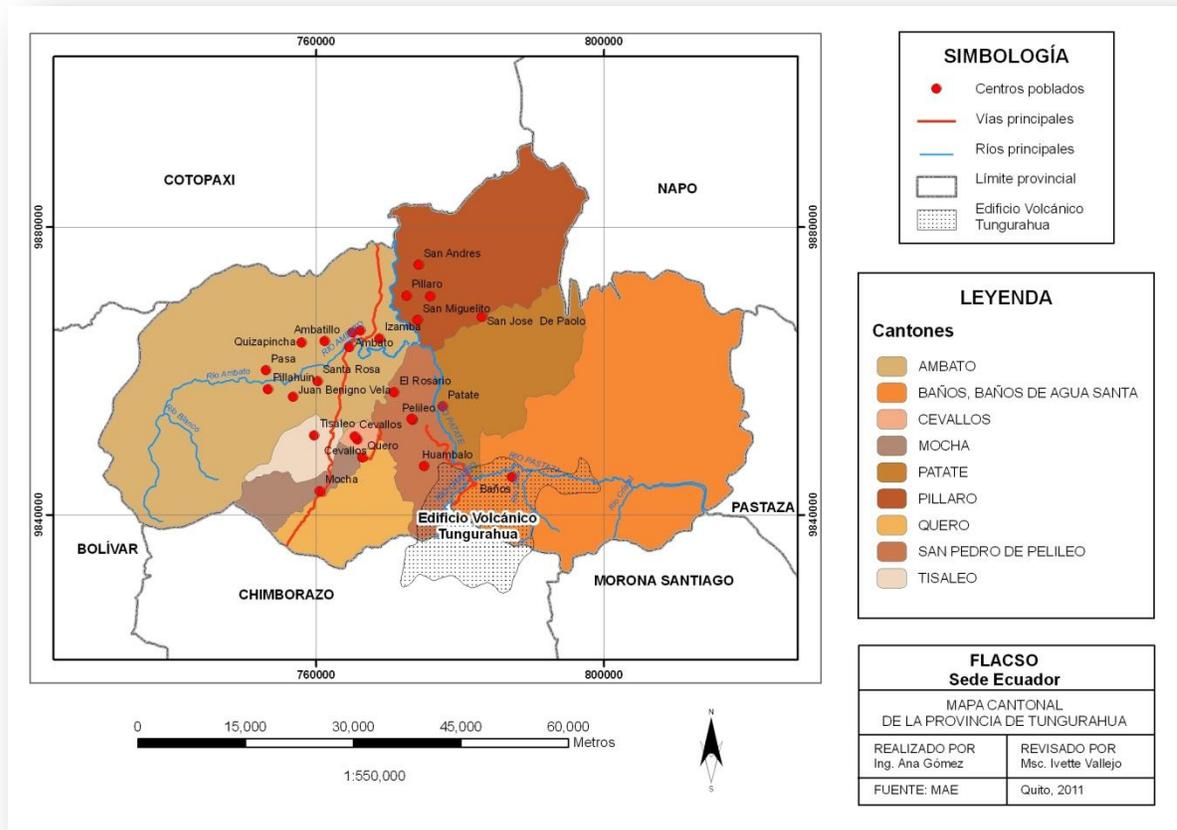
FOTO 23: HABITANTES QUE FUERON PARTE DE MI EXPERIENCIA EN LA CIUDAD DE BAÑOS



Por: Gómez A. 2010

ANEXO 3 CARTOGRAFIA

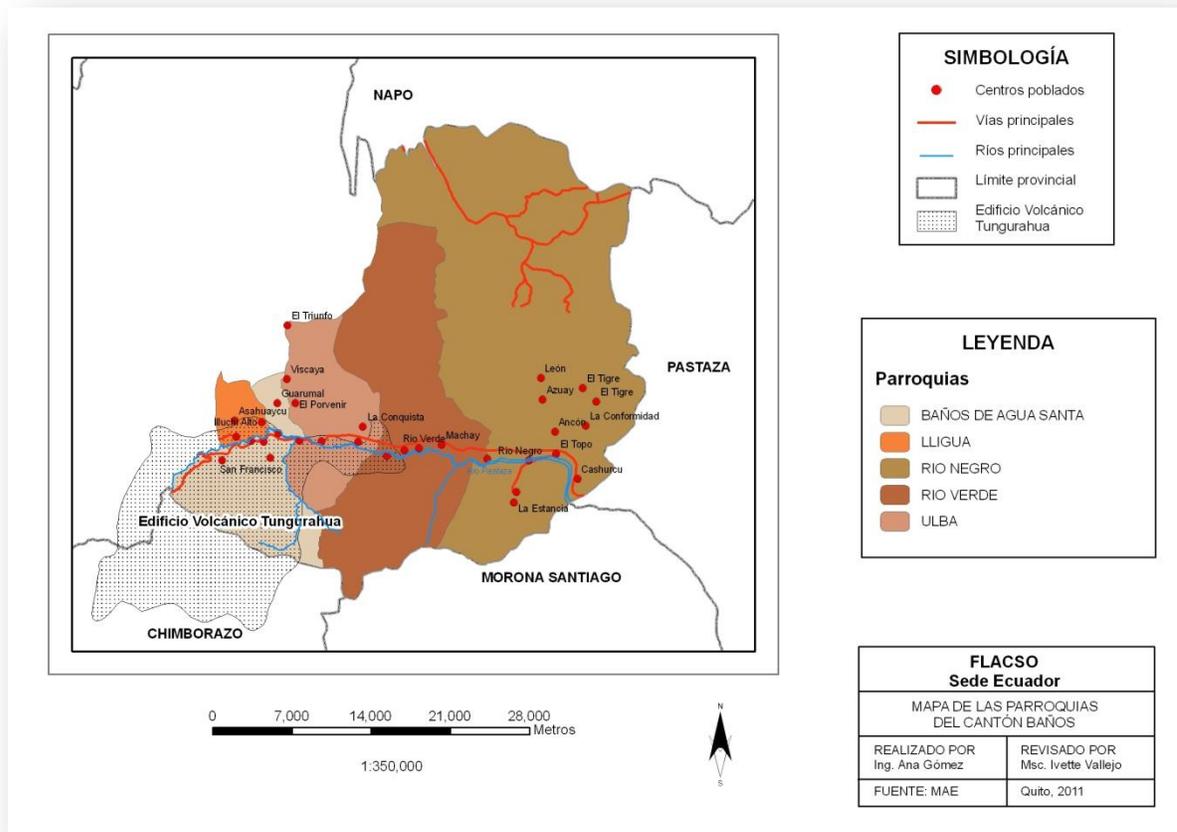
MAPA 1: MAPA CANTONAL DELA PROVINCIA DE TUNGURAHUA



Fuente: MAE

Realizado por: Gómez A. 2010

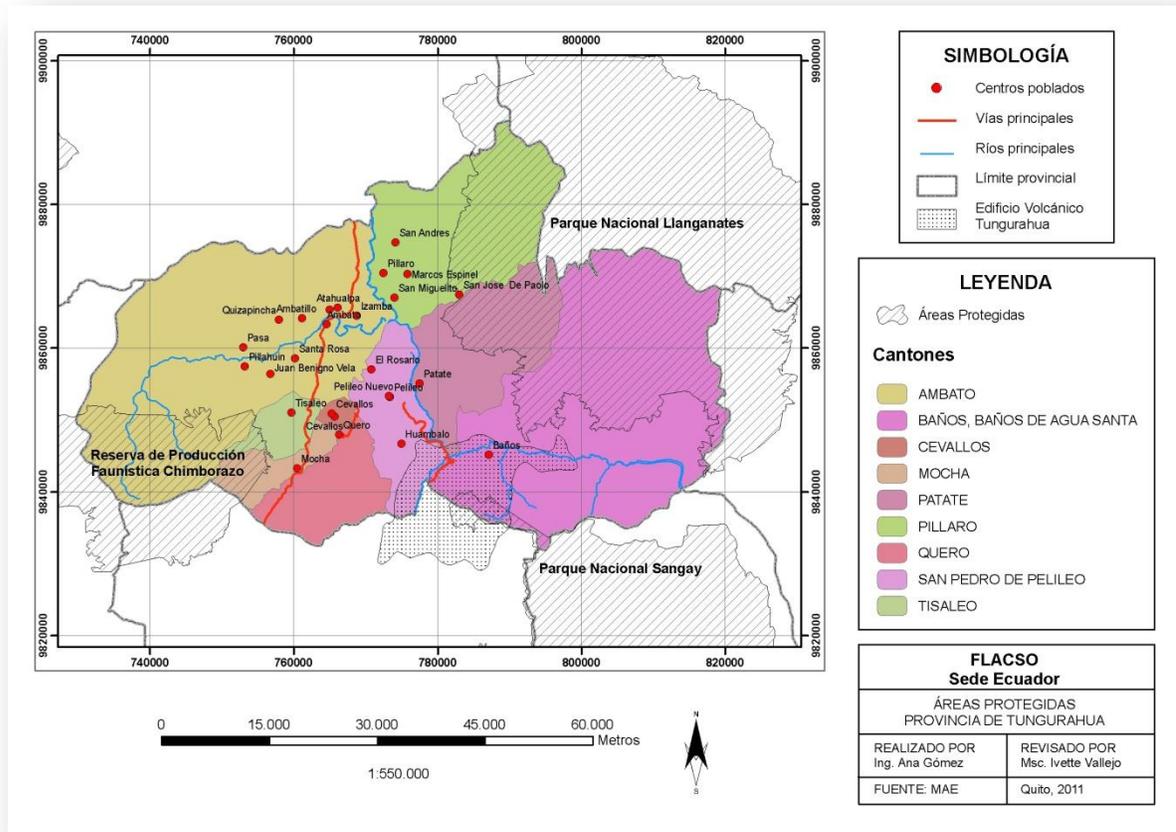
MAPA 2: MAPA PARROQUIAL DEL CANTÓN BAÑOS



Fuente: MAE

Realizado por: Gómez A. 2010

MAPA 3: AREAS PROTEGIDAS EN LA PROVINCIA DE TUNGURAHUA

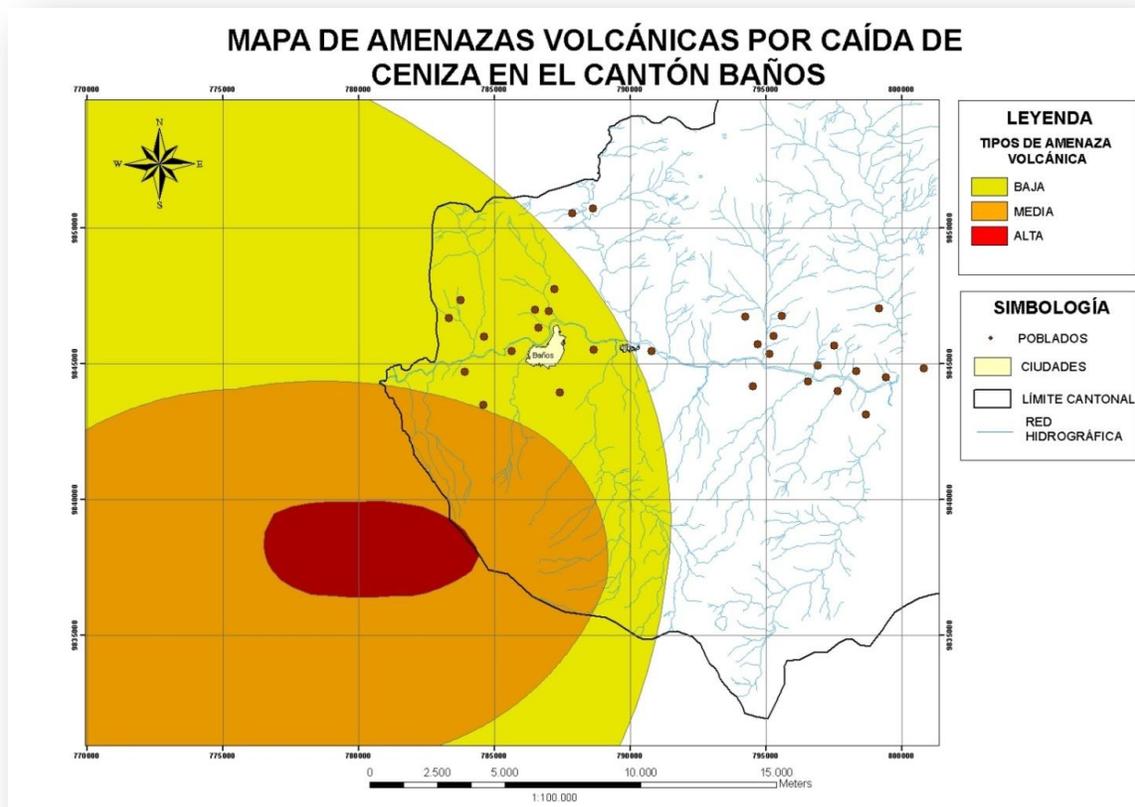


Fuente: MAE

Realizado por: Gómez A. 2010

MAPA 4: MAPA DE PELIGROS VOLCANICOS – BAÑOS DE AGUA SANTA

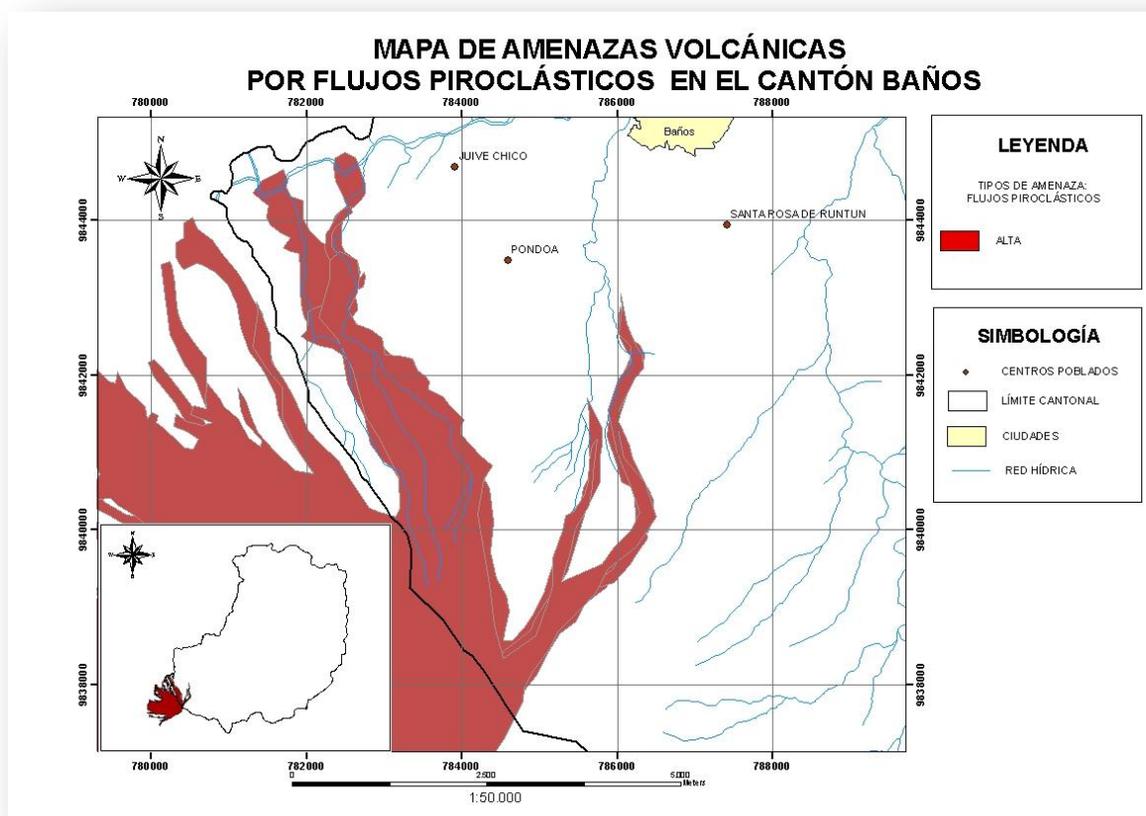
ESCENARIO 1: VULNERABILIDAD DEL CANTÓN BAÑOS DE AGUA SANTA- CAIDA DE CENIZA



Fuente: Plan de contingencia cantón Baños de Agua Santa, 2010

MAPA 5: MAPA DE PELIGROS VOLCANICOS – BAÑOS DE AGUA SANTA

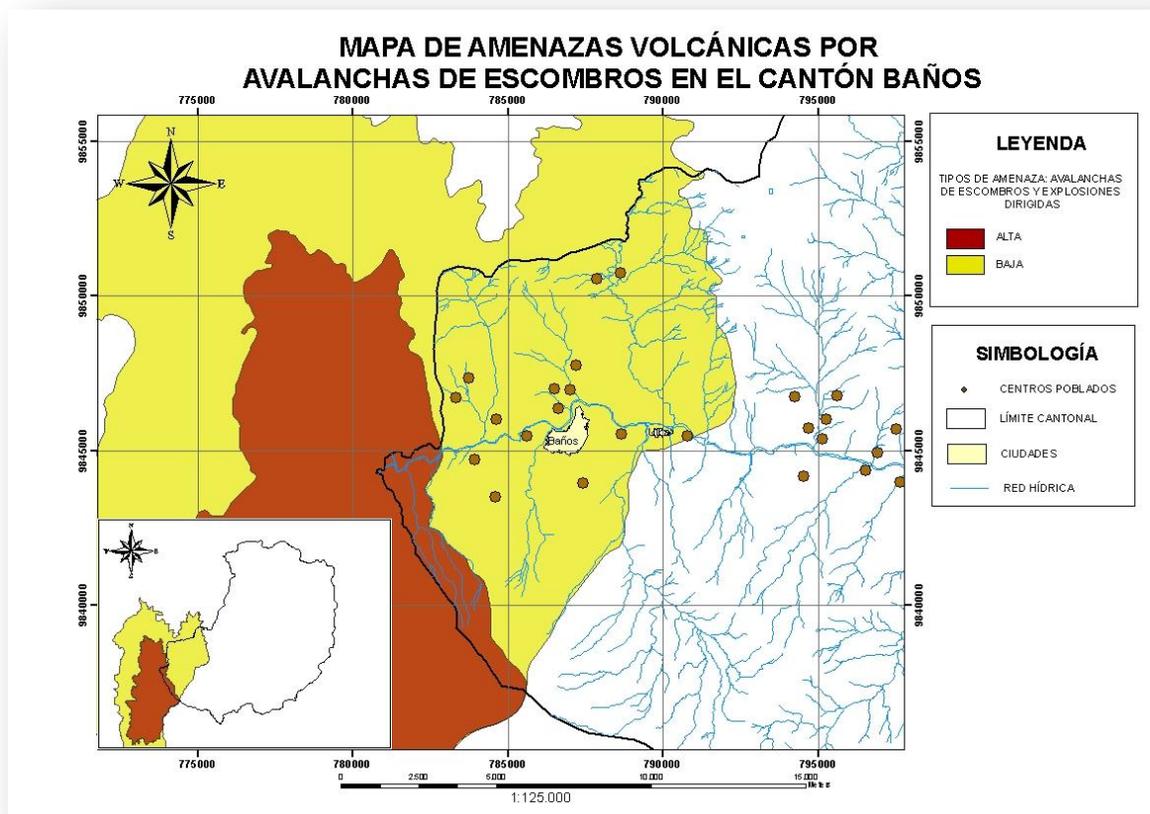
ESCENARIO 2: VULNERABILIDAD DEL CANTON BAÑOS DE AGUA SANTA – FLUJO DE PIROCLASTOS



Fuente: Plan de contingencia cantón Baños de Agua Santa, 2010

MAPA 6: MAPA DE PELIGROS VOLCANICOS – BAÑOS DE AGUA SANTA

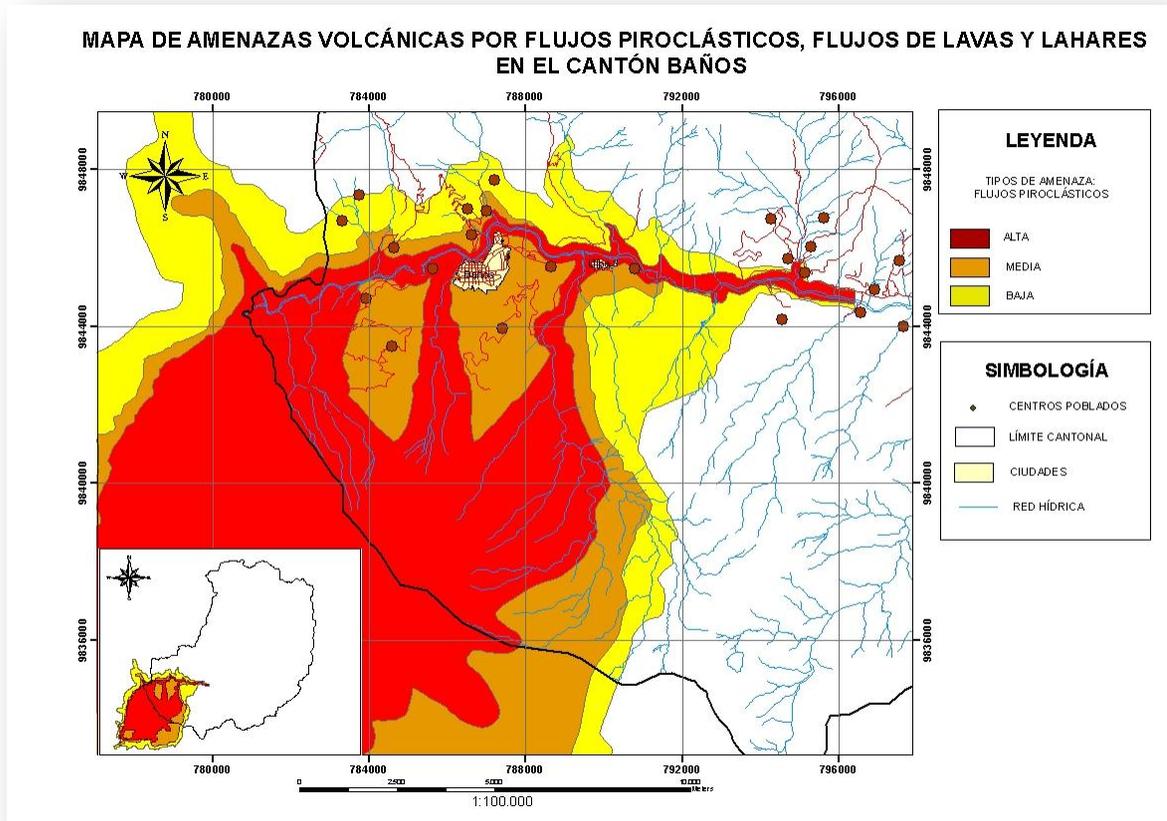
ESCENARIO 3: VULNERABILIDAD DEL CANTON BAÑOS DE AGUA SANTA – AVALANCHA DE ESCOMBROS



Fuente: Plan de contingencia cantón Baños de Agua Santa, 2010

MAPA 7: MAPA DE PELIGROS VOLCANICOS – BAÑOS DE AGUA SANTA

ESCENARIO 4: VULNERABILIDAD DEL CANTON BAÑOS DE AGUA SANTA – FLUJO DE LODO, ESCOMBROS Y LAVA



Fuente: Plan de contingencia cantón Baños de Agua Santa, 2010

ANEXO 4

MATERIAL DISTRIBUIDO

TRIPTICO DISTRIBUIDO A LA POBLACION DEL CANTON BAÑOS POR EL CENTRO DE OPERACIONES DE EMERGENCIA CANTONAL (COE)



Fuente: COE cantonal-Baños

ANEXO 5

LISTA DE PERSONAS ENTREVISTADAS

(Referidas en el texto con el código Ent. 1: Ent: entrevistada. 1 o n número de entrevista.)

Ent.1: Sr. Xavier Mayorga, representante de la Secretaria de Nacional de Riesgos en el COE cantonal y en la sala de situación de la ciudad de Baños.

Ent.2: Historia de vida. Sra. Janeth Calderón Bonilla. 36 años. Casada. Licenciada en Hotelería y turismo. Administradora de Hostal Moni. Ciudad de Baños.

Ent.3: Historia de vida. Sra. Andrea Mazo Guamán. 25 años. Separada. Estudiante de bachiller. Ama de casa. Asistente en Hostal Moni. Ciudad de Baños.

Ent.4: Sra. Blanca Guerrero. 34 años. Ama de casa. Casada. Barrio las Ilusiones. 25 Mayo 2010

Ent.5: Sra. Luz Bonilla. 50 años. Labores de agricultura. Casada. Barrio las Ilusiones. 25 Mayo 2010

Ent.6: Sra. Ana María. 71 años. Labores de agricultura y ama de casa. Casada. Barrio las Ilusiones. 25 Mayo 2010

Ent.7: Sra. Charito Jiménez. 30 años. Ama de casa. Casada. Barrio las Ilusiones. 25 Mayo 2010

Ent.8: Sra. Amelia Sánchez. 49 años. Ama de casa. Casada. Barrio las Ilusiones. 25 Mayo 2010

Ent.9: Sra. Wilma López. 33 años. Empleada domestica y de hotel. Unión libre. Barrio las Ilusiones. 25 Mayo 2010

Ent.10: Sra. Rosa Guerrero. 69 años. Ama de casa. Viuda. Barrio las Ilusiones. 25 Mayo 2010

Ent.11: Sra. Teresa Omar. 59 años. Ama de casa. Casada. Barrio las Ilusiones. 25 Mayo 2010

Ent.12: Sra. Rosa Ojeda. 51 años. Ama de casa. Casada. Barrio El Salado. 25 Mayo 2010

Ent.13: Sra. Guadalupe Casares. 46 años. Docente. Casada. Barrio El Salado. 25 Mayo 2010

Ent.14: Sra. Blanca Amai. 77 años. Ama de casa. Casada. Barrio El Salado. 25 Mayo 2010

Ent.15: Sra. María Gutama. 30 años. Ama de casa. Unión libre. Barrio El Salado. 25 Mayo 2010

Ent.16: Sra. Leydi Ocampo. 27 años. Ama de casa. Unión libre. Barrio El Salado. 25 Mayo 2010

Ent.17: Sra. Ximena Chavez. 43 años. Ama de casa. Casada. Barrio El Salado. 25 Mayo 2010

Ent.18: Sra. Mélida Sanchez. Docente. Divorciada. Barrio El Salado. 25 Mayo 2010

Ent.19: Sra. Rocío Ramos. 30 años. Docente. Casada. Barrio El Salado. 26 Mayo 2010

Ent.20: Hermana Elena María Stillius. Soltera. Religiosa. Barrio El Salado. 26 Mayo 2010

Ent.21: Sra. Fanny de Pérez. 59 años. Casada. Ama de casa. Barrio El Salado. 26 Mayo 2010

Ent.22: Sra. Mercedes Chiriboga. 76 años. Casada. Ama de casa. Barrio El Salado. 26 Mayo 2010

Ent.23: Sra. Rosario Ojeda. 40 años. Divorciada. Ama de casa. Barrio El Salado. 26 Mayo 2010

Ent.24: Sra. Isabel Reyes. 60 años. Casada. Ama de casa. Barrio El Salado. 26 Mayo 2010

Ent.25: No quiso dar nombre ni edad. Casada. Empleada de hotel. Barrio El Salado. 26 Mayo 2010

Ent.26: No quiso dar nombre ni edad. Soltera. Empleada de Piscinas. Barrio El Salado.

Ent.27: No quiso dar nombre ni edad. Casada. Atiende negocio Movistar. Barrio Centro, 31 mayo 2010.

Ent.28: No quiso dar nombre ni edad. Casada. Atiende Farmacia 1. Barrio Centro. 31 mayo 2010.

Ent.29: No quiso dar nombre ni edad. Casada. Atiende Farmacia 2. Barrio Centro, 2 junio 2010.

Ent.30: No quiso dar nombre ni edad. Soltera. Atiende Lavandería. Barrio Centro, 2 junio 2010.